



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Pedagogía

Vinculación afectiva: parejas adolescentes que estudian el nivel medio superior en México. Un punto de vista pedagógico.

T E S I S

Que para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

PRESENTA

Selenia Pamela García Hurtado



Asesora:

Lic. Cecilia Pamela Álvarez Morales

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, septiembre, 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



“Lo que en la juventud se aprende, toda la vida dura.”

Francisco De Quevedo

“Porque nosotros somos la obra maestra de Dios. Él nos ha creado de nuevo en Cristo Jesús, para que podamos hacer las cosas buenas, Él planeó para nosotros hace mucho tiempo” (Efesios 2:10)

Agradezco el infinito y eterno amor de Dios y el tesoro divino de vivir, por la capacidad y fuerza con la que me creó y la dicha que me da al poder realizar mis sueños, siendo éste uno de los primeros y más grandes.

A mis padres por sus enseñanzas y la dedicación que pusieron en mi para que lograra siempre lo que me propusiera, por el cansancio que generó su deseo de darme lo mejor a cada momento, los amo.

Abue Yolis quisiera encontrar las palabras adecuadas y únicas para agradecer todo ese gran amor y dedicación que me brindaste desde que era bebé y que aún hoy en día me sigues regalando incondicionalmente con tu amor puro, gracias por criarme y por cumplir el papel de ser mi segunda madre, te debo tanto que no me va a alcanzar la vida para poderte pagar todo lo que me das, te amo.

Mamá, te agradezco por darme la vida, estar a mi lado en los momentos más importantes, por proveerme de lo necesario y enseñarme a ser una mujer fuerte e independiente como tú lo eres, pero sobre todo por amarme incondicionalmente.

Papá, por procurar que siempre siguiera el camino hacia en donde me encuentro, por darme los medios para que nunca abandonara mis estudios, por el sustento y hogar, por las palabras de aliento y por animarme a seguir, gracias te doy por ese amor.

Gracias hermana por darme el mejor regalo que pudiste brindarme en la vida, mis hermosos sobrinos Iktán y Karim, porque aun siendo unos pequeños traviosos me enseñan tanto y gracias a ellos pude conocer la belleza de la inocencia; llegaron para llenar de ternura y amor mis días, gracias por dejarme compartir esos momentos, los amo a los tres.

Tías May y Gaby les agradezco por todas las enseñanzas compartidas, por la confianza que depositan en mí, por los momentos y platicas tan enriquecedoras que hemos compartido, las adoro.

Luce, amiga mía gracias por estos años que hemos compartido, por tantos momentos de alegrías, tristezas, enseñanzas y aprendizajes que nos unen hasta el día de hoy, espero que juntas sigamos en el camino de la vida, hasta el fin de nuestros días, te amo.

Y uno de mis mayores agradecimientos es para la Mtra. Pamela Álvarez por el tiempo y la disposición para asesorar este trabajo, y que con la fuente de su conocimiento contribuyo a cimentar y acompañarme en este proceso, nuevamente gracias.

“Porque nosotros somos la obra maestra de Dios. Él nos ha creado de nuevo en Cristo Jesús, para que podamos hacer las cosas buenas, Él planeó para nosotros hace mucho tiempo” (Efesios 2:10)

Agradezco el infinito y eterno amor de Dios y el tesoro divino de vivir, por la capacidad y fuerza con la que me creó y la dicha que me da al poder realizar mis sueños, siendo éste uno de los primeros y más grandes.

Mi Dan

Compañero que Dios puso en mi camino, te agradezco por ir a mi lado en los buenos y malos momentos, por estar en las travesuras en las cosas y detalles más bellos y simples de la vida que alegran mis días; por brindarme tu atención, cariño, apoyo y por no permitir que deje de soñar, alentarme siempre a cumplir mis grandes anhelos y compartirme los tuyos. Por recordarme a diario que todo es por la gracia y bondad de Dios y animarme a seguir siempre adelante a pesar de las adversidades de la vida, también quiero agradecerte infinitamente por todo el sentimiento que me has demostrado, por alegrarme y calmarme el alma y por contribuir con una de tus grandes virtudes en este trabajo ¡TE ADORO MUCHO!

Índice

1. Vinculación Afectiva y Sexualidad	6
1.1 Sexualidad ¿Qué es?	6
1.2 Modelo holónico de la sexualidad humana.....	8
1.2.1 Sexualidad en nuestra cultura	19
1.3 Tipos de vínculos afectivos.....	23
1.4 Vinculación afectiva en pareja (noviazgo)	32
1.4.1 Características del noviazgo en la actualidad	34
1.5 Violencia en el noviazgo adolescente.....	35
1.6 Educación escolar y noviazgo	41
2. Una pedagogía para las emociones	47
2.1 Educación en emociones a partir de la Pedagogía	47
2.2 Pedagogía emocional	56
2.3 Emociones en el proceso formativo del adolescente.....	61
2.4 Competencias emocionales en la sociedad y cultura	63
3. Contexto	67
3.1 Concepto de adolescencia	67
3.2 Características del estudiante del CCH.....	74
3.3 Educación Media Superior en México	79
3.3.1 Modelo Educativo del CCH	82
3.3.2 Plan de estudios del CCH	87
4. Metodología	91
4.1 Investigación cualitativa.....	91
4.2. Técnica	92
4.2.1 Entrevista semiestructurada.....	93
4.2.2 Diseño del guion de entrevista	95
4.3 Proceso de recolección de información.....	97
4.3.1 Bitácora	98
4.3.2 Descripción de la muestra.....	100
5. Resultados de la investigación.....	101
5.1 Noviazgo.....	102
5.2 Escuela y noviazgo.....	106
5.3 Roles de Género	109
5.4 Integración.....	112
Conclusiones	114
Anexo.....	122
Bibliografía.....	123
Sitios de internet consultados.....	126

Introducción

La presente investigación tiene como objeto de estudio, analizar cómo se vinculan afectivamente en relaciones de pareja los estudiantes del CCH Plantel Vallejo de la UNAM de qué manera influye la escuela en este proceso.

Para los fines de investigación, se retoma un aspecto fundamental de la sexualidad humana: la vinculación afectiva en pareja, se realiza un análisis a partir de la educación formal (escuela) y el papel que toma ésta para que el individuo vaya desarrollando este aspecto básico que forma parte de la educación integral para toda la vida.

La escuela es un espacio en el que se pretende potencializar y desarrollar los elementos que le permiten al joven dirigir su camino intelectual, implícitamente está el hecho de propiciar que el estudiante defina su identidad como individuo dentro de una sociedad y que desarrolle ciertas capacidades de relación con los demás, mismas que se logran a partir de las habilidades que cada estudiante comienza a desenvolver a lo largo de toda su vida y que se refuerzan en este tipo de escenarios como lo es la escuela, misma en la que se ponen en práctica las relaciones e interacciones con los demás, lo que propicia los vínculos de amistad y de noviazgo en la etapa adolescente.

La importancia que tiene la sexualidad y sus componentes en la conformación del noviazgo impulsaron esta investigación, al estudiar la relación que tiene el escenario escolar sobre la manera en la que los estudiantes adolescentes se relacionan entre sí, saber qué papel juega dicha institución como agente sociabilizador en la vida de los estudiantes y si llega a aportar elementos importantes para influir de alguna forma en mencionada vinculación afectiva.

La educación, es el proceso que conduce una estabilidad propia de los hábitos que caracterizan la madurez personal (entre otros aspectos más en la vida del ser humano) algunas características son: el interés por uno mismo y por los demás, aceptación de sí mismo, responsabilidad, tolerancia, flexibilidad, adaptación a los cambios, capacidad para tomar decisiones, solucionar problemas y disponer de un proyecto personal de vida que sea coherente con las propias capacidades y las convicciones personales (Polaino, 2006).

Las emociones y los sentimientos son esenciales en la formación de nuestra identidad, así como en el desarrollo de cada uno de nosotros para saber actuar en la sociedad y cultura de la que formamos parte. La pedagogía de las emociones, y con ello, la educación emocional es fundamental para el proceso de aprendizaje del ser humano a lo largo de toda su vida; sobre todo, para una educación en valores, el desarrollo de las habilidades cognitivas y para la creación de relaciones afectivas con los demás. La pedagogía emocional es la encargada de estudiar la importancia que juegan las emociones y afectos dentro del proceso educativo de cada ser humano, en esta ocasión se abordará desde la escuela, es decir la educación formal y los aportes que ésta provee al estudiante para forjar este ámbito.

La pedagogía emocional es un enfoque nuevo que ha adquirido influencia en algunos países dentro de las escuelas, tener el conocimiento de que este nuevo enfoque existe en otros países, influyó en cierta medida para encaminar dicho estudio ya que una de las problemáticas que atiende es la presentada en el tema de la presente investigación; ya que a pesar de lograr ciertos avances en temas científicos, tecnológicos, intelectuales, la institución escolar sigue carente de conocimientos y enseñanzas en temas culturales y sobre todo emocionales, los cuales considero igual de necesarios que los anteriormente mencionados, debido a que la educación es el proceso en el que se desarrollan y atienden integralmente los elementos que conforman al ser humano.

A manera de hacer una contextualización sobre la población relacionada con el tema, a continuación se presentan algunas cifras en nuestro país.

De acuerdo a la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, realizada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística, el promedio de duración del noviazgo entre los jóvenes de 15 a 19 años es de 9 meses a 1 año y medio; edad en la que se encuentran estudiando el nivel medio superior; a los 15 años 52% de las mujeres solteras tienen o han tenido una relación de pareja, porcentaje que aumenta al incrementarse la edad hasta llegar a un 74.5% a los 18 años; los principales sitios para el cortejo para esa edad son las instituciones educativas y los espacios de socialización. Según la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN del 2007) en el 36% de los casos el encuentro con la pareja ocurre en la escuela, 18% en la calle y el 14% en alguna fiesta (CONAPO, 2013).

Para el año 2016, la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), reveló que a nivel nacional, 66.1% de las mujeres han sido violentadas, principalmente por su pareja: esposo, concubino o novio. 43.9% sufrieron violencia a lo largo de su última relación o en la actual. De quienes sufrieron agresiones físicas y sexuales, 20% solicitó apoyo, denunció o realizó ambas acciones.

Otro punto estrechamente ligado a las relaciones de pareja en nuestro país, es el de la falta de ejercicio de la planificación familiar, esta carencia ha llevado a que 40.6% de las adolescentes se encontraran en alguna situación de embarazos no planeados, a pesar de que 97% de ellas declaró conocer los métodos anticonceptivos (CONAPO,2013), dadas estas circunstancias, la mayoría de los adolescentes y jóvenes deben asumir roles que en su gran mayoría no tenían contemplado, como adelantar la maternidad, casarse, unirse o abandonar sus estudios, temas que sin duda están en relación con la vinculación afectiva

Es común que no nos percatemos a primera instancia de la relación existente en la diversidad de situaciones que presenta la población adolescente, con respecto a las problemáticas que vive en su entorno, siendo una de ellas la violencia en el noviazgo y factores que propician a que la misma pueda hacerse presente con mayor frecuencia.

La violencia en el noviazgo, la cual es definida como todo intento de imponer alguna conducta, forma de pensamiento, creencia o actitud personal utilizando manifestaciones de naturaleza verbal, psicológica o física. Regularmente, existen 5 formas de violencia en el noviazgo: física, psicológica, verbal, sexual y económica. México ocupa el décimo cuarto lugar a nivel internacional en agresión a las mujeres, 9 de cada 10 mexicanas de entre 12 y 19 años de edad han sido agredidas durante sus noviazgos, de las cuales sólo 5 están conscientes de ello (IMEJ, 2008).

De acuerdo a la Encuesta sobre Violencia en el Noviazgo 76% de los jóvenes mexicanos entre los 15 y 24 años sufrió episodios de violencia al menos una vez en el noviazgo. Sobre los motivos que ocasionan el enojo con la pareja,

41% de los hombres respondió que se molesta por celos; 25.7% porque su pareja tiene muchos amigos y 23.1% señala que su pareja se enoja de todo sin razón aparente. En tanto, 46% de las mujeres dijo que se molesta porque siente celos, 42.5% porque su pareja queda en algo y no lo hace y 35% porque considera que es engañada (CONAPO, 2013).

La investigación se encuentra organizada y dividida en cinco capítulos, el capítulo I es el más extenso en su contenido, ya que está encaminado a explicar el tema de la sexualidad y sus componentes con base en el modelo del Dr. Eusebio Rubio, mismo que se incluye en esta investigación; de igual manera se encuentran los tipos de vínculos afectivos, la vinculación afectiva en pareja, las características del noviazgo actual y por último un tema de suma importancia para este estudio *la educación escolar y el noviazgo*, es aquí uno de los momentos más medulares ya que se describe un breve análisis sobre la relación que tiene el ámbito escolar con la conformación del noviazgo, a partir de la vital, necesaria y primordial sociabilización que se efectúa en el escenario escolar entre los estudiantes.

El capítulo II tratará sobre una pedagogía para las emociones, sus implicaciones en el ambiente escolar y en el proceso formativo del adolescente, la educación y las competencias emocionales en la sociedad y cultura, las cuales se enfocan especialmente a la educación media superior; este apartado le coadyuva de sustento al objetivo que persigue esta investigación sobre el significado que le otorgan los estudiantes a la vinculación afectiva de pareja, ya que éste versa acerca de la importancia del enfoque pedagógico en las emociones dentro del escenario escolar.

En el capítulo III se encuentran detalladas las características de los estudiantes adolescentes, como está compuesta la Educación Media Superior, el modelo educativo del CCH Plantel Vallejo así como su plan de estudios; lo que considero necesario y fundamental puesto que es el contexto tanto de la población como del escenario de campo, en el que se trabajó dicho estudio.

El siguiente capítulo que es el IV, está destinado a la fundamentación metodológica de este trabajo, en éste apartado se incluyen las principales problemáticas, interrogantes, objetivos e instrumentos de recolección de datos

en la investigación de campo, mismos que dieron origen y sustento a dicho estudio académico.

En el capítulo de Resultados de la investigación que es el V, se aborda el análisis de datos recabados en las entrevistas realizadas a los estudiantes de CCH Vallejo, se encuentra presente el desarrollo de cada una de las categorías identificadas en el estudio, las cuales son resultado de dicho análisis de datos; un elemento importante en este capítulo, son las entrevistas realizadas a los estudiantes y el análisis ejecutado en torno a las respuestas obtenidas basadas en el marco teórico trabajado con anterioridad, lo que le daría el sustento necesario al estudio.

Para finalizar, se dedica un apartado conclusivo al resultado de la información, en el que se habla de las áreas de oportunidad identificadas, limitantes, nuevas líneas de investigación relacionadas con el tema abordado en dicho estudio, las que pudieran efectuarse con distinta población y entorno, finalmente también se incluyen reflexiones sobre cómo se llevó a cabo el proceso de investigación.

1. Vinculación Afectiva y Sexualidad

1.1 Sexualidad ¿Qué es?

Este capítulo está destinado a conocer qué son los vínculos afectivos, que tipos de vínculos existen, cómo es que se desarrollan entre las personas y algunos factores que se derivan de ellos; se inicia con este tema ya que es uno de los puntos centrales del objeto de estudio de la investigación, sin embargo es importante hablar primero de la sexualidad, ya que con base en el enfoque que se emplea en esta investigación, la vinculación afectiva es un componente de la sexualidad humana.

¿Qué se entiende por sexualidad? ¿Cuánto o qué aspectos conocemos de ella? ¿Sabemos realmente que la sexualidad no se reduce al acto coital, o al placer erótico, o la reproducción, ni tampoco se refiere únicamente a las orientaciones y/o preferencias sexuales? En toda investigación es importante y fundamental hablar desde un punto específico, mismo que proporciona las bases que dan fuerza y dirigen poco a poco al objetivo planteado en dicho estudio.

Es muy común que en la actualidad se toque una diversidad de temas relacionados con la sexualidad, hablamos, opinamos y llegamos a argumentar de ella o sobre ella; sin embargo se sigue confundiendo o más bien, ignorando lo que realmente es. Retomando los elementos que nos proporciona determinada cultura y conforme va pasando el tiempo, el concepto y significado de sexualidad se va modificando a lo largo de la historia.

Comenzaremos a ver qué es lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006) menciona sobre la sexualidad:

Un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vivencia y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales.

La anterior definición que hoy en día utiliza la OMS, reúne diferentes aspectos que conforman la sexualidad del ser humano; sin embargo, ésta solamente es

una aproximación de la diversidad de definiciones que se pueden encontrar actualmente sobre la sexualidad humana y sus componentes.

A continuación se retoman algunas posturas ante el tema de la sexualidad, esto con la finalidad de observar los distintos enfoques que se tienen sobre la misma; cabe mencionar que para los fines de esta investigación, el estudio se inclina únicamente en uno de estos paradigmas, el cual más adelante se revisará a detalle en cada uno de sus elementos.

Money (citado en Shibley, 2006) consideraba que la sexualidad llega a ser el conjunto de características psicológicas, biológicas y socioculturales que permiten comprender nuestro entorno y vivir por medio de nuestro ser, ya sea como mujeres u hombres, es parte de nuestra personalidad e identidad y una de las mayores necesidades humanas que se expresan mediante el cuerpo, elemento primordial de la feminidad y masculinidad, de la autoimagen, autoconciencia, desarrollo y formación personal. Forma parte del deseo para la satisfacción personal, estimula las necesidades de establecer vínculos interpersonales significativos con los demás. La identidad sexual es el aspecto psicológico de la sexualidad y comprende de tres elementos: identidad de género, el rol de género y la orientación sexual.

El tema de la sexualidad humana y los problemas que le derivan, se han establecido y han logrado la necesaria intervención de un gran número de profesionales pertenecientes a distintos campos de estudio, debido a que es un aspecto del ser humano extenso y complejo, su investigación y análisis parecen casi imposibles que sean abordados desde un solo enfoque y ámbito de estudio (Shibley, 2006).

En este caso se encuentra en la sexología, la disciplina científica y humanista especializada en el estudio de este tema, sin embargo la misma adquiere y estudia de igual manera los aportes realizados por diversas disciplinas y/o ciencias como lo llegan a ser la medicina, la biología, la antropología, sociología, pedagogía entre otras.

El abordaje a la comprensión y estudio de la sexualidad, proporciona una viable perspectiva de los seres humanos en toda su complejidad sexual. En la mente del individuo se construye la sexualidad humana, a partir de las experiencias que va adquiriendo desde temprana edad en la vida y que la hacen significar e

integrar las vivencias del placer erótico con su ser hombre o mujer (género), sus afectos que le vinculan con otros seres humanos y con su potencialidad reproductiva (Rubio, 1994).

Para lograr un estudio científicamente sobre la sexualidad es necesario un encuadre teórico que centre su atención en diversos aspectos de la vivencia sexual. En este sentido, el contar con un modelo de pensamiento que no limite formulaciones y conceptos a determinada metodología de medición, puede ser una ayuda importante en la aún inacabada tarea de lograr la integración del conocimiento científico de la sexualidad humana (Rubio, 1994).

Cuando se le da la importancia a los procesos mentales en la conformación de la sexualidad humana, una conclusión inevitable, es sin duda la de reconocer el papel sobresaliente que tiene en ello la educación, sea ésta formal o no, en la determinación de la calidad de vida sexual del individuo y de la sociedad. Las acciones terapéuticas, sean éstas de carácter físico o psicológico, requieren un esfuerzo individual, profesional y social mayor, que si bien ofrecen a la persona y sociedad problematizadas con su sexualidad la oportunidad de mejoría, deberían estar siempre consideradas como acciones a realizar ante el fracaso de la educación (Pino, 2010).

Por medio de la educación en las sociedades, es necesario educar sobre la sexualidad humana, impulsando a que ésta sea presente sin prejuicios, responsable, plena y libre, para que las personas puedan desarrollarla de manera integral y armónica en los respectivos aspectos que ésta representa.

1.2 Modelo holónico de la sexualidad humana

Como anteriormente se había mencionado, uno de los fines que esta investigación persigue, es retomar el aspecto de los vínculos afectivos en pareja; como referente se toma un paradigma muy interesante, el cuál es el trabajo que en su momento realizó el Dr. Eusebio Rubio (1994), sobre el tema de la sexualidad humana. Él establece que la sexualidad humana se construye en la mente de cada individuo a partir de las experiencias que se adquirieren desde temprana edad, integrando en la vida aspectos desde el placer erótico, el hecho de ser hombre o mujer (género), la potencialidad para la

reproductividad y los vínculos afectivos que se van forjando con otros seres humanos.

Para comprender mejor este modelo, cabe mencionar que el Dr. Rubio se basó en la Teoría del General de los Sistemas, que el biólogo austríaco Ludwig von Bertalanffy planteó en el año 1950, en esta teoría se proponen principios de funcionamiento y características de los sistemas que se encuentran presentes en todos los niveles de jerarquía, y que por lo tanto, permite el desarrollo de conceptos que tengan aplicabilidad vertical, es decir, que puedan ser usados independientemente del nivel de estudio que se elija. Cualquiera que sea el que se quiera estudiar: biológico, psicológico, social, cultural, las características de los sistemas presentes en un nivel: (digamos social) aparecerán en los otros. Este planteamiento es muy interesante, ya que crea una nueva perspectiva que lleva a conclusiones radicalmente diferentes sobre paradigmas comúnmente aceptados y que logra encausar nuevas investigaciones y mejores propuestas en varios aspectos en los distintos campos de estudio (Rubio, 1994).

Desde este enfoque se puede observar que la sexualidad no es exclusivamente biológica, psicológica, ni social; las manifestaciones de la sexualidad se encuentran en todos esos niveles (y en otros más) el método de estudio las puede amplificar artificial y erróneamente. Lo que en realidad sucede es que la sexualidad puede y requiere ser estudiada con métodos de biología, psicología, sociología, antropología, pedagogía y por todas las demás ciencias humanísticas que logren aproximar un conocimiento integral, pero por esa misma razón se necesitan conceptos (instrumentos de estudio) que permitan trasladar de un nivel de estudio a otro. Por otro lado, la idea central de la Teoría del Sistema General, es que todos los sistemas están formados por elementos en interacción, y que estos elementos son a su vez sistemas. Arthur Koestler (citado en Rubio, 1994: 29) propuso que se les denominara holones para subrayar el hecho de que son partes constituyentes de un sistema (de ahí el uso del sufijo "on" como electrón o protón) pero que tienen en sí mismos, un alto grado de complejidad e integración ("holos" en griego quiere decir todo).

En este caso los holones sexuales o sea las partes, elementos o subsistemas de la sexualidad, deben ser conceptos que conserven su aplicabilidad vertical,

es decir, que puedan aplicarse a las diversas metodologías de estudios: antropológica, sociológica, psicológica y biológica (Rubio, 1994).

Basándose en lo anterior, (Rubio, 1994) propuso que la sexualidad humana es el resultado de la integración de cuatro potencialidades humanas que dan origen a los cuatro holones (o subsistemas) sexuales: la reproductividad, el género, el erotismo y la vinculación afectiva interpersonal.

Como se señala anteriormente, estos conceptos tienen aplicabilidad vertical, esto es que cada uno de ellos tienen manifestaciones en todos los niveles de estudio del ser humano y por ello no se conciben exclusivamente como aspectos biológicos, sociales, psicológicos, antropológicos u otros; contar con conceptos que puedan aplicarse a los diversos niveles y disciplinas que aporten conocimiento, reduce el riesgo de pensar que si un proceso tiene manifestaciones en un nivel, por ejemplo, el biológico, dicho proceso sea únicamente biológico.

La idea de integración es central en este modelo teórico, en este caso podemos entender por integración en el pensamiento de sistemas, que un elemento no puede ser correctamente representado si se considera aisladamente, pues su actuar depende también de los otros elementos existentes en el sistema. La integración en los sistemas se alcanza de diversas maneras, pero en el caso de la sexualidad, ésta se hace presente gracias a los significados de las experiencias, su integración es fundamentalmente mental, producto de la adscripción de sentido, significado y afecto a aquello que el individuo en lo personal y el grupo social en general viven como resultado de sus potencialidades sexuales.

Lo que está determinado por nuestra naturaleza biológica es la potencialidad para tener experiencias en las cuatro dimensiones señaladas por el Dr. Rubio (1994) la reproducción, el género, el erotismo y el vínculo afectivo; de la potencialidad a la actuación hay un proceso que recorrer. Literalmente, la sexualidad se construye en la mente del individuo a partir de las experiencias que su naturaleza biológica y la interacción con el grupo le hacen vivir. Es un proceso paralelo que sólo se observa si el método de estudio es social, los grupos humanos construyen ideas compartidas acerca de sus potencialidades sexuales, al mismo tiempo que las van viviendo.

Los significados de las experiencias, permiten la construcción e integración de la sexualidad. Los significados en cada una de las áreas interactúan con las otras porque precisamente, están en constante relación; la significación sexual, entendida con amplitud, comprende entonces el significado de la reproducción como posibilidad (reproductividad), de la experiencia de pertenecer a uno de dos sexos (género), de la significación de la calidad placentera del encuentro erótico y la significación de los vínculos afectivos interpersonales. En tanto que estos aspectos operan integralmente, cuando el abordaje educativo o terapéutico ignora alguno de ellos, aumenta sus posibilidades de ineficacia (Rubio, 1994).

Es importante conocer de qué trata cada uno de estos aspectos, mostrando especial énfasis en el holón de la vinculación afectiva y cómo es que mantienen su relación integradora entre ellos; a continuación se describe cada uno de ellos con base en el Modelo Holónico de la Sexualidad, siendo ésta, lo que resulta de la integración de cada uno de estos subsistemas, los cuales son elementos lo suficientemente complejos como para merecer un estudio independiente, razón por la que formalmente se les denomina holones (Rubio, 1994).

A) El Holón de la Vinculación Afectiva Interpersonal.

La sexualidad no puede estar completa sin incluir el plano de las vinculaciones efectivas entre los seres humanos. El desarrollo de éstas es resultado de la particular manera en que la especie humana evolucionó, a mayor tiempo de desarrollo, mayor necesidad de cuidado (Rubio, 1994).

Una vez rotos los vínculos físicos prenatales, la presencia de afectos intensos relacionados con los otros se constituye en la forma de garantizar el cuidado y el desarrollo. Los humanos tenemos un tiempo de desarrollo en la etapa adulta extremadamente prolongada, el cuidado parental y la permanencia de apoyo entre el par de engendrados, se traducen en estabilidad y aumento de las posibilidades que tiene la especie de permanecer en el mundo (Rubio, 1994).

Se comprende por vinculación afectiva interpersonal, a la capacidad de sentir afectos intensos por otros, ante la disponibilidad o indisponibilidad de ese otro/a, así como las construcciones mentales alrededor de los mismos (Rubio, 1994).

La forma más reconocida de vinculación afectiva, es el amor; sin embargo, y contra lo que suele pensarse, se le puede dar el mismo nombre a formas de vinculación afectiva totalmente diferentes y hasta opuestas. Por amor se llega a entender a la necesidad imperiosa de contar con la presencia de alguien, al punto que se siente indispensable para la vida, tanto al gozo de ver al ser querido feliz, como al dolor que experimentamos cuando nos abandona. Esta situación plantea problemas conceptuales que pueden resolverse si identificamos el componente indispensable de todas estas situaciones: la presencia de resonancia afectiva intensa. Es esta resonancia afectiva la que se hace presente por la interacción entre los significados de los otros holones de la sexualidad (Rubio, 1994).

Los seres humanos nos vinculamos gracias a los afectos provocados por los otros, (o por el otro u otra) son lo suficientemente intensos como para tratar de mantenerlos o evitarlos. El estudio de las vinculaciones efectivas entre los seres humanos tiene contenidos en todos los niveles en los que los otros holones sexuales se manifiestan. Las bases biológicas de estos fenómenos empiezan a identificarse, cuando menos en lo que se refiere a algunas formas de vinculación afectiva como el amor romántico, el enamoramiento y posiblemente la matriz del vínculo materno-infantil (Rubio, 1994).

Al proceso de la vinculación afectiva humana se le han encontrado correlación en el plano neurobioquímico, la identificación de modificación en las concentraciones de neurotransmisores correlacionadas con la experiencia del enamoramiento (Ortega y Brunner, citados en Rubio 1994); la posibilidad de que a partir de este hecho lleguemos a la conclusión errónea de que el fenómeno del amor humano es un fenómeno biológico se ve reducida si mantenemos en mente nuestra cualidad holónica.

La experiencia subjetiva del amor y los patrones de vinculación (llamado por algunos autores patrones de apego), constituyen temas centrales en la psicología. El establecimiento de la pareja humana, su formación, ciclo y

disolución, así como la institucionalización de los vínculos efectivos a través del matrimonio, su disolución a través del divorcio y otras formas de terminación de vínculo, así como la regulación institucional y legal de estos procesos, se estudian por métodos de la psicología de la interacción, la psicología social, la sociología y la antropología. Finalmente, muchos de los fenómenos demográficos como las migraciones y los patrones de formación de uniones, están relacionados en alguna medida con los fenómenos de la vinculación humana (Rubio, 1994).

B) El Holón de la Reproductividad Humana.

La potencialidad de reproducirnos es consecuencia directa del simple hecho de ser seres vivos. La sexualidad humana se ha desarrollado con sus múltiples niveles de manifestación y complejidades de organización e integración, como resultado de la necesidad de la especie humana de reproducirse eficientemente (Rubio, 1994).

Por reproductividad se refiere tanto a la posibilidad humana de engendrar y dar vida a otros seres vivos, así también como las construcciones mentales que se producen acerca de esta posibilidad de reproducir a un ser vivo más (Guzmán, 2005).

Desde luego, el tema de la reproductividad parece ser identificado de inmediato con nuestra condición biológica y es en ese nivel en el que generalmente se estudia, sin embargo, la reproductividad humana es un holón sexual que tiene manifestaciones psicológicas y sociales de mayor importancia y no se limita al evento biológico de la concepción, embarazo y parto. Hay manifestaciones de nuestra reproductividad en hechos tan lejanos de la concepción como el acto educativo mismo (Rubio, 1994).

En el aspecto biológico, la reproductividad se manifiesta en la serie de estructuras corporales que son los aparatos reproductivos tanto del hombre como de la mujer, su funcionamiento, las posibilidades de control de la reproducción sin evitar la interacción erótica, así como para lograr su consecución cuando está problematizada, constituyen temas comunes de la reproductividad (Rubio, 1994).

Por otra parte, en el plano psicológico de la reproductividad humana suele ser ignorada con mayor facilidad que los temas biológicos. Resulta claro observar como la función reproductiva no termina con el nacimiento de un nuevo ser, la función de maternidad y paternidad se prolonga de hecho muchos años antes de poder considerar completo el evento reproductivo (Rubio, 1994). Otros temas psicológicos suelen ser relevantes en la reproductividad, como anteriormente se menciona no se limita a la reproducción biológica (concepción-nacimiento), sino que también se expresa a través de la maternidad y paternidad mediante la adopción o bien, a través del ejercicio de muchas actividades humanas cuyo resultado final es la reproducción de la completitud del ser humano, una de ellas se puede ver reflejada en el proceso educativo el cual tiene como finalidad llegar a esta completitud en todos los aspectos del ser humano. En el núcleo familiar, no sólo es la madre y el padre quien hacen posible esta reproducción, los demás miembros de la familia de igual manera participan propiciando este tipo de reproducción en ciertos individuos de la misma. En las escuelas vemos proyectado este tipo de reproducción en la relación existente entre docentes y estudiantes, en el cual entra en acción el proceso de enseñanza por parte del docente (principalmente) en que se pretende por medio de estrategias, desarrollar en el estudiante las habilidades y adquisición de conocimientos que hasta ese momento no han alcanzado.

En el plano sociológico, la reproductividad es vista en temáticas como las significaciones sociales del hecho reproductivo y la contracepción. Elsa Guzmán (2005) menciona que la reproducción social es el conjunto de procesos biológicos, demográficos, sociales, económicos y culturales que derivan en la existencia y pervivencia de una sociedad y de los distintos grupos y clases sociales que la conforman. Por otro lado Ladislav Dowbor (1994) quién planteó que la reproducción social es el proceso que incluye tanto la producción como los servicios sociales y las diversas actividades de gestión del desarrollo, la planificación o la seguridad dentro de todas las sociedades. Los procesos sociales ante la reproducción humana son base de los fenómenos demográficos, son expresión, en el plano sociocultural, de la reproductividad.

C) El Holón del Género.

En la evolución de los seres vivos apareció en cierto momento el sexo, es decir, el hecho de que en un mismo tipo de organismo (una misma especie) surgieron dos formas. Los científicos le llaman a esta cualidad de los seres vivos dimorfismo, que quiere decir dos formas. La base biológica del género es el dimorfismo y éste es la base para la conformación del segundo elemento de la sexualidad que se considera en este modelo holónico. La definición de género ha supuesto una gran dificultad, existen algunas teorías que debaten acerca de las diferencias entre hombre y mujer. Desde los comienzos de las teorías feministas en los años setenta, se impulsó el desarrollo de una categoría de género en las investigaciones científicas con la idea de poder hacer una diferencia social además de la biológica. Se pretendía demostrar que las categorías femeninas que hasta el momento se creían intrínsecas, eran adquiridas de forma cultural, tanto individual como globalmente y se pretendía poner de manifiesto que el concepto de género y la diferenciación entre sexos era una cuestión cultural y no biológica (Rubio, 1994).

Con estas teorías y propuestas se busca consolidar la idea de que los hombres y mujeres son iguales y que son los procesos y construcciones culturales los que los hacen diferentes. Se comenzaban a hacer diferenciaciones entre sexo y género, con ello se puede ver que dichas diferencias no son únicamente biológicas, y que principalmente son influenciadas por el contexto social en el que se desarrollan. La diversidad de culturas y sociedades son las que determinan y hacen patentes dichas diferencias. En este contexto, entendemos género como la serie de construcciones mentales respecto a la pertenencia, o no, del individuo a las categorías dimórficas de los seres humanos: masculina y femenina, así como las características del individuo que lo ubican en algún punto del rango de diferencias (Rubio, 1994).

El género, al igual que los otros holones sexuales, tiene manifestaciones en todos los niveles de estudio de la naturaleza humana. La dimensión humana del género, expresión de este holón, permea casi toda la existencia humana. Es por medio del género que los grupos sociales realizan una multitud de interacciones; la identidad misma, es decir, el marco mental interno de referencia de nuestro ser está construido en el género como elemento central.

En los niveles biológicos, existen desarrollos importantes que hay que considerar y son algunos los siguientes; la determinación del mismo, los múltiples niveles en los que opera en proceso prenatal y postnatal de diferenciación sexual (genérica), las manifestaciones anatómicas (más que evidentes) del dimorfismo, las manifestaciones (menos evidentes) del dimorfismo en el sistema nervioso central, entre otros (Rubio, 1994).

En el plano psicológico, el género adquiere relevancia central en la conformación de la identidad individual. Como se mencionó en el capítulo anterior, la identidad es el marco interno de referencia que nos permite respondernos a nosotros mismos *quiénes somos, qué hacemos, qué queremos y a dónde vamos*, uno de los principales componentes de la identidad es precisamente el género, en la llamada identidad genérica: *yo soy hombre, yo soy mujer*. La identidad de género es tan importante en el desarrollo humano, que cuando no puede conformarse el desarrollo completo se detiene; dicho concepto, conocido en la actualidad, fue articulado por John Money y AnneErhardt (citados en Rubio, 1994) como la mismidad, unidad y persistencia de la individualidad personal como hombre, mujer o ambivalente, en mayor o menor grado, especialmente como en los planos de la autoconciencia y la conducta.

La expresión pública de nuestra identidad genérica se llama papel sexual o papel genérico, los vemos expresados en los llamados roles de género. Un rol de género es un conjunto de normas o expectativas culturalmente definidas, que precisan la manera en que las personas de un género *deberían* comportarse. El estereotipo es un fenómeno relacionado de manera directa, éste es una generalización acerca de un grupo de personas que las distingue de otros grupos de personas, la heterosexualidad es una parte importante aún hoy en día, en los roles de género, tanto para los hombres como para las mujeres. Hay que considerar las variaciones en los roles de género entre los distintos contextos culturales, es importante comprender la manera en que estos roles de género son un producto de cada cultura (Rubio, 1994).

Al ser estudiados estos papeles sexuales en los grupos humanos, es posible la identificación de guiones que dictan lo que es esperado por el grupo en función del género de los individuos y la sociedad norma muchas de sus interacciones

en función de estas conceptualizaciones. El género, y su institucionalización en papeles, estereotipos y guiones, es uno de los filtros más eficaces para la regulación del poder entre los seres humanos en cada cultura y sociedad (Rubio, 1994).

D) El Holón del Erotismo.

Por su parte, el erotismo es el elemento de la sexualidad que nos remite a las experiencias más comúnmente identificadas como “sexuales”, holón que se refiere a lo sexual. Cuando llegan a entablarse conversaciones cotidianas sobre experiencias sexuales, casi siempre se hace referencia a situaciones en las que se experimentan cambios corporales que han hecho que los científicos empírico-positivistas, encuentren en la práctica de excitación y orgasmo, la manera más eficaz para la operacionalización del concepto de conducta sexual. Otra vertiente de pensamiento identifica al erotismo con el amor, porque la vivencia erótica está muy frecuentemente relacionada con la experiencia amorosa, (Reiss, citado en Rubio, 1994). Sin embargo, es posible que la experiencia erótica, sea tenida en contextos no amorosos, por lo que para mayor claridad de conceptos, es preferible identificar al erotismo con el componente placentero de las experiencias corporales (individualmente vividas o, más frecuentemente, en interacción con otro), en las que se presentan los procesos de activación de respuesta genital y corporal (muchos de estos procesos ocurren -de hecho- lejanos a los genitales, en el sistema nervioso central).

Por erotismo entendemos: los procesos humanos entorno al apetito por la excitación sexual, la excitación misma y el orgasmo, sus resultantes en la calidad placentera de esas vivencias humanas, así como las construcciones mentales alrededor de estas experiencias. Al igual que los otros holones sexuales, el erotismo tiene niveles de manifestación biológica, pero son sus componentes mentales, especialmente en lo que se refiere a las representaciones y simbolizaciones, así como a la significación social y su regulación, lo que hacen del erotismo, una característica específicamente humana (Rubio, 1994).

El reciente prestigio de la sexología como ciencia, de manera especial entre los médicos, es debido al esclarecimiento de muchos de los procesos fisiológicos

responsables de la experiencia erótica humana. Si bien en este campo del conocimiento aún existen lagunas importantes, mucho se ha avanzado en la formulación de modelos que explican la biología del erotismo. La forma más aceptada de conceptualización de la fisiología del erotismo humano, es verlo como el resultado de tres procesos fisiológicos interdependientes, concurrentes, pero distintos: El deseo o apetito sexual, la excitación y el orgasmo (Kaplan, citado en Rubio, 1994).

No obstante, como se ha insistido, no es posible limitar la temática de ningún holón sexual a sus dimensiones biológicas sin perder la posibilidad de una comprensión integral. De manera similar a lo que sucede con el género en la identidad genérica, todos desarrollamos una identidad erótica; la simbolización de lo erótico es uno de los mecanismos más poderosos por lo que el erotismo se integra al resto de nuestra sexualidad y de hecho, al resto de nuestra vida. Los sociólogos y antropólogos, han identificado guiones de conducta erótica en cada una de las culturas que han venido estudiando, una de las primeras consecuencias del estudio transcultural, es la identificación de códigos de conducta tan diversos, que permiten la visualización del carácter relativo de las normas de conducta erótica vigentes en la cultura (Rubio, 1994).

Tanto por su complejidad y por todos los elementos por la que está comprendida, la sexualidad es un objeto de estudio; hoy en día ello constituye una cuestión muy discutida, que es la multiplicidad de modelos teóricos en la definición de este objeto mismo de estudio. Otro problema muy relacionado a éste, es la necesaria intervención de múltiples disciplinas científicas para poder esclarecer las diversas cuestiones que el conocimiento sexual plantea. La intervención de la biología, la psicología, la sociología y la antropología es indispensable para el avance del saber científico. Por otro lado, las soluciones a las diversas problemáticas de la sexualidad reclaman de la intervención de profesionales en la educación, la medicina, la psicoterapia, la legislación, para que con base en esto se logre una definición de políticas de población en las sociedades, siendo también fundamental tomar en cuenta a la cultura.

Para que lo anterior pueda tener un resultado positivo, es necesaria que exista una comunicación interdisciplinaria, siendo un aspecto que resulta ser indispensable. Sin embargo para que esta comunicación logre ser eficiente, se

requieren de modelos conceptuales que permitan este flujo de información. La temática de estudio sexual está más delimitada a medida que existe un acercamiento a la biología. En cuanto se comienzan a considerar los procesos humanos de interacción interpersonal, se puede encontrar que las temáticas sexuales son cada vez más integradas y complejas, es decir, pertenecen primariamente a cada holón sexual, pero contienen elementos de los otros. Ésta es una característica de los sistemas integrados, en realidad no se podría estudiar ninguno de los elementos aislados en forma completa sin integrar los otros (Rubio, 1994).

Se eligió este modelo debido a la manera integradora con la que desarrolla su visión sobre la sexualidad, puesto que no sólo la enfoca en un plano biológico/fisiológico, sino que retoma varios aspectos que son inherentes al desarrollo y función de ésta en el ser humano, como lo es la presencia de la cultura, la sociedad, educación, la psicología entre otras. Dicho modelo sustenta esta investigación en el holón de la vinculación afectiva, aspecto fundamental de la sexualidad del ser humano, ya que ésta no se puede mirar únicamente como un elemento aislado que atiende a cuestiones de la actividad sexual (coito), sino que es el conjunto de condiciones que presenta cada persona y de las cual el vínculo afectivo forma parte importante en ésta y por ello se requiere la inclusión en la educación de tal manera que logre cambiar esa percepción errónea de la sexualidad y se reconozca que hay elementos que la integran.

1.2.1 Sexualidad en nuestra cultura

No es posible dejar de lado la importancia y la relación que guarda la cultura en el tema de la sexualidad, por ello en este apartado se hablará un poco sobre lo que es y lo que significa la cultura. Para fines de esta investigación se retomará una parte de la definición que La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) aportó en la "Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales" que se realizó en nuestro país, México, en el año de 1982, y que aún hoy en día sigue vigente dicha definición.

La cultura puede considerarse como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores,

tradiciones y creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden (UNESCO,1982).

Se puede entender también a la cultura como ese conjunto de valores, normas y creencias que van moldeando el comportamiento de los miembros de una sociedad en determinado tiempo, siendo uno de los fines el de lograr la convivencia social que permita mantener un orden establecido, en el cual los sujetos se vayan formando y desarrollando en un cierto prototipo social que se va transmitiendo de generación en generación, procesos que se llevan a cabo por medio de otro mayor que es el de la educación, que a su vez se logra a través de la comunicación, misma que está dada por símbolos como lo es el lenguaje. Con el paso del tiempo algunos aspectos de la cultura se irán transformando, se van quedando atrás, otros tantos se adoptarán y algunos nuevos se crearán. Es muy complicado que entre las culturas de países y regiones no exista una relación e influencia, que propicie que estas vayan adquiriendo componentes y patrones diversos que tengan ciertas similitudes entre sí. En la actualidad, gracias a los medios de comunicación que facilitan el acercamiento entre las sociedades, y un flujo casi inmediato de información sobre los acontecimientos que se viven en cada región y cultura del mundo, son los principales actores que propician la interacción de la que surgen los esquemas en los elementos de cada sociedad, como lo es la temática de la sexualidad humana, misma que se percibe y se desarrolla de distinta manera entre culturas y regiones (Shibley, 2006).

Una formación cultural incluye patrones de conducta sexual ya que son necesarios para la interacción social. Como ser social que es el ser humano, se percibe asociado con otros formando grupos en los que cada quien satisface sus necesidades afectivas, físicas y sociales (Shibley, 2006).

Mediante el proceso de la socialización, la sociedad ejerce una presión explícita e implícitamente, para que cada individuo se comporte de una manera predeterminada dentro de su cultura en la sociedad, aquellos que no siguen las pautas establecidas sufren una fuerte presión social encaminada a controlar su conducta. La sexualidad a pesar de ser un proceso principalmente mental (interno), forzosamente se ve influenciado por factores externos al individuo

como los son la sociedad y cultura que en sí engloban aspectos como la educación, economía, medio ambiente, religión, gobierno etc. mismos que moldean la manifestación del sexo biológico en la conducta de relación con el medio ambiente y con cada uno de los individuos (Shibley, 2006).

El etnocentrismo tiende a influir la comprensión sobre lo que es la sexualidad. Es común que se tenga el conocimiento y experiencia de la sexualidad de una sola cultura, por ejemplo percibimos a la occidental, como el único referente y patrón existente en cuanto a aspecto como lo son la sexualidad y su conducta. La antropología demuestra que existe una amplia variación en comportamientos y actitudes de la sexualidad de una cultura a otra; es importante considerar estas variaciones ya que proporcionan la posibilidad de lograr perspectivas diferentes sobre lo que es realmente la sexualidad humana y la propia conducta sexual (Shibley, 2006).

La sexualidad humana inicialmente se ve influenciada por la sociedad, misma que ocurre a distintos niveles, incluyendo el nivel macro o de la sociedad en su totalidad y el nivel subcultural en el cual la clase social o el grupo específico pueden llegar a tener un impacto sobre la sexualidad de cada individuo (Shibley, 2006).

Desde la perspectiva sociológica, a nivel macro nuestra sexualidad se ve influenciada por instituciones poderosas sociales como lo son la familia, religión, escuela, economía, leyes, medicina, sin embargo en la actualidad estas instituciones no son las únicas que influyen y determinan sobre la sexualidad humana, la tecnología y los medios masivos de comunicación juegan un papel importante en dicha influencia. Cada una de estas instituciones principales en la sociedad, sustenta una ideología de la sexualidad o el discurso acerca de ésta; esta ideología influye en las creencias y actividades de los sujetos que se encuentran afiliados a todas estas instituciones. De las principales instituciones que rigen esta influencia, se encuentra la religión; en la cultura occidental la tradición religiosa judeo-cristiana (católica) ha ido moldeando las normas y las formas de percibir a la sexualidad de una manera poderosa. La religión católica, que es la que permea en su mayoría en nuestra sociedad, ha mantenido en su ideología una tradición de ascetismo en la que la abstinencia de los placeres sexuales, se percibe como virtuosa. Esta

ideología aún mantiene con gran peso la orientación de la procreación, tiene la creencia que la sexualidad (confundida con el acto coital) es sólo legítima dentro de un matrimonio heterosexual tradicional, y con el único propósito de tener descendencia, lo que es una muy marcada ideología de la procreación (Shibley, 2006).

Este punto de vista ha creado una serie de normas y de estándares de conducta dentro de nuestra sociedad, en las que se estipula, que tener relaciones sexuales premaritales, extramaritales y con personas del mismo sexo son prácticas incorrectas. La mentalidad de la procreación es una base para afirmar que el matrimonio es exclusivamente para la unión del hombre con la mujer y que éste es la “única” manera para lograr la procreación en el matrimonio heterosexual. Esta institución va influenciando a la sociedad con su ideología errónea de percibir y categorizar a la sexualidad sólo como el acto sexual (coito) únicamente para lograr una procreación dentro del matrimonio. En este punto se puede apreciar lo que anteriormente se hablaba sobre la percepción que se suele tener sobre la sexualidad, enfrascándola en una sola línea la cual sería la de la reproducción, para este caso en especial (Shibley, 2006).

La naturaleza y estructura de la economía son otras de las influencias a nivel macro que tiene la sexualidad en determinada sociedad. Antes de la Revolución Industrial, la mayoría del trabajo se llevaba a cabo dentro del núcleo familiar, en el hogar. Este tipo de cercanía entre los miembros de la familia permitía que la sexualidad estuviera bajo una supervisión estricta y controlada, en la cual por lo general llegaban a imponerse normas bastante rígidas (Shibley, 2006).

La economía de una cultura suele tener un profundo efecto sobre los patrones de la sexualidad, el matrimonio, género y sus roles y la maternidad. En un modelo económico capitalista como es el de nuestro país, México, los bienes y servicios se convierten en mercancía que se pueden vender a un precio, y por lo general se ha adoptado este patrón de vida en otros aspectos tales como lo es la sexualidad y por lo tanto de la vinculación afectiva, punto que se retomará más adelante con la vinculación afectiva en los adolescentes estudiantes del nivel medio superior (Shibley, 2006).

Como se había mencionado con anterioridad, la familia era una importante unidad económica mucho antes de la Revolución Industrial, ya que era la principal productora de los bienes necesarios para la supervivencia de la sociedad, y esa era su principal función como institución. Pero a medida que disminuyó dicha función después de la Revolución Industrial, aumentó el énfasis sobre la calidad de las relaciones interpersonales dentro de la familia, comenzó a considerarse el que el amor era una razón importante para el matrimonio. La familia ejerce una fuerza particularmente importante sobre la sexualidad a través de la socialización de los hijos, es decir los padres socializan a sus hijos enseñándoles normas apropiadas de conducta dentro de muchos ámbitos, incluyendo el de la sexualidad (Shibley, 2006).

En ese tiempo se formó un triple vínculo entre amor, sexo y matrimonio; sin embargo, actualmente podemos ver que debido a los cambios que se han ido generando paulatinamente con el paso del tiempo en la cultura, tanto las actividades, creencias y demás aspectos de igual manera se han ido transformando; dicha situación también tuvo un cambio a la larga, se adoptó otro patrón de conducta, en el que vemos la eliminación del matrimonio como el mediador entre los otros dos, volviéndose el vínculo directo entre amor y sexo para la mayoría de las relaciones afectivas (Shibley, 2006).

1.3 Tipos de vínculos afectivos

Es bien sabido, cómo anteriormente se ha mencionado, que la presencia y el desarrollo emocional es fundamental en la vida del ser humano, lo que forma parte de la sexualidad del mismo. En cada persona, son muy importantes las relaciones y los vínculos que se van creando con los demás, el principal vínculo que se forja es con el núcleo familiar, especialmente con la figura materna.

Se entiende la noción de vínculo, como una emergencia de los procesos de auto-organización, Dabas y Najmanovich, (citados en Santrock, 2006) plantean la importancia del reconocimiento de la construcción del individuo en los intercambios sociales, las personas se configuran en múltiples vínculos sociales de afecto, de lenguaje, de comportamientos, que el individuo va auto-organizando.

En este tenor, se puede entender el vínculo como el constante intercambio de interacción con los otros a nivel afectivo, comunicacional y comportamental, para organizarse en su contexto. Según los autores Hernández y Bravo citados en Santrock, 2006), el ser humano construye ecosistemas y estos a su vez lo configuran a él.

Desde este punto de partida se plantean los siguientes supuestos para poder ver el vínculo que van forjando las personas:

- Asumir la categoría del vínculo implica reconocer y relacionar las dimensiones tanto biológicas (genéticas), sociales y culturales.
- Los vínculos se diferencian por el contexto en el que se generan, por las distintas etapas del ciclo vital, por las condiciones históricas, socioculturales y por los significados que existen en ellos.
- Los procesos de vinculación favorecen la construcción de la autonomía en el ser humano a partir de las primeras etapas de desarrollo (Santrock, 2006).

La amistad es uno de los vínculos afectivos que se definen como relación voluntaria y recíproca, que se mantiene en el tiempo y que conllevan afecto entre las personas que la conforman. Para los adolescentes la amistad significa entablar relaciones duraderas basadas en la confianza, la intimidad, la comunicación, el afecto y el conocimiento mutuo. Durante este periodo se valora a los amigos principalmente por sus características psicológicas y por lo tanto éstos son las personas ideales para compartir y ayudar a resolver problemas psicológicos como pueden ser: la soledad, la tristeza, las depresiones, entre otros. Esta concepción de dicho vínculo, en los adolescentes es posible por el avance cognitivo que se produce en la toma de perspectiva social, que consiste en adoptar la posición de una tercera persona para analizar más objetivamente sus relaciones, es decir, tal y como las vería una tercera persona (Villamizar, 2015).

Los adolescentes consideran las amistades como interacciones del momento, como relaciones sociales que perduran y se construyen a lo largo del tiempo; entienden la amistad como una red de relaciones con sus iguales, en las cuales aprenden a convivir y a enfrentar situaciones de la vida diaria compartiendo las

mismas y adaptándose a diversas formas de asimilar las vivencias (Villamizar, 2015).

Este tipo de vínculo afectivo en la adolescencia es de suma importancia, las amistades hacen contribuciones específicas al desarrollo que no son aportadas por ningún otro tipo de relación, como por ejemplo el sentimiento de igualdad y el de pertenencia a un grupo. Dado que las relaciones con amigos son igualitarias por naturaleza, además son íntimas, las amistades permiten que el adolescente experimente dentro de ellas una amplia gama de sentimientos y valores que pueden ser tanto positivos (cariño, confianza, lealtad,) como negativos (celos, ira, agresividad,). Forjar una amistad representa también un logro social significativo, es un indicador de la competencia social. El hecho de establecer nuevas amistades es muy probable que se dé un aumento de autoestima en el adolescente (Villamizar, 2015).

Las relaciones con los iguales ofrecen un contexto en el que, tanto niños como adolescentes, pueden compararse con los demás, crear así un concepto de auto eficacia en las relaciones sociales y por consiguiente llegar a un mejor conocimiento de sí mismo. La comparación social es necesaria para que las personas lleguen a desarrollar un sentimiento válido y preciso de su propia identidad; el grupo de iguales ayuda a desarrollar una toma de conciencia acerca de nosotros mismos que la experiencia familiar no puede proporcionar. La aparición de fuertes relaciones de amistad es una de las características más importantes en la adolescencia (Villamizar, 2015).

Los adolescentes suelen construir su red de amigos con chicos y chicas parecidos a ellos. Con las mismas o similares aficiones, por ejemplo a la ropa, música, intereses, carácter; con personas semejantes se llegan a sentir mucho más cómodos y con ellos establecen relaciones de confianza, lealtad e intimidad; siendo más fácil esto ya que pueden hablar de todo lo que les pasa porque es muy común que ellos también estén viviendo cosas muy parecidas. Gracias al vínculo de la amistad, los adolescentes logran comprender con mayor facilidad y empatía el proceso por el que están pasando, entendiendo que es totalmente natural y que le ocurre a todos los seres humanos (Villamizar, 2015).

Este tipo de vínculo afectivo, es necesario y sumamente importante en la conformación de la identidad en la adolescencia, puesto que el grupo de amigos se forma entre iguales, pareciera ser que todos siguen el mismo camino, haciendo lo que hacen los demás; pero no es así ya que lo más importante es que aunque parezca que son todos iguales, cada uno de los individuos está aprovechando su pertenencia al grupo para crear su identidad propia, encaminándose de esta manera hacia el mundo de la vida adulta; una mayor parte de este proceso es necesario que se realice fuera del núcleo familiar (Villamizar, 2015).

Por otro lado, el tipo de vinculación afectiva más reconocido es el amor, pero ¿qué es el amor? Es un tema bastante complejo el hablar sobre él, si bien existen opiniones dispares, científicamente hay poco escrito; existen muchas versiones sobre lo que realmente es. En las siguientes líneas se plantean algunas acepciones sobre el tema, ya que es importante tomarlo en cuenta en esta investigación.

El amor ha tenido, y sigue teniendo muchas versiones sobre lo que es, o a lo que nos referimos cuando hablamos de él; por lo tanto, a continuación se habla sobre lo que algunos autores han dicho sobre él, y el porqué es considerado como el principal tipo de vínculo afectivo entre los seres humanos, formando parte dentro de la sexualidad humana.

Se considera a éste como la forma ideal de vinculación humana, las características del vínculo afectivo amoroso han sido revisadas por varios autores. Uno de los más conocidos es Erich Fromm quien enumera las características del amor. Es muy probable que el amor sea el tipo de vinculación afectiva entre los seres humanos más fuerte de todos, cuando hablamos de amor, generalmente nos referimos al amor romántico que es el que más presentan las parejas aunque hay otros tipos de amor:

- Amor filial: entre hijos y padres.
- Amor fraternal: entre hermanos, aunque muy frecuentemente es muy semejante al amor que se siente por algunos amigos.
- Amistad: por los amigos (Rubio, 1994).

El amor guía el comportamiento humano y está latente en procesos interpersonales, grupales e intergrupales, siendo la base en la que se fomenta una institución social como lo es la familia (Petit, 2011).

¿De qué manera se puede definir al amor romántico? El amor romántico se inventa a finales del siglo XVIII en Occidente, en este se basa el matrimonio por amor, contextualmente el matrimonio y la familia se convierten en una unidad aislada que representa el reino de la privacidad y de la intimidad emocional y sexual. El modelo amoroso de nuestra cultura occidental nos lleva al mito del amor romántico, amor-pasión, con las consecuencias que comporta en las parejas actuales (Petit, 2011).

Es verdad que el amor y la pasión no solamente son un resultado fisiológico, sino que se cuentan con componentes psicológicos y sobre todo sociales que aportan un significado particular para cada persona, producto de las vivencias. En aspecto fisiológico, tiene un peso a través de la acción de hipotálamo y las feromonas, pero también la enseñanza recibida y la cultura que rodea (Petit, 2011:42).

El enamoramiento y el amor están contruidos de forma social, siendo el fruto y el producto de una sociedad determinada. Las personas se autoperiben enamoradas basándose en paradigmas que están proporcionados por la sociedad, la cultura y las actitudes hacia ellos mismos; el sentimiento de sentirse enamorado se aprende en la niñez, en el periodo de sociabilización que es cuando aprendemos qué quiere decir este sentimiento (Averill, citado en Petit, 2011).

En la actualidad, el papel de los medios de comunicación es de suma importancia, ya que influyen de manera directa en el comportamiento de los adolescentes sobre el amor, siendo a través de canciones, películas, redes sociales y sobre todo la publicidad; éstos diferencian de forma sumamente marcada los roles y modelos femeninos y masculinos generando, como anteriormente se ha mencionado, los roles de género en la sociedad, que siguen alimentando los estereotipos de género en la actualidad (Petit, 2011).

Denis Rogemont (citado en Petit, 2011) afirma que la cultura occidental nos presenta un modelo de amor que tiene una serie de características, puesto que la idea del amor se asocia al gusto por las desgracias, por los amores imposibles la hiperidealización del amor y de la persona amada. Se exalta el no respeto y conocimiento del otro, sino se considera al amor y en su mayoría a

las relaciones, principalmente de noviazgo, como una pasión y suceso que hará sufrir.

Al presentarse un amor romántico en la relación de noviazgo, suelen aparecer consigo aspectos que son característicos de éste, por ejemplo se llegan a perder los intereses propios al hacerse partícipes de los de la pareja, se toleran situaciones que quizá en otro momento no se tolerarían, resiste y lo perdona todo, sólo por el sentimiento que se tiene por el otro; en este concepto de amor romántico aparece el vínculo afectivo a través de la imagen de vivir un amor idealizado y para siempre creando fantasmiosamente una relación “caramelizada y feliz” ante cualquier circunstancia (Petit, 2011).

Pilar San Pedro (citado en Petit, 2011) habla del amor romántico con un inicio brusco, es decir, del amor a primera vista; existen olvidos de actividades propias, que al mismo tiempo se mezclan con expectativas mágicas de encontrar el ser totalmente complementario “media naranja”, es vivir una simbiosis, como si existiera una necesidad fisiológica de uno hacia el otro para poderse mover y respirar. En este sentido las parejas que basan su amor en una relación romántica se infringen en ocasiones una obligación de extrema honestidad, posesión y control de uno sobre el otro, o mutuamente.

Este tipo de amor romántico por lo general lo descubrimos en la adolescencia, como una de las primeras experiencias de dicha etapa, a éste se le pueden atribuir, aparte de las anteriores características mencionadas, algunas más como son las siguientes:

La atracción sexual suele ser la primera manifestación del amor romántico aunque no siempre es así, es frecuente que los jóvenes comiencen a experimentar una atracción física y/o deseo de estar junto a esa persona y casi siempre también una atracción sexual: deseo de tocar, besar y tener relaciones sexuales con esa persona cuando experimentan el amor romántico. Esa emoción que generalmente para los adolescentes es muy nueva es una de la que les provoca más desorientación, falta de confianza y nerviosismo; generalmente con el paso del tiempo cuando la han experimentado más y cuándo la conocen mejor, esas sensaciones negativas unidas al deseo suelen desaparecer. La adolescencia, frecuentemente es también el momento de la

aparición de las primeras relaciones sexuales, del descubrimiento de la propia orientación sexual y cuando los chicos y las chicas buscan respuestas a sus dudas sobre sexualidad (Larripa, 20014).

La intimidad o apego, es la conexión que se desarrolla hacia la persona objeto del amor romántico. Generalmente la existencia de amor romántico entre dos personas provoca también la aparición de un tipo de relación con un grado de intimidad mucho mayor que con el resto. Con la otra persona se comparten pensamientos y sentimientos que no se comparten con nadie más.

Algunos modelos que plantean algunos autores, mencionan la diversidad de tipos de conductas desarrolladas en cuanto al *amor*, por ejemplo Lee (citado por Galicia, 2013) estableció una tipología de estilos de amor en pareja, tres primarios (*Eros* o pasional; *Storge* o amistoso y *Ludus* o aventurero) y tres secundarios que suponen la combinación de los primarios (*Pragma* o pragmático-racional; *Ágape* o altruista-protector y Manía u obsesivo-posesivo). Cada estilo establece una forma de interactuar emocionalmente con el otro.

En el *Eros* se valora el amor romántico, la atracción física y emocional es esencial y se da una comunicación abierta que permite que las situaciones se desarrollen de manera espontánea. En el estilo *Storge* se valora un compromiso duradero que requiere tiempo de convivencia. En el caso del estilo *Ludus*, el amor y sexualidad son conceptualizados como un “juego” para el disfrute y goce, las personas no suelen dar importancia a la permanencia y compromiso en la relación, el objetivo es vivir el momento. Con relación a los estilos secundarios, según Lee (citado en Galicia, 2013) el de Manía refleja un amor posesivo y dependiente, hay celos: se vive la relación de manera apasionada e intensa y se presenta ansiedad cuando la pareja está ausente debido a un miedo a la pérdida, se muestra una codependencia hacia la otra persona. El estilo *Pragma* se caracteriza por ser práctico, se busca la elección adecuada de la pareja acorde a una o varias características de afinidad como lo es la edad, religión, educación, facultad de ejercer adecuadamente la paternidad o maternidad, clase social, entre otras. Finalmente, el estilo *Ágape* se caracteriza por expresar un amor intenso y amigable que busca el bien del otro independientemente de la reciprocidad que se tenga; en ciertos casos se

pueden anteponer las necesidades del otro a las propias, estas características forman parte del estilo amor romántico (Brenlla, Brizzio y Carreras citados en Galicia, 2013).

Los estilos amorosos se aprenden a través de las reglas y prácticas culturales de la relación de pareja; algunas culturas dan mayor énfasis a las funciones pragmáticas mientras otras resaltan los aspectos pasionales de la experiencia amorosa (Caycedo et ál., citados en Galicia, 2013) La tipología de Lee ha sido empleada para analizar la relación entre estilos de amor y diversos factores sociales, culturales y estructurales, así como variables tales como el género y la edad Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis & García, (citados en Galicia, 2013).

Rodríguez, Montgomery, Peláez y Salas, al realizar un estudio con adultos jóvenes que eran estudiantes universitarios, encontraron que las puntuaciones para el estilo de amor *Pragma*, fueron mayores en estudiantes de España con respecto a estudiantes de Miami o México, debido posiblemente a que en las culturas tradicionales el estilo práctico de amor sería menos valorado por considerar que el amor surge más de un acto emocional que de uno racional. Se observó que el estilo *Ludus* predominaba en la muestra de estudiantes estadounidenses, en contraste con los mexicanos. *Ludus*, el amor libre, susceptible de ser disfrutado y centrado más en el “aquí y el ahora”, podría ser más representativo de una cultura que fomenta una mayor experiencia amorosa como parte de la vida de los adultos jóvenes, como lo es la estadounidense, a diferencia de la mexicana (Galicia, 2013).

Por su parte, Ubillos (citado en Galicia, 2013) analiza los tipos de amor en dieciséis países con culturas diferentes. Aunque en general el estilo Eros es el más valorado, seguido del *Storge* y del Manía, se observó que las culturas que enfatizan el estilo amistoso y de compañerismo también valoran los aspectos prácticos y le otorgan menos importancia a la posesión, los celos y la fuerte activación pasional. En cuanto al amor erótico, éste es más valorado en las culturas poco competitivas, y el *Storge* en culturas colectivistas, en las que las relaciones íntimas se basan en mayor medida en las obligaciones. En las culturas que valoran más al individuo, que son normativas y emocionales, se da

más intensamente el estilo Manía. El amor lúdico es más valorado en culturas colectivistas, de bajo desarrollo.

En la actualidad, es más notorio que las prácticas en las relaciones de amor y de enamoramiento de las y los jóvenes se han transformado junto con las nuevas condiciones sociales y culturales, avanzando hacia códigos más diversos y plurales. Sin embargo, aún operan mecanismos y prácticas tradicionales basadas en la división desigual de género y en una larga historia de educación sentimental basada en los valores de una ideología romántica dominante que reproduce las desigualdades sociales y de género, misma que convive con nuevas formas de relaciones amorosas que buscan formas más equitativas, igualitarias y basadas en la autonomía y los derechos de las personas (CONAVIM, 2013).

Tanto mujeres como hombres jóvenes en la actualidad consideran el amor como uno de varios factores fundamentales y básicos de las experiencias y establecimientos de relaciones eróticas y de noviazgo (Guevara, citado en CONAVIM, 2013).

Las formas culturales del enamoramiento, mismas en las que claramente se pueden identificar estereotipos de roles femeninos y masculinos; operan de igual manera en la adolescencia en la que se inician acercamientos amorosos, tanto en la manera de relacionarse como en la manera de contarlo como experiencia (Leñero Llaca et al citados en CONAVIM, 2013).

Aún hoy en día se puede apreciar que en los hombres adolescentes, el noviazgo pueda implicar distanciarse o ejercer presión de los pares, ciertos datos o patrones de masculinidad tradicional hegemónica, como el hecho de no expresar emociones o sentimientos frente algún desdén o rechazo amoroso, con un costo emocional y limitaciones para desarrollar sus capacidades de vincularse amorosamente o de establecer relaciones más significativas y profundas. En esta perspectiva del amor conlleva a que exista una idealización romántica de las relaciones de pareja en las cuales *no puede o no debe existir el conflicto*, ocasionando con esta ideología una dificultad para percibir a las relaciones de noviazgo como una actividad de negociación y de ejercicio de

habilidades para resolver las diferencias y los conflictos inherentes a las interacciones y la coexistencia (Saldívar, citado en CONAVIM, 2013) siendo estos aspectos fundamentales para que dicha relación se pueda llevar a cabo con una diversidad de matices que le proporcionen sentido y significados valiosos a cada uno de los participantes de la misma, aportando nuevas experiencias para futuros encuentros ya sea con la misma persona o con alguien más.

Consideré de suma importancia, el hecho de analizar y hablar sobre este tipo *amor* que la mayoría de los adolescentes manifiesta en sus relaciones de pareja y que trae consigo factores que propician ciertas conductas que van caracterizando los noviazgos de estudiantes en México, sobre todo a los adolescentes que se encuentran cursando el nivel medio superior en educación, que es la población en la que se enfoca mi investigación; de esta manera se cierra este apartado y se da paso al siguiente que es el de la vinculación afectiva en pareja (noviazgo).

1.4 Vinculación afectiva en pareja (noviazgo)

Como se ha venido mencionado a lo largo de esta investigación y de acuerdo al Modelo Holónico de la Sexualidad, existe el interés en específico sobre el holón de la vinculación afectiva, ya que es parte importante en la construcción de la sexualidad de todo ser humano, en este sentido y para fines de esta investigación se requiere entender la importancia que dicho aspecto representa para la conformación de noviazgos dentro del ámbito escolar, en la etapa de la adolescencia.

Una de las principales características de la adolescencia es que en dicha etapa se desarrollan la identidad y la independencia de vínculos con las figuras parentales. Dicha situación permite la revisión de los patrones existentes en las interacciones sociales, decrece el tiempo de permanencia con la familia y aumenta el que se destina a los amigos y a personas con las que se suelen llegar a sentir cierta afinidad y/o atracción. Emergen las relaciones íntimas y románticas y se establece el noviazgo, que representan unos tipos nuevos de

vínculos horizontales y voluntarios, posibilitando el desarrollo socioafectivo del individuo (Casullo, citado en De León, 2004).

Entendemos al noviazgo como una etapa significativa en la cual, las personas (sobre todo en la juventud) se encuentran en un tiempo y espacio específico; tiene muy variadas duraciones, maneras de vivirse y por lo general es en su representación social más significativa, parte de la etapa de transición de un ciclo de vida a otro (adolescencia, juventud, adultez). En la experiencia de esta vivencia se van reproduciendo, en mayor o menor medida, las normas y prácticas de género como lo son los: estereotipos, papeles y roles de este mismo, así como constituyéndose las formas de relacionarse y de aprender a vincularse con las y los demás.

La elección de la pareja involucra una amplia gama de factores, como lo son el efecto temprano que ejercen sobre determinados núcleos encefálicos que determinan patrones de respuestas hormonales y de conductas diversas; hasta los complejos elementos medio ambientales, tales como la cultura y la sociedad en la que se encuentran inmersos los individuos (Crews y Moore, citados en Shibley, 1994). Los elementos iniciales para el establecimiento de la pareja son: el cortejo, la atracción, afinidad entre los sujetos, elementos que se hacen presentes a partir de la sociabilización.

El noviazgo suele llegar a ser una relación *transitoria* entre dos personas, la cual brinda la oportunidad de conocer al otro más a fondo; en un sentido general y convencional, el noviazgo supone una relación afectiva, usualmente en la adolescencia, se llega a sentir una mayor atracción física y emocional mutua y que sin que exista la cohabitación, se buscan compartir experiencias de vida (Galicia, 2013).

Una creencia socialmente aceptada por generaciones es que el noviazgo es la época ideal de una pareja, en la que se viven los momentos con mayor intensidad, alegría y pasión, ya que es muy probable, puesto que en casi todos estos tipos de relaciones se llegan a idealizar las situaciones y a las personas.

A través del noviazgo, las personas que se atraen, se conocen, salen, se tratan, intercambiando sentimientos y caricias; logran experimentar emociones y sentimientos en las que expresan lo que el otro les hace sentir tal como lo es

el amor, el coraje, la ternura, los celos, alegría, tristeza entre otros muchos más (De León, 2015).

Esta etapa es en la que se presenta la oportunidad para compartir el mundo interno con otra persona, socializar experiencias. Domínguez (citado en Galicia 2013) afirman que el noviazgo tiene la finalidad de cultivar y conocer la propia capacidad de dar y recibir afecto; también es una ocasión para conocer y aceptar a alguien que es similar o diferente en diversos aspectos como lo es el de la personalidad, el físico, nivel socioeconómico y/o cultural, entre otros más. El noviazgo por lo regular, tiene su origen en una conquista de tipo emocional, en la cual cada uno de los implicados tiene sus propios objetivos, que en la mayoría de las ocasiones no coinciden. Por ejemplo y según lo dicen Pacay y Castro (citados en Galicia, 2013), en los varones puede predominar la atracción física y una percepción de que la relación no va a prolongarse a largo plazo, en las mujeres prevalece el romanticismo y la prolongación de la relación hacia el futuro; aunque en ambos sexos la atracción física es, por lo general, el punto de partida para establecer la relación de noviazgo.

1.4.1 Características del noviazgo en la actualidad

Al ya haber hablado en el anterior apartado sobre lo que es el noviazgo, en éste se verán con detalle las principales características del noviazgo en la actualidad.

La elección de la pareja durante el noviazgo puede estar determinada por los comportamientos que cada uno de los adolescentes muestra con el otro, lo que puede considerarse como un estilo propio de relación afectiva, en el cual cada uno presenta ciertas conductas de manera constante en sus relaciones de noviazgo (Sternberg, citado en Galicia, 2013).

De acuerdo con Castro y Casique (CONAVIM, 2008) el noviazgo se ha ido transformando a lo largo del tiempo en sus prácticas, dando lugar a una serie de variantes en sus diversos tipos de vínculos, donde el noviazgo entre una joven pareja heterosexual, sigue siendo la relación más reconocida y central en el contexto de los pares y en algunos casos en la familia; pero estando

3.conscientes que en la periferia, existen otros tipos de formas de relación afectivo eróticas que pueden incluirse en el concepto.

Algunas de las características singulares del noviazgo en la actualidad, que son importantes tener en cuenta son las siguientes:

- ✓ La convivencia permanente (unión libre, matrimonio, unión conyugal) no representa una meta o fin en muchas de las formas de noviazgo contemporáneas.
- ✓ Se expresa una vida sexual activa, tener relaciones sexuales es algo frecuente y fundamental en las formas actuales de esta relación en las y los jóvenes.
- ✓ Existe una mayor apertura (dependiendo de la edad, duración del vínculo, contexto cultural y social en el que se desarrolla etc.) a la inclusión de las relaciones sexuales como parte del noviazgo y una relativa disminución de la relevancia del matrimonio, bien como marco para validar la presencia de las relaciones sexuales, o bien como elemento fundamental en el proyecto de vida de las personas.
- ✓ El amor no es siempre entendido como el elemento central de la relación (Castro y Casique, citados en CONAVIM 2008).

Las características anteriores de los tipos de relaciones en el noviazgo, son consideradas por las y los jóvenes como *menos importantes* y por ello forman parte de la mismas, en este sentido el noviazgo constituye una relación con mayor compromiso, centralidad o reconocimiento que ofrece estabilidad para los que lo conforman con respecto a otras formas o modos de vinculación que se puedan dar en la actualidad (CONAVIM 2008).

1.5 Violencia en el noviazgo adolescente

Estamos muy acostumbrados a hablar o escuchar sobre la violencia, misma que por lo general hace referencia a golpes y gritos, sin pensar que esta abarca grandes aspectos en la vida del ser humano. En esta investigación es importante retomar situaciones de violencia que estén relacionadas con el

noviazgo en adolescentes, puesto que en la actualidad se ve más marcada esta situación en nuestro país, en esta etapa de la vida de mujeres y hombres.

Existen diferentes tipos de violencia que se hacen presentes en las relaciones de noviazgo algunos de ellos son:

- Psicológico / Emocional
- Físico
- Sexual

La violencia psicológica con la pareja es aquella que se manifiesta en el querer prevalecer sobre la voluntad del otro, controlando aspectos de la persona de tal manera que se logre descalificar, humillar, ridiculizar en público. El control puede llegar a tal grado que quien violento, es capaz de alejar a la pareja de sus amigos, familia, estudios; toma el control de los tiempos y actividades que debe realizar la otra persona. También es violencia el hecho de ignorar las necesidades afectivas del otro (Galicia, 2013).

La violencia emocional, muy parecida a la psicológica, se desarrolla con acciones como las siguientes: amenazas a la pareja, degradar (esto se proyecta en disminuir el valor y capacidad de la persona), despreciar y/o rechazar. Este tipo de violencia se intensifica en momentos de conflictos al combinarse el desacuerdo, la decepción o al querer imponer las ideas del uno sobre el otro (Galicia, 2013).

De igual manera se hacen manifestaciones con actitudes de agresión como miradas de desprecio, muestras de indiferencia, silencios y gestos insultantes para descalificar a la pareja. Se lleva a cabo mediante actos que a veces son muy difíciles de reconocer como violentos: desprecio por sus ideas, no tomar decisiones juntos, evitar contactos sociales con el otro, criticar su aspecto personal, la falta de estímulo, la ausencia de palabras cariñosas, el autoritarismo, la disminución de la intimidad sexual, la desconfianza (Escudero, citado en Galicia 2013).

Por otro lado, la violencia física es una invasión del espacio físico de la otra persona y puede hacerse de dos maneras: una es el contacto directo con el cuerpo de la otra persona mediante golpes, empujones y jalones; la otra manera es limitar sus movimientos encerrándola, provocándole lesiones con

armas de fuego, forzándola a tener relaciones sexuales y produciéndole la muerte. De esta manera, la violencia física tiene un impacto directo en el cuerpo de la víctima, aunque el espacio emocional es el que más sufre, a excepción lógicamente de que la agresión que produzca la muerte. Toda violencia tiene por objetivo último dañar emocionalmente a la víctima, porque esto la desgasta y le quita su poder de sobrevivir; por otro lado, este tipo de violencia también afecta a la víctima en el ámbito social, pues en muchas ocasiones se sienten avergonzadas de salir a la calle por los moratones y cicatrices que le quedan.

Finalmente, cabe mencionar que la violencia física es el último recurso que se llega a utilizar, ya que por lo general antes ya ha intentado controlar a su pareja de otras maneras más sutiles, como la violencia emocional y verbal (Galicia, 2013).

La sexual, es una forma de violencia que está muy generalizada y se encuentra dentro del ámbito de la física, aunque invade todos los espacios de quien la recibe; en primer lugar, la violencia sexual se ejerce al imponer a la víctima (por lo general a la mujer) ideas y actos sexuales, las ideas se imponen comúnmente por medio de la violencia verbal. Quien lleva a cabo este tipo de violencia lo hace con el fin de menospreciar a su pareja y hacerla sentir que no vale y que no es capaz de hacer valer el respeto por su integridad física y psicológica. Una forma muy común de violencia sexual, es la que se realiza mediante la fuerza física, violando a la mujer; por lo general los hombres llegan a pensar que por tener una relación tienen derecho a hacer sexualmente lo que quieran y cuando quieran con ella, y para efectuar esta violación el hombre usa diferentes métodos, desde "convencer" con dinero hasta valerse de amenazas y golpes para llevar a cabo su propósito. Generalmente intensifica sus avances sexuales hasta que la víctima acaba aceptando sus exigencias, aún no estando de acuerdo. La violencia sexual conlleva también tocamientos no consentidos, penetrar con objetos, entre otras actividades que atenten contra la integridad física de la víctima (Galicia, 2013).

En puntos anteriormente comentados, se habló sobre el tipo de *amor romántico* en la actualidad y algunas de sus principales características en las relaciones de parejas adolescentes; vemos que este modelo de amor, es imperante en nuestra sociedad y los mitos asociados a él estarían entre los factores que

pueden contribuir a favorecer o mantener la violencia en la pareja, en especial la violencia contra las mujeres, (Ferrer, citado en Galicia, 2013).

Una visión excesivamente romántica del amor puede contribuir a que las jóvenes toleren una relación asfixiante en la que el sentimiento amoroso se utiliza como justificación y el medio de control que la pareja pueda ejercer. Esta misma visión contribuye a que los adolescentes se relacionen desde un rol estereotipado que asocia el control y protección con la masculinidad y la sumisión y fragilidad con el rol femenino (Galicia, 2013).

Es importante tener muy en claro a qué nos referimos cuando hablamos del concepto *violencia en el noviazgo*, a la cual se le puede atribuir como todo acto, omisión, actitud y expresión que genere daño físico, emocional y/o sexual a la pareja afectiva con la que se estableció un compromiso mutuo y relación íntima, sin convivencia ni vínculo marital (Castro y Casique, citados en CONAVIM, 2011).

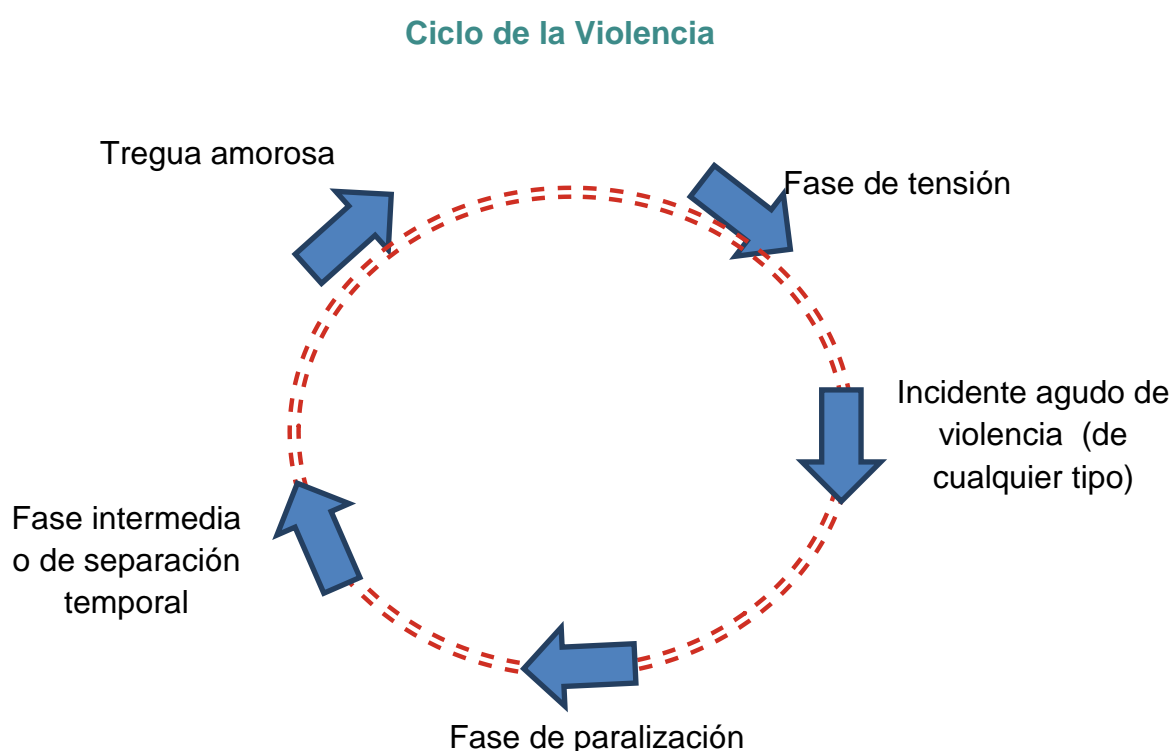
Existen ciertos factores que se asocian al riesgo de sufrir o ejercer violencia, entre estos, existe el haber sufrido violencia familiar o que se haya experimentado una historia de maltrato en la familia en la pareja; éste es sólo uno de los diferentes factores, pues también puede existir alguien que no lo haya vivido previamente y en determinado momento de su vida experimente la violencia.

Es probable que este tipo de violencia se inicie y/o se potencialice en la adolescencia, debido a que en esta etapa el adolescente posee poca experiencia en cuanto a las relaciones de pareja. En las primeras relaciones de noviazgo las y los adolescentes buscan situaciones ideales y fantasiosas que se basan en las falsas creencias sociales, que se originan de la idea de un amor romántico en la relación de noviazgo (Cantera et al, citados en CONAVIM, 2013) se caracterizan por la falta de asociación entre la satisfacción de la relación amorosa y los conflictos y problemas en la misma.

Lo anterior puede ocasionar que en la adolescencia se presenten muy frecuentemente conductas violentas, principalmente de orden físico y

psicológico, también puede ser que se tomen los modelos sociales de la relación de pareja a su alcance, que naturalizan la violencia y la ocultan dentro de la organización familiar, escolar y social (Browning, citado en CONAVIM, 2013).

La violencia en el noviazgo adopta ciertos patrones repetitivos que se dan en cierto orden, a manera de un esquema que difundió la psicóloga estadounidense Leonor Walker (citada en CONAVIM, 2013), fases a las que ella llamó *ciclo de la violencia en pareja* y que se pueden representar con el siguiente esquema:



Fuente: CONAVIM 2013, Guía para docentes: sensibilización, prevención y atención básica de la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes.

En la fase de tensión se inicia un proceso de manifestación de violencia, generalmente verbal: insultos amenazas, humillaciones, se llegan a romper objetos. El incidente agudo de violencia se caracteriza por la descarga incontrolable de tensiones acumuladas, en la cual ya se hacen presentes golpes, insultos constantes, humillaciones y sobre todo hay un casi total control por parte del agresor, hacia la víctima.

Paralización o sumisión es el inicio de un proceso en el que la víctima considera que la violencia ejercida es causada por culpa suya, existe un desequilibrio emocional, por lo general no se sabe actuar ante el hecho o la práctica de la violencia ejercida por la o el agresor.

En la fase intermedia de alejamiento, la víctima busca ayuda en distintas instancias, considerándose muy importante dicha fase ya que en ésta, el joven que es agredido accede a información y suele realizar algunas actividades que pueden ayudarlo a enfrentar el problema y probablemente evaluar diferentes alternativas para resolverlo.

La tregua amorosa se refiere al sentimiento de arrepentimiento, de reconciliación, cuando el proceso del ejercicio de la violencia ha pasado, el agresor pide perdón prometiendo que no volverá a suceder, la víctima puede comenzar a verle como alguien que quiere cambiar y es fácil que se acceda ya que existe el vínculo emocional. Generalmente pasado cierto tiempo, se vuelve al estado de tensión y el ciclo se repite (Jiménez, citado en CONAVIM 2013).

Es importante ver las interrelaciones entre la violencia conyugal (familiar) y la violencia en el noviazgo; siendo esta última planteada como el origen de la violencia en pareja y como ese posible eslabón entre la violencia experimentada o atestiguada durante la infancia y la probable violencia conyugal ejercida o padecida en la vida adulta (Casique, citado en CONAVIM, 2013). Ante esto es importante tener claro que la violencia en el noviazgo tiene tanto un contexto como sus protagonistas y características específicas, haciéndola diferente a la de la vida conyugal.

La importancia de la categoría de género en cuanto a la violencia en el noviazgo, radica por un lado en el reconocer que esa violencia está basada en la jerarquía, dominación, poder y control, en la mayoría de los casos, por parte de los hombres con respecto de las mujeres, lo cual implica una expresión de desigualdad, inequidad e injusticia a lo largo de los años y aún hoy en día muy presente en los jóvenes. Lo anterior significa que se ha ido reproduciendo un sistema social de opresión entre los géneros que, por tanto, al originarse a partir de un sistema de creencias/acciones, es susceptible de transformarse; un punto fundamental que se debe reconocer, es el hecho de saber reconocer que el principal problema de violencia en las relaciones de noviazgo es una

situación principalmente de violencia de género (Castro y Casique, citados en CONAVIM 2013).

En este sentido, es fundamental tomar en cuenta la perspectiva de género pues implica identificar y visibilizar los mecanismos de poder, de subordinación, así como los roles de género, los estereotipos, las normas sociales y las identidades que se construyen de manera desigual en las relaciones entre las y los adolescentes hoy en día. Importante es diferenciar entre quienes ejercen esa violencia y quiénes son los que la padecen (Leñero, citado en COVAVIM, 2013).

¿Por qué es importante tocar el tema de violencia en el noviazgo en esta investigación? Hoy en día las relaciones de pareja de adolescentes mexicanos, se desarrolla en un entorno con transformaciones propias de sociedades posmodernas con una serie de cambios que han ocurrido, y al ser dinámicos siguen haciéndose presentes, en los ámbitos económico, demográfico, social, educativo y cultural que entre otras cosas ha conducido tanto a una flexibilización en la estructuración rígida de los roles dentro de un proceso de redefinición y negociación de los mismos (Rojas y Flores, 2013). Lo anterior ha sido favorecido para que en este tipo de relaciones, los adolescentes comiencen a adoptar patrones de violencia y que la misma se esté concibiendo como una de las características principales de los noviazgos contemporáneos, y que al mismo tiempo esto se vea como un hecho “normal” en las mismas.

1.6 Educación escolar y noviazgo

Ya concluidos los puntos anteriores, se pasa al último de los temas de este capítulo, y no por ello el menos importante, al contrario decidí dedicarle este espacio entre los demás, con el fin de retomar los puntos anteriores y realizar una completa y mejor descripción de éste, el cual es el tema de partida que atiende el objeto de estudio de mi investigación.

Todos sabemos que la escuela es un espacio social en el que podemos ponernos en contacto con los demás de una manera directa y casi sin dificultad; dicha actividad (de carácter obligatoria en nuestro país) se convierte en uno de los objetivos principales, que cumple con el hecho de asistir a ésta. El conocer, relacionarse y aprender a convivir con los demás es un aspecto

principal del ser humano, puesto que somos seres sociales, a lo largo de toda la vida es necesario desarrollarnos en un ambiente social y de interacción con los demás, para poder sobrevivir como especie. En este sentido, la institución educativa es uno de los espacios en donde se hacen presentes condiciones que propician la sociabilización como uno de los principales objetivos de la educación escolar.

La escuela, en especial el nivel medio superior; es un lugar privilegiado de interacción entre los adolescentes, en la cual se establece una comunicación más cercana y directa, lo que determina pautas de comportamientos sobre su sexualidad, situación que acarrea consigo el nacimiento de vínculos afectivos entre pares, y debería ser misión de dicha institución escolar, trabajar en conjunto con docentes los aspectos diversos sobre las competencias y temas transversales que se requieren potenciar en este nivel. Es necesario identificar los puntos y áreas de oportunidad que en la población adolescente puede desarrollarse, siendo una de las más importantes: la sexualidad humana.

Finalmente, cada institución educativa a través de su proceso de enseñanza, legitima de manera explícita e implícita determinadas pautas de comportamiento en la sexualidad de los estudiantes, también esto se logra a partir de una sociabilización que es originada en el contexto escolar con compañeros, amigos, profesores, principalmente; se desarrolla la identidad, autoestima y proyectos personales.

El contexto de sociabilización en el que los estudiantes se encuentran inmersos en la escuela, permite que éstos decidan explícita e implícitamente sobre su sexualidad: que está conformada por la reproducción, el erotismo, los roles de género y sobre su vinculación afectiva con los demás.

En este punto es importante detenernos a analizar la situación real que se vive hoy en día, cada vez es muy común que exista un mayor número de relaciones de parejas adolescentes dentro y fuera de instituciones educativas; en el caso de la educación media superior, identificamos que es la principal institución en la cual se encuentra el mayor número de la población adolescente y es ahí de igual manera el principal lugar en el que los estudiantes van forjando vínculos y relaciones de amistad y amorosas, fuera del círculo familiar.

En esta institución en donde van aprendiendo a sociabilizar de una manera diferente, experimentando acontecimientos nuevos, que permiten tener la capacidad de decisión en la que se elegirá hasta dónde se puede llegar a dar, con cada uno de los demás.

En las relaciones que se van construyendo, los jóvenes retoman elementos de su vida cotidiana para poder desenvolverse interactuando con sus iguales. Como se ha mencionado a lo largo de la investigación, el objetivo es identificar el papel que tiene la escuela (en el nivel medio superior) como agente sociabilizador, en el cual los estudiantes adolescentes pueden compartir y adquirir experiencias en cuanto a las relaciones interpersonales, especialmente las de pareja, ya que es precisamente en este espacio, en el que se tiene mayor oportunidad de compartir una gran diversidad de aspectos que día a día se presentan en los estudiantes, interactuando e intercambiando formas de convivencia entre sí, lo que da como resultado el significado que cada uno de ellos le van atribuyendo a las situaciones vividas en el espacio escolar.

En el capítulo anterior se aborda el tema sobre el periodo de la adolescencia, en ésta se da una transición en la naturaleza de las relaciones sociales, ya que generalmente en la infancia y parte de la pubertad las actividades y compañías que el individuo tiene son homosociales, y precisamente es en la adolescencia la etapa del desarrollo humano, en la que surgen deseos y necesidades fisiológicas, psicológicas y emocionales de relacionarse con personas del sexo opuesto, y/o con aquellas que sean afines a nuestros intereses, haciendo de los espacios sociales un sin fin de lugares en los que se puede llevar a cabo esta práctica social, identificando especialmente la escuela que atiende a la educación de nivel medio superior (Bernal, 2014).

La educación es un proceso complejo que se lleva a cabo en toda la vida del ser humano, que puede tener inicio y final con el nacimiento y muerte de éste; la finalidad de este proceso es lograr o acercarse al ideal del ser humano a través de la enseñanza y que se basa en características específicas de cada lugar y/o contexto. Este proceso implica propiciar un desarrollo de valores, conocimientos, habilidades, capacidades, hábitos, potencializar el intelecto y

conseguir un constante progreso de las prácticas que mejoren las formas de vida tanto individual como socialmente.

Tomando como referente a lo que menciona Delors (2010) la educación para toda la vida está comprendida en 4 pilares que forman parte del conocimiento: *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir con los demás y aprender a ser*; en el capítulo anterior cuando se toca el punto del modelo educativo del CCH, que es en donde se hizo el estudio, se aprecia que en él se retoman dos de estos cuatro tipos de aprendizajes, los cuales se pretenden potencializar en dicho nivel educativo: *aprender a hacer* y *aprender a ser*.

El *Aprender a hacer* consiste en adquirir la capacidad de comprensión que se tiene sobre el entorno que nos rodea, lograr desarrollar capacidades profesionales y comunicarse con los demás, y no solamente esto, sino que se pretende promover una competencia que capacite al estudiante para hacer frente al gran número de situaciones y sobre todo que lo logre trabajar en equipo. Su fin es el placer de comprender, conocer, descubrir, se propicia un incremento del saber, que permite la mejor comprensión de las facetas del medio en el que nos encontramos; se favorece el despertar de la curiosidad intelectual, estimulando el sentido crítico para lograr descifrar la realidad, adquiriendo autonomía de juicio.

El aprender a ser pretende desarrollar y hacer florecer mejor la personalidad de cada individuo, y lograr la condición de actuar con creciente capacidad de autonomía de juicio y responsabilidad personal.

Según Delors (2010) todos los seres humanos debemos estar en condiciones, en particular gracias a la educación recibida en la juventud, de dotarnos de un pensamiento autónomo, crítico y de poder elaborar un juicio propio, para determinar qué hacer en cada una de las diferentes circunstancias que se nos presenten a lo largo de la vida.

La evolución apresurada y constante de las sociedades en general, el formidable poder adquirido por los medios de comunicación masiva, pone en alerta ante una deshumanización del mundo que se vincula a la evolución

tecnológica. Ante este hecho, se requiere dotar mediante este tipo de aprendizaje a los jóvenes de fuerzas y puntos de referencia intelectuales permanentes que permitan comprender el mundo que les rodea y que esto logre que se puedan comportarse como un elemento responsable y justo.

Tomando lo anterior como referente, podemos seguir en la misma línea de Delors (2010) quien afirma que en la actualidad, la función esencial de la educación es conferirnos a los seres humanos la libertad de pensamiento, juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitamos en toda nuestra vida para que al desarrollar cada uno de nuestros talentos alcancen la plenitud y que al mismo tiempo podamos continuar siendo artífices, en la medida de lo posible de nuestras decisiones a lo largo de toda la vida. Vemos que ambos aprendizajes se complementan y en ellos existen puntos que se trastocan en ciertos aspectos fundamentales de conforman la totalidad de una educación integral.

Sin embargo en el modelo educativo del CCH, no vemos la inclusión de *aprender a vivir con los demás*, el cual nos muestra la capacidad que cada estudiante debería llevar a cabo en el ámbito escolar, el que se refiere a la habilidad de desarrollar la convivencia y conformación de vínculos afectivos con los demás; por lo tanto en la investigación es fundamental analizar este punto puesto que es uno de los objetivos principales que persigue la misma. Sabemos que la escuela es un lugar en el que pasamos mayor parte de nuestro tiempo, en ésta se procura que como individuos desarrollemos nuevas capacidades y reforcemos las ya adquiridas con anterioridad; generalmente este modelo educativo aún actual, se propicia en mayor parte el interés por el aspecto intelectual en el estudiante, dejando a un lado otras competencias, actitudes, habilidades, conocimientos de índole personal-emocional.

Especialmente en el noviazgo, que como ya se sabe es un proceso que se inicia mayoritariamente en la adolescencia y se vive principalmente entre compañeros y amigos de la escuela, es en donde se pretende ver reflejado el aprendizaje que conlleva a desarrollar dichas competencias en los estudiantes, como individuos y como seres sociales pertenecientes a cierto círculo social

que como ya vimos está regido por patrones de conducta específicos que se determina por cada cultura.

Es importante analizar el papel que juega la educación formal, en este caso la que se da en el nivel medio superior (específicamente en el Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Vallejo) para la conformación del noviazgo en los estudiantes, desde el desarrollo de competencias que contribuyan a una formación tanto de la personalidad y para la convivencia con los demás; puesto que la escuela ofrece un escenario muy amplio para poder llevar a cabo una diversidad de vínculos y experiencias entre pares, sin embargo es ésta misma la que a veces se encarga de olvidar el rol fundamental que representa en esta situación con los estudiantes, sobre todo en la adolescencia en la que se presentan varios factores que contribuyen a que las relaciones sean o no sean suficientemente satisfactorias y fructíferas, dotando de elementos al adolescente para poder establecer vínculos con los demás en futuras situaciones a lo largo de su vida; o bien dejando de lado esta parte elemental del ser humano y sobre todo de la educación en sí misma, lo que propicia a que se hagan presentes acontecimientos y acciones que se van normalizando entre las personas y sociedades de la actualidad, como lo suele ser la violencia.

2. Una pedagogía para las emociones

2.1 Educación en emociones a partir de la Pedagogía

En la actualidad vivimos y notamos avances apresurados en la mayoría de los ámbitos de las sociedades en todo el mundo, sin embargo hay aspectos elementales del ser humano que siguen teniendo un descuido y que probablemente esto signifique la falta de estudio en ello. Hoy en día se presenta en las sociedades una normalización a ciertas situaciones que poco a poco ya forman parte de la vida de cada uno de nosotros como lo son; la violencia, las guerras, aspectos de índole más personal como lo llega a ser el estrés laboral y en jóvenes y niños a causa de las jornadas escolares y presiones familiares, condiciones que se van sumando en el día a día de cada sociedad.

Recordemos que en el capítulo anterior hago mención sobre la importancia que gira entorno a la educación, la cual sigue siendo meramente intelectual en lo general, y que considerando que en la mayoría de las escuelas de educación media superior se le ha cedido un papel cada vez más activo al estudiante, dejando un poco de lado esa esencia tradicionalista, observamos que se sigue olvidado la importancia de un desarrollo emocional en su educación. A pesar de que en todos los tiempos siempre se ha planteado la necesidad de la educación integral, en tanto que deben desarrollarse todas las dimensiones del individuo, implicando que el desenvolvimiento cognitivo debería complementarse con el emocional, a continuación hablaré sobre el porqué de dicha afirmación.

Retomando a la educación como un proceso y fenómeno complejo e inherente al ser humano, que se presenta a lo largo de toda la vida en diversos momentos y de diferentes formas; entendemos que una de las principales características de este proceso, es que únicamente puede ser posible a partir de una relación interpersonal, la cual está abastecida de factores emocionales, situación que exige que se le dé una atención especializada a las emociones, ya que estas aportan una multiplicidad de influencias presentes en el proceso educativo de cada uno de nosotros.

Antes de hablar de esta educación en emociones, es necesario familiarizarnos y tener muy claro a qué nos referimos cuando hablamos de emociones. Las emociones son reacciones psicofisiológicas que representan modos de adaptación a ciertos estímulos ambientales (externos) o de uno mismo (internos).

Una emoción es un estado afectivo, una reacción subjetiva al ambiente. En el ser humano la experiencia de una emoción involucra un conjunto de cogniciones, actitudes y creencias sobre el mundo, que utilizamos para valorar una situación concreta y, por tanto, influyen en el modo en el que se percibe dicha situación y que se actúa sobre ella. Psicológicamente, las emociones alteran la atención, hacen subir de rango ciertas conductas guía de respuestas del individuo y activan redes asociativas relevantes en la memoria (Levenson,1994).

La palabra emoción proviene del verbo emocionar, que significa poner en movimiento; el término moción tiene el mismo origen de la palabra motor. En esta simple pero concisa definición podemos considerar a las emociones, aquellos “motores” que hacen que cada ser humano se mueva de manera sensible, tanto al interior de sí como externamente (Chabot, 2009).

Un personaje importante sobre el tema de las emociones del ser humano, es el psicólogo estadounidense Paul Ekman, quien visitó muchos pueblos, entre ellos una tribu en Papúa Nueva Guinea y observó en su investigación que existen 6 emociones primarias en el ser humano, las cuales afirmó, son universales y tienen un origen biológico, las cuales son: miedo, cólera, aversión, tristeza, sorpresa y felicidad. Ekman constató que cada una de estas emociones tenía su particularidad y se encontraban en todas las culturas, cualquiera que sea la raza, la lengua, las costumbres entre otros (Chabot, 2009).

Visto desde un ángulo puramente biológico nos damos cuenta que las emociones son sumamente importantes y contribuyen a la supervivencia individual y colectiva, pero en el plano social, sería bueno preguntarnos lo siguiente: ¿No son también útiles y de suma importancia las emociones para una supervivencia en la sociedad y para relacionarnos con los demás?

Justamente es el ámbito social el que me interesa abordar en esta investigación.

Ya vimos en el capítulo anterior cómo es que en la escuela, lugar en donde pasan casi la mitad del tiempo los estudiantes, es un espacio en el que se van conformando vínculos afectivos de diversa índole; claro ha quedado que para los fines de este estudio, retomo solamente el vínculo que se construye en pareja, y en este punto surgen nuevas preguntas siendo una de ellas ¿qué relación existe entre la educación emocional y el análisis de la conformación de estos vínculos afectivos en los estudiantes? Ya quedando claro qué son las emociones en el ser humano, adentrémonos un poco más a entender el proceso de la educación, visto desde algunos autores que han aportado grandes trabajos a la teoría de la educación.

Recordemos que en el capítulo anterior se mencionó solamente un poco sobre el proceso de la educación, tomando como referente lo que Delors señaló en la obra *La educación encierra un tesoro*, y se habla de los 4 aprendizajes que el ser humano debe desarrollar a lo largo de toda la vida. Sin embargo me es necesario tomar más referentes teóricos que logren un acercamiento y una profundización en el tema, pero sobre todo que sirvan como esa base sólida en la que se va ir cimentando el constructo de lo que es la educación.

Comencemos a hablar desde la antigua Grecia en la cual se consideró a la educación como el único medio para lograr llegar al ideal del hombre, en esta cultura se buscaba un equilibrio entre cuerpo, mente y alma, mismo que sería el fin de la educación, encontrar en estos 3 aspectos una armonía que permitiera lograr en la sociedad ese ideal de hombre, llegando únicamente a él por medio de una educación integral. El ideal educativo griego en la Antigüedad, se configuró sobre la base de una búsqueda de la armonía entre la educación física, la educación intelectual y la educación moral. El punto de equilibrio en la educación griega reside en un ideal de perfección del ser humano donde se encuentran la razón tras el conocimiento, los valores éticos, la gimnasia del cuerpo y la respuesta a las tareas prácticas de la existencia cotidiana, todo esto se concibió como *paideia* (Jaeger, 1990).

La *paideia*, no era sólo una crianza física, sino el más alto ideal educativo de los griegos: enseñanza del honor y el respeto; cualidades morales y éticas; amonestación educadora, consejo constante y guía espiritual; así como formación del hombre mediante el cuidado de un hombre ya formado (García, 2009). Podría decirse que a este concepto se le atribuía todo aquello a lo cual debía llegar a ser la educación del hombre, sí, específicamente del hombre ya que este era el único que podía tener acceso a la educación que buscaba el ideal arriba mencionado, la mujer estaba destinada a dedicarse al hogar, sus actividades eran solamente atender a la familia y servir al hombre. A lo largo del tiempo aún se ha mantenido un poco de esta percepción de la educación (integral) para la vida del ser humano.

Para épocas posteriores, más o menos para los siglos XVI y XVII aparece una gran figura en Europa, Juan Amós Comenio nacido en el año de 1592 en República Checa. Fue un filósofo y pedagogo, uno de los más importantes autores con más peso en el ámbito de la educación.

Comenio definió la educación como el arte de hacer germinar las semillas interiores que se desarrollan, no por incubación sino cuando se estimulan con oportunas experiencias, suficientemente variadas, ricas y sentidas siempre como nuevas, incluso por quién la enseña (Comenio, 1992).

¡Vaya analogía! que empareja el conocimiento y sabiduría con las semillas que han de germinar para dar frutos, todo ello por medio de estímulos externos que coadyuvan a un aprendizaje; en esta afirmación me atrevo a pensar de manera diferente a la de él, ya que como tal la educación no es el arte de lograr aquello, sino es el mismo fin que a la vez es el proceso, el cual se logra por medio de diversidad de experiencias complejas que tienen, o no, la intención de lograr el objetivo de educar.

El método pedagógico empleado por Comenio, tenía como base los procesos naturales del aprendizaje los cuales son: la inducción, la observación, los sentidos y la razón. Parte de su propuesta pedagógica era eliminar totalmente la violencia del proceso educativo, reconociendo dicho proceso un hecho humanista; la educación debe ser comprensiva, no memorística, reflexiva diría, pues ya que siendo un proceso para toda la vida, debe integrar las actividades propias creativas humanas y sus principios para una amplia reforma social

basada en la unión de la teoría, la práctica y la crisis que funge como ese estímulo para el pensamiento (Buchelli, 2009).

Comenio afirmaba claramente que todos los hombres tienen una aptitud innata hacia el conocimiento y no lo restringe solamente a una elite o para algunos iluminados, así crea la concepción de una escuela popular de gran cubrimiento y a la que todos tengan acceso. El fin es lograr la paz mundial ya que consideraba que la educación es el camino más rápido para llegar a ella. Comenio argumentó que el ser humano debía convertirse en un todo armónico si han de desarrollarse plenamente todas sus potencialidades y habilidades, y no simplemente la razón; defendió la idea de una escuela para todos, hombres y mujeres, señalando a las autoridades gubernamentales como responsables de su difusión y organización, decía que el aprendizaje debe comenzar en el hogar, de esta manera los padres serían los primeros educadores (Martínez, 2016).

Lo anterior significaba una inclusión importante y un tanto extraña para aquella época: la inclusión de la mujer ya que ésta, muy probablemente después se convirtiera en madre, entonces si las madres no fueran educadas, después no educarían a sus hijos, que serían el futuro de la sociedad en generaciones futuras.

Este proceso que es la educación, incluye de igual manera la instrucción, misma que coadyuva a aumentar el bienestar de las sociedades, logrando una mejora entre los individuos y las relaciones en las que estos se encuentran. Es común ver que en la educación escolar se persigan aspectos tales como lo son el lograr mayores conocimientos a través de la razón primeramente, los cuales se ha llegado a pensar que por medio de estos únicamente se puede lograr una buena educación de cada individuo, y que nutrir el ámbito intelectual es lo primordial, más adelante hablaremos un poco más sobre este punto, que veo necesario debatir un poco sobre la realidad actual (Martínez, 2016).

Casi siglo y medio después, encontramos a otro personaje, un autor que aportó un gran trabajo: Rosseau de quien retomo una de las más valiosas premisas y a la vez una de la más comúnmente recogida por los movimientos de renovación educativa.

Según Rosseau, el interés es el gran móvil de la pedagogía, el único que lleva lejos y con seguridad, la educación que no se centre en el interés, que ponga a éste lejos del alcance del individuo, está condenada al fracaso. En este mismo tenor, este autor aseguraba que toda enseñanza debe responder a la curiosidad y a las necesidades del individuo, siendo una respuesta a los problemas que se le plantean, debe ser deseada y aceptada. El ser humano evoluciona a través de una serie de etapas, y en cada una de ellas se van anidando nuevos intereses, propias motivaciones y la educación tendría variar mediante estos cambios que se van presentando (Palacios, 2002).

Retomando conceptos más actuales sobre la educación, y siguiendo la misma línea que lleva esta investigación, retomo el trabajo realizado por Jacques Delors del informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación del siglo XXI, del cual se hizo la obra *La Educación Encierra un Tesoro*. En ésta, se habla de la educación como ese proceso que debe durar toda la vida, ésta debe de adaptarse en todo momento a los cambios de la sociedad.

Quise incluir lo que aporta este autor con base en el Informe, ya que el enfoque que se tiene de la educación, lo consideró con una visión integral, que retoma diversidad de aspectos que se convierten en necesarios para cumplir los objetivos de dicho proceso a lo largo de toda la vida, en una sociedad contemporánea como lo es la nuestra.

Esto se conforma a partir de 4 tipos de aprendizajes que deben ser adquiridos desde la infancia, e irse desarrollando a lo largo de la vida, los cuales son:

- Aprender a conocer
- Aprender a hacer
- Aprender a vivir juntos
- Aprender a ser

Es importante preguntarnos, ¿son realmente necesarios cada uno de estos aprendizajes en nuestras vidas? ¿Cómo es que estos conforman el proceso complejo que es la educación?

El aprender a conocer tiene como fin el comprender, conocer, descubrir. Favorece el despertar de la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico de

las cosas para así descifrar la realidad, adquiriendo al mismo tiempo una autonomía de juicio.

Por su parte, el aprender a hacer es el complemento del anterior, vinculado a la cuestión de una formación profesional. En este punto podemos concentrar la adquisición de competencias dentro de este campo, se emplean las experiencias más allá de la mera transmisión de prácticas a través del conocimiento. En este aprendizaje, la importancia radica en dar un valor formativo a las prácticas y/o actividades realizadas, las cuales deben tener en cuenta múltiples dimensiones, no sólo el propio trabajo a desempeñar, siempre encaminadas a la labor profesional (Delors, 1997).

La educación debe contribuir al desarrollo global del ser humano, este desarrollo incluye mente y cuerpo, inteligencia, sensibilidad, espiritualidad, sentido estético, responsabilidad individual, afectividad. Todos los seres humanos deberíamos estar en condiciones para actuar y afrontar aquello que se encuentra en nuestro entorno, por medio de la educación recibida, especialmente en la juventud, dotados de un pensamiento crítico y autónomo que nos permita desarrollar y construir un juicio propio, el que posteriormente determinara las decisiones en diversas circunstancias que se nos presenten a lo largo de toda la vida.

El aprendizaje que pretende potenciar dicho desarrollo es el *aprender a ser*, que está enfocado a proveer a las sociedades actuales, (bombardeadas de medios de comunicación masivos) las fuerzas y elementos necesarios para afrontar dichos fenómenos que causan impacto y desestabilizan el sistema social, por medio de puntos de referencia intelectuales permanentes que permitan comprender y actuar de manera justa, crítica y responsable sobre la realidad que las rodea. Lo anterior fomenta a que este aprendizaje haga florecer mejor la personalidad de cada persona, en conjunto con los demás, esto ayuda a reforzar y a dirigir la esencia individual de cada uno de nosotros, que indudablemente forman parte fundamental de la educación para toda la vida (Delors, 1997).

En el afán de quizá, situar un poco en orden estos aprendizajes, me atrevo a decir que el primero que debería imperar sobre por los demás en cada uno de nosotros, desde pequeños, hasta la senectud, sería el *aprender a vivir con los*

demás. Desde el momento en que nacemos estamos en interacción con nuestro alrededor, nos relacionamos y vamos aprendiendo a vivir en un grupo social, aprendemos imitando a nuestros prójimos, principalmente a aquellos que se encuentran más cercanos y que tienen mayor experiencia de vida que nosotros, nos enseñan formas de vivir y de mantener la comunicación con los demás, sin embargo en este sentido aún nos falta mucho por aprender. Éste pasa a ser un ámbito fundamental dentro de la educación; el convivir y sobre todo saber cómo hacerlo es un papel primordial que se debe jugar en el hecho educativo, el forjar las relaciones y que éstas sean llevadas a cabo de una manera en la que se logren satisfacer las necesidades que en cada sociedad van surgiendo en determinado contexto.

Considero necesario detenernos un poco más en este aprendizaje como parte crucial en nuestro concepto de educación, ya que atiende a la importancia que radica en este estudio, lo cual es analizar la conformación que se da en los vínculos afectivos de los estudiantes, de qué manera se llevan a cabo, en un inicio y ya cuando se han establecido. En el capítulo anterior se mencionó a la escuela como aquel agente que se encarga principalmente de la instrucción, es quien por medio de los docentes se provee a los estudiantes de los contenidos incluidos en un plan de estudios dependiente forzosamente a un modelo educativo que responde o debería responder a las necesidades reales de cada determinada sociedad.

Los enfoques que estos autores aportaron sobre el proceso de educación, inherente a cada ser humano, se configuran y nos muestran que ésta, no es estática ni que representa limitados aspectos, al contrario notamos que la educación está destinada a constantes cambios drásticos para cada momento en determinada realidad. Consideremos de igual manera a la educación como experiencia social, en la que el individuo se va conociendo, enriqueciendo sus relaciones con los demás, adquiriendo las bases de los conocimientos teóricos y prácticos. La educación durante toda la vida permite sencillamente, ordenar las distintas etapas, preparar las transiciones, diversificar y valorar las trayectorias que se trazan a lo largo de este proceso (Delors, 1997).

Es importante notar, que estos aportes que se incluyen en mi investigación, están encaminados hacia los objetivos que el estudio persigue, por lo que a pesar de haber bastantes más posturas que diversos autores han dado a

conocer sobre el proceso de la educación, he decidido quedarme con las anteriores ya que atienden puntualmente a mi postura en cuanto a la educación. En conclusión, vemos que conforme a lo que se retoma basándonos en estos autores e ideas, podemos ver el complejo proceso de la educación, como aquél que mantiene la actualización de las viejas generaciones a las nuevas, con enseñanzas y formas de vida que se adapten a la realidad y atiendan las necesidades de ésta.

De la variedad de situaciones que se presentan en relación al ámbito de la educación, identificamos dos de las principales que nos aportan un panorama amplio del mismo, la primera es la de conservar y transmitir, en la forma más eficiente posible, los elementos culturales reconocidos como válidos e indispensables para la vida de la sociedad misma, la segunda, y pienso que es la más compleja e importante, es la de renovarlos y corregirlos continuamente, de tal manera que éstos se vuelvan propios para hacer frente a nuevas problemáticas y/o situaciones naturales o humanas que nos aquejan en la actualidad.

Con base en el anterior planteamiento, considero interesante retomar lo que se aporta desde el campo de la filosofía, para ampliar dicho punto.

Desde la Antigüedad clásica la tarea de conservar y renovar la cultura, fueron abordadas en forma racional y consciente por la filosofía. Ésta, en cuanto reflexión sistemática sobre los problemas de la cultura humana, tuvo sus orígenes en la civilización griega que ha legado gran parte de sus rasgos más característicos a nuestro mundo occidental, desde las formas democráticas de convivencia civil hasta el gusto por la investigación desinteresada y sin prejuicios de los fenómenos naturales. En griego “filosofía” significa “amor por el saber”, y en la etimología se refiere no solamente la idea de una preocupación por conservar el saber constituido, sino también, y sobre todo, de un esfuerzo intencional por renovarlo y ampliarlo. En sus principios, la filosofía tendía a identificarse con todos los conocimientos que tuvieran carácter racional y sistemático (excluía únicamente las técnicas de artesanía); pero sucesivamente se desprendieron de ella varias ciencias particulares (matemática, física, química, astronomía, biología, psicología, etc.), que se volvieron autónomas. No obstante, ha sido y es propio de la filosofía la tarea de

enfrentarse al doble problema mencionado unas líneas antes: por una parte, conservar y defender los elementos culturales considerados como válidos; por la otra, combatir y eliminar los elementos culturales que se hayan convertido en un obstáculo y promover nuevos desarrollos de la cultura (Abbagnano y Visalberghi,1992).

Al realizar esta doble tarea de conservación y progreso, la filosofía se preocupa más específicamente de los modos como las nuevas generaciones deben ponerse en contacto con el patrimonio pasado sin quedar esclavizadas por éste, o sea, cuando se preocupa en forma precisa y deliberada del fenómeno educativo; por tanto, existe entre la filosofía y la pedagogía una conexión estrechísima, toda filosofía vital es siempre necesaria e íntimamente, una filosofía de la educación, porque tiende a promover modalidades y formas de cultura de cierto tipo y porque contempla un cierto ideal de formación humana, aunque no lo considera definitivo ni perfecto (Abbagnano y Visalberghi,1992).

Vemos cómo se entrelazan ciertos aspectos que atienden el primer punto de este capítulo, de esta manera damos entrada al siguiente apartado en el que principalmente se profundizará sobre la pedagogía, para posteriormente dar paso al tema central, que es el de la pedagogía emocional.

2.2 Pedagogía emocional

Comencemos conociendo el término “pedagogía”, que literalmente significa “guía del niño”, tiene un significado mucho más extenso y abarca muchísimo más de lo que es la filosofía de la educación, en la actualidad se han logrado valiosos avances que nos permiten verla como una única ciencia que se enfoca en la educación (Abbagnano y Visalberghi, 1992).

La pedagogía, es la ciencia que formula los fines de la educación, las metas que deben alcanzarse, apoyándose de otros campos de estudio como los son la psicología, la sociología, la didáctica, la economía, administración etc., quienes solamente se limitan a proporcionarnos los medios propios para la consecución de esos fines, e ir indicando el camino que se debe recorrer para alcanzar esas metas. Precisamente a la pedagogía le compete la tarea de

coordinar las contribuciones de las diversas ciencias auxiliares y técnicas didácticas, y de impedir que se caiga en recetas fijas, de evitar que se cristalicen los métodos y los valores, y, en resumen, de llevar a cabo aquella misión de apertura hacia lo nuevo y lo diverso que tiene en común con la filosofía (Abbagnano y Visalberghi, 1992).

El papel que tiene la pedagogía, es fundamentalmente la labor de estudiar, analizar, abordar y encontrarse constantemente en interminables escenarios de investigación, siendo uno de los principales objetivos construir las estrategias adecuadas de que son requeridas para la aplicación del fin educativo en cada ámbito, entendiéndolo y atendiéndolo posteriormente.

Después de un viaje entre los párrafos anteriores, y ya habiendo considerado lo que son las emociones, lo que implica el proceso de la educación, y lo que nos aporta la pedagogía, es momento de hablar en lo que consiste una educación en emociones.

Comenzaremos retomando a uno de los mayores expositores del tema, quien es el Dr. Rafael BisquerraAlzina,¹ (2000: 243) quien define la educación emocional en las siguientes palabras:

Un proceso educativo, continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planteen en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.

Se podría llegar a pensar que la educación en emociones es un invento con un fundamento poco aceptable, ya que poco se sabe de ella y aún menos se aplica en las instituciones escolares. Sin embargo considero que este tipo de educación tiene cabida desde los griegos y posteriormente con uno de los precursores de la pedagogía contemporánea, Rousseau, quien afirmaba que lo que entraba en el entendimiento humano, proviene a través de los sentidos, la primera razón del ser humano es una razón sensitiva; por lo tanto la educación debía ser enfocada primeramente a los sentidos, y posteriormente a la razón, y no dotarle ni a ésta ni al intelecto todo el crédito educativo (Palacios, 2000). En

¹ Catedrático de Orientación Psicopedagógica en la Universidad de Barcelona (UB). Fue también fundador y primer director del GROPE (Grup de Recerca en Orientación Psicopedagógica), y fundador (junto con otros) de la FEM (Fundación para la Educación Emocional), de igual manera en dicha Universidad.

este tenor pensemos no solamente en la educación recibida en la infancia, situémonos en todos los momentos y etapas que el ser humano transita a lo largo de la vida, mismas que están cargadas por una diversidad de emociones que lo acompañan a diario, y que de alguna manera van guiando el camino e influyendo en aspectos tan importantes como lo son la toma de decisiones, la manera de relacionarse con los demás y la de afrontar la gran diversidad de situaciones que se nos presentan día a día.

La educación emocional debe ser un proceso intencional y sistemático, sin embargo, en la actualidad por lo general no se le da una importancia verdadera, y mucho menos se atiende este ámbito de la educación en el escenario escolar, lo que ha dejado como consecuencias varios problemas actuales más o menos desastrosos.

Goleman (citado en Vivas, 2003) propone como una posible solución forjar una nueva visión acerca del papel que deben desempeñar las escuelas en la educación integral del estudiante, reconciliando en las aulas emoción y cognición. En tal sentido, la educación debe incluir en sus programas la enseñanza de habilidades tan esencialmente humanas como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y el arte de escuchar, así como el resolver conflictos y la colaboración con los demás.

La educación emocional debe dirigirse al desarrollo de tres capacidades básicas: la capacidad para comprender las emociones, la capacidad para expresarlas de una manera productiva y la capacidad para escuchar a los demás y sentir empatía respecto de sus emociones (Steiner y Perry, citados en Vivas, 2003).

Por otro lado Greeberg (citado en Vivas, 2003) sostiene que si queremos enseñar las habilidades necesarias para la inteligencia emocional será necesario que en las escuelas y, también, en los hogares, se fomente el tipo de entorno emocional que ayude a las personas a desarrollarse emocionalmente, del mismo modo en que se han creado entornos físicos que fomentan el desarrollo corporal e intelectual.

Lo que pretende la pedagogía emocional es la forma de buscar los elementos necesarios para educar el afecto, impartiendo conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones (Bisquerra, citado en Vivas, 2003).

Mencionado en líneas anteriores, pareciera ser que la preocupación por la incorporación de las habilidades sociales y emocionales en la educación es reciente, realmente no es así, sino que no se le ha atribuido una verdadera relevancia al impacto que pueda provocar tanto en la sociedad, así como en las instituciones educativas y escolares, me atrevo a decir que puede responder mucho más que a la educación del intelecto.

A lo largo de la historia de la pedagogía, numerosos han sido los pedagogos que han abogado por la inclusión de esta educación en el currículum, por ejemplo Flórez (citado en Vivas, 2003) destaca que en la indagación teórica centrada en la formación se han encontrado ciertos sentidos que se han erigido como principios pedagógicos que continúan vigentes en el discurso contemporáneo. Uno de esos principios pedagógicos es el afecto y lo explica de la siguiente manera:

La primera matriz de formación humana es el afecto materno, cuyo suplemento y relevo posterior en la sociedad moderna es la comprensión afectuosa del maestro. La afectividad consciente, la motivación, el interés, la buena disposición, los estímulos positivos, la empatía, son variaciones pedagógicas del principio que articula la cabeza con el corazón, la razón con el sentimiento, lo cognitivo con lo afectivo, como lo plantearon Comenius y Pestalozzi (Flórez, citado en Vivas, 2003: 5).

Por otra parte, se enlistan las siguientes premisas, en las resalta la importancia y urgencia que adquiere una educación en emociones para nuestra sociedad, desde un plano pedagógico.

a) Desde la propia finalidad de la educación.

Este punto se ha abordado con mayor detalle en páginas anteriores, El Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, también llamado “Informe Delors” propone a los países fundamentar sus esfuerzos educativos en los cuatro pilares básicos: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a ser y aprender a vivir. Igualmente recomienda que cada uno de estos pilares debería de recibir una atención equivalente a fin de

que la educación sea para el ser humano en su calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global (Delors, 1997: 96). Aquí vemos reflejado nuevamente como el aprender a ser y el aprender a vivir, son aspectos implicados en la Pedagogía Emocional.

b) Desde el análisis de las necesidades sociales.

El tipo de sociedad predominante genera continuas tensiones emocionales por el estrés en el trabajo, el hacinamiento en las grandes ciudades, los conflictos familiares, las noticias constantes de guerras, la violencia, la marginalidad social. Todas estas situaciones generan una gran vulnerabilidad emocional en los ciudadanos que se ve constatada en las estadísticas que indican un aumento de personas con trastornos emocionales y un elevado consumo de ansiolíticos y antidepresivos.

Estas necesidades generan demandas al sistema educativo, se reclama la configuración de una nueva ciudadanía que sin renunciar a la defensa de sus derechos participe en la construcción de una sociedad con un elevado nivel de cohesión social, solidaridad y justicia social (Vivas, 2003).

c) Reconocimiento de los factores afectivos y motivacionales en el proceso de aprendizaje.

Las investigaciones han demostrado el papel que juegan las actitudes positivas, de aceptación y autoeficacia, que favorecen el control emocional y la realización de las tareas académicas con mayores expectativas de logro en cada uno de los estudiantes (Vivas, 2003).

d) Avance de las tecnologías de la información y la comunicación.

Ya se había mencionado un poco de este punto, en cuanto al gran peligro de que las relaciones interpersonales se vean limitadas por las nuevas tecnologías donde prevalecen los trabajos en línea, los estudios a distancia que pueden provocar un aislamiento del individuo que afecte su vida emocional. Esta situación exige una educación que le brinde al individuo las herramientas

necesarias cognitivas, procedimentales y actitudinales que le permitan afrontar con éxito esas nuevas demandas de las sociedades actuales (Vivas, 2003).

2.3 Emociones en el proceso formativo del adolescente

Los elevados índices del fracaso escolar, las dificultades de aprendizaje, el nerviosismo ante los exámenes, el abandono de los estudios, la indisciplina escolar son situaciones que pueden provocar estados negativos como la apatía, agresión, violencia, depresión, que deben ser atendidos desde los sistemas educativos.

Es posible percibir cómo los aspectos anteriores, que tienen orientaciones fundamentalmente educativas, se convierten en cuestiones que la pedagogía es la indicada para investigar a fondo, encontrándose así con los caminos adecuados que hagan posible la llegada a los objetivos que cada una de las situaciones nos demanda. Existe la necesidad de una innovación en el campo escolar, que permita la inclusión de estos aspectos anteriormente mencionados, se hace un llamado urgente desde el ámbito pedagógico que logre atender estas emergencias que quizá parezcan actuales, sin embargo éstas están presentes desde que el ser humano se interesó en el progreso social en todos los aspectos, por medio de la educación.

En este sentido que la educación emocional supone pasar de la educación afectiva a la educación del afecto. Hasta ahora la dimensión afectiva en educación o educación afectiva se ha entendido como educar poniendo afecto en el proceso educativo, de lo que se trata es de educar el afecto, es decir, de impartir conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones a los estudiantes, conocimientos que al igual que los demás, deben ser parte de la formación académica en todo proceso educativo.

Aunado a lo anterior que se menciona, es necesario hacer una parada en este punto, el estudio se centra en una población adolescente, que se encuentra en un proceso formativo y es importante saber las implicaciones que tienen las emociones en éste.

El estado emocional interviene en los procesos de atención y percepción, facilita, dificulta y marca los procesos de memorización, interfiere en los razonamientos y toma de decisiones, aporta significado y sentido a las relaciones interpersonales, y da forma a lo que el sujeto recoge como estado de su propia identidad en cada momento y en cada escenario de la vida cotidiana (Duch y Mèlich, citados en Vivas, 2003). Por otro lado, (Speranza citado en Vivas, 2003) hace su aporte, refiriendo que las emociones y los sentimientos funcionan, ante todo, como auténticos factores de adaptación que ocupan un lugar fundamental y central en la regulación de las formas más elaboradas de la experiencia humana.

En líneas anteriores se resalta la importancia que radica tomar en cuenta en el ámbito escolar el principal papel de las emociones en todo proceso del ser humano, siendo uno de ellos el formativo. El estudiante, como lo mencionaron Duch y Mèlich, implica emociones en procesos de atención y percepción en contenidos escolares, en momentos y experiencias en específico que le aportan ricos conocimientos y aprendizajes, mismos que son reflejados en su actuar cotidiano, con ellos mismos y con los demás, se suele pensar que el único resultado de estos conocimientos y aprendizajes adquiridos en la formación del estudiante, es un desempeño académico favorable, sin embargo existen aspectos de mayor importancia que no suelen ser contemplados como resultado de la formación. En este caso, los estudiantes adolescentes se ven fuertemente influenciados por las emociones con las que se dirigen, ya que sin dudar forman gran parte en la toma de decisiones, maneras de comunicarse y con su entorno.

Esto reafirma el siempre presente papel que juegan las emociones en el ámbito educativo, y lo necesario que es conocerlas dentro del escenario formativo de los estudiantes adolescentes.

2.4 Competencias emocionales en la sociedad y cultura

Es importante reconocer porqué las competencias se convierten en un factor importantísimo en este punto, hablemos acerca de ellas y de lo que implica incluirlas en el ámbito educativo escolar.

El concepto de competencia ha evolucionado situándose más allá de la óptica exclusivamente profesional y ha adquirido una visión más integral.

El debate sobre el concepto de competencia, en el ámbito de la educación y la formación (o mejor dicho desde el punto de vista pedagógico), ha puesto en seguida en evidencia la necesidad de una lectura del mismo que trascienda su dimensión puramente funcionalista, ampliando su horizonte de estudio y de investigación más allá de los límites de la formación profesional y del aprendizaje de un trabajo para considerarlo un aspecto constitutivo del aprender a pensar, de aprender no sólo un trabajo específico sino a trabajar, de aprender a vivir, a ser, en el sentido de confluencia entre saberes, comportamientos, habilidades, entre conocer y hacer, que se realiza en la vida de los individuos, en el sentido de saber actuar en los distintos contextos de forma reflexiva y con sentido (Alberici y Serreri, citados en Bisquerra y Pérez, 2007: 2-3).

Desde esta perspectiva, se puede concebir a la competencia como la capacidad de movilizar adecuadamente el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para realizar actividades diversas con un cierto nivel de calidad y eficacia.

Se pueden destacar las siguientes características de la noción de competencia:

- Es aplicable a las personas (individualmente o de forma grupal).
- Implica unos conocimientos “saberes”, unas habilidades “saber-hacer”, y unas actitudes y conductas “saber estar” y “saber ser” integrados entre sí.
- Es indisoluble de la noción de desarrollo y de aprendizaje continuo unido a la experiencia.
- Se inscribe en un contexto determinado que posee unos referentes de eficacia y que cuestiona su transferibilidad (Bisquerra y Pérez, 2007).

Se distinguen en dos dimensiones que se puede denominar como competencias de desarrollo técnico-profesional y competencias de desarrollo socio-personal. Las competencias de desarrollo técnico-profesional, también

denominadas funcionales, se circunscriben alrededor de conocimientos y procedimientos en relación con un determinado ámbito profesional o especialización. Se relaciona con el “saber” y el “saber hacer” necesarios para el desempeño experto de una actividad laboral (Bisquerra y Pérez, 2007).

Y por otro lado, las transformaciones y necesidades sociales vinculadas a cambios constantes en la misma, inducen a reconocer la urgencia de otro tipo de competencias, las cuales se les ha llegado a denominar como: competencias participativas, competencias personales, competencias básicas, competencias genéricas, competencias transferibles, competencias relacionales, habilidades de vida, competencias interpersonales, competencias transversales, competencias sociales, competencias emocionales, competencias socio-emocionales (Bisquerra y Pérez 2007).

En un intento integrador de estas propuestas de denominación, se utilizará la expresión de competencias de desarrollo socio-personal, ya que incluye a su vez, competencias de índole personal e interpersonal. En este sentido, vemos la importancia de la inclusión, fomento y desarrollo de estas competencias en la vida escolar; el aprendizaje se forja de una manera más sólida y significativa si los conocimientos académicos se propician cuando el alumnado está motivado, controla sus impulsos, tiene iniciativa, es responsable; es decir, si tiene competencias emocionales, que le den el soporte necesario en el proceso de aprendizaje (Bisquerra y Pérez, 2007).

Consecuentemente, en el proceso de educación escolar se hace necesario tener presente el desarrollo de estas competencias integrándolas en el currículum; no se trata de una yuxtaposición entre contenidos académicos y competencias de desarrollo socio-personal, sino de una integración sinérgica de ambas dimensiones (Bisquerra y Pérez, 2007), que desde el plano pedagógico sería lo ideal para la educación en el estudiante, sobre todo en el adolescente, ya que sabemos que se trata de una etapa que es crucial para el desarrollo de varios aspectos que conforman la identidad de los adolescentes, tanto como individuos y en los círculos sociales en los que se vaya desarrollando.

En este caso nos interesa hablar específicamente de la delimitación del constructo de competencia emocional, Salovey y Sluyter (citados en Bisquerra y Pérez, 2007) identifican cinco dimensiones básicas en las competencias emocionales: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía, autocontrol; estas dimensiones se solapan con el concepto de inteligencia emocional, tal como lo define Goleman (citado en Bisquerra y Pérez, 2007), dividido en cinco dominios: autoconciencia emocional, manejo de las emociones, automotivación, empatía y habilidades sociales. Goleman, Boyatzis y Mckee (citados en Bisquerra y Pérez, 2007), proponen tan solo cuatro dominios: conciencia de uno mismo, autogestión, conciencia social y gestión de las relaciones- y dieciocho competencias. Este proceso nos permite aventurar que a medida que la ciencia nos proporcione mayores conocimientos, la conceptualización de la competencia emocional avanzará necesariamente hacia una mayor concreción, sin embargo es necesario encaminarnos hacia las competencias emocionales actuales a las que nos estamos enfrentando como sociedad, sobre todo aquellas que se pueden potenciar en los estudiantes de educación media superior.

Para Saarni (2000) la competencia emocional se relaciona con la demostración de autoeficacia al expresar emociones en las relaciones sociales. Este autor define la autoeficacia como la capacidad y las habilidades que tiene el individuo para lograr los objetivos deseados, para que haya autoeficacia se requiere conocimiento de las propias emociones y capacidad para regularlas hacia los resultados deseados; a su vez, los resultados deseados dependen de los principios morales que uno tiene, mismos que se van forjando a partir de la cultura y en la sociedad en la que vive. Así, el carácter moral y los valores éticos, influyen en las respuestas emocionales, con el objetivo de promover la integridad personal. La competencia emocional madura, debería reflejar una sabiduría que conlleve los valores éticos significativos de la propia cultura y de las necesidades que se presenten día a día en la sociedad (Bisquerra y Pérez, 2007).

Con el fin de atender las carencias y problemas que surjan en la sociedad, el abordarlo desde el ámbito pedagógico se hace necesario, ya que está implicado directamente con el hecho educativo, puesto que se ha dejado muy

de lado la importancia de forjar y desarrollar desde la educación, tanto la del hogar como la escolar, estas competencias que se convierten en benéficas para las relaciones que mantenemos como seres sociales que somos, desde que nacemos y hasta que morimos, mismas que son complejas y por lo tanto requieren importantes y urgentes campos de intervención a través de la visión pedagógica, encargada de proveer viables estrategias con un enfoque tanto preventivo, como proactivo a situaciones educativas, como la que persigue esta investigación.

3. Contexto

3.1 Concepto de adolescencia

Se dedica en este capítulo un espacio para hablar sobre la etapa de la adolescencia sus características generales y al escenario de educación escolar en el que se desenvuelve este tipo de población en nuestro país, que es el medio superior, refiriéndome especialmente al Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México.

A lo largo de toda la vida, el ser humano pasa por varias etapas tanto fisiológicas, como psicológicas y sociales. Una de ellas, quizá la más importante de todas, es la adolescencia, ya que es en ésta en la que se definen aspectos primordiales de la propia persona, tomándose en esta etapa decisiones, que en su mayoría serán llevadas a cabo la mayor parte de la vida.

En dicha fase, la persona está en condición y proceso de crecimiento lo que implica una crisis vital. El adolescente es el ser que ya dejó la niñez y pubertad, pero aún no cuenta con los elementos necesarios para ser considerado adulto; éste pasa por ciertos procesos: físicos, emocionales, sociales, etc. que le irán proporcionando los aspectos y herramientas necesarias para prepararse hacia la adultez (Monroy, 2002).

La adolescencia como fenómeno psicosocial, ha sido definida por la OMS cómo el periodo comprendido entre los 10 y 19 años de edad; es importante mencionar que esta definición cronológica es estadísticamente conveniente, ya que realmente existe una variación de la sincronización y duración de las edades, esto depende de varios factores cómo lo son el desarrollo físico, emocional, social, cultural y hasta económico de cada sociedad (Monroy, 2002).

Del aspecto biológico, se da un rápido crecimiento, cambios en la anatomía, siendo los más visibles el de los órganos sexuales y reproductivos y de caracteres sexuales secundarios, así como el logro de su plena madurez física; éstos se hacen presentes desde la pubertad, iniciando un proceso de desarrollo biológico en dicha fase (Monroy, 2002).

La pubertad constituye un período de rápida madurez física en el que se producen cambios hormonales y corporales que llegan a extenderse hasta la adolescencia; ésta finaliza mucho antes de que se termine la adolescencia. Los factores genéticos, la nutrición, salud, la masa corporal, el ambiente influyen también en el momento que inicia la pubertad, y determinan ciertas variaciones en su desarrollo; sin embargo el programa genético básico está intrínsecamente relacionado con la naturaleza del ser humano (Santrock, 2006).

La función del sistema endocrino durante la pubertad surge de la interacción entre el hipotálamo, glándula pituitaria y las glándulas sexuales; el hipotálamo es una estructura situada en la parte superior del cerebro que regula la liberación de hormonas de la hipófisis, también los ciclos del sueño, la presión sanguínea, el hambre, el sistema inmunitario. La glándula pituitaria controla el crecimiento y función de otras glándulas; y las glándulas sexuales forman parte del aparato reproductor, vierten secreciones a través de conductos y producen hormonas que vierten a la sangre, estas glándulas sexuales o gónadas son en las mujeres los ovarios y en los hombres los testículos (Santrock, 2006).

La glándula pituitaria envía una señal a través de las gonadotropinas² a la glándula apropiada para que segregue la hormona determinada, luego la glándula pituitaria en conjunto con el hipotálamo detecta el nivel óptimo de hormonas y responde manteniendo la secreción de gonadotropinas (Santrock, 2006).

La testosterona es la hormona asociada con el desarrollo de los genitales, aumento de estatura, cambio en la voz, el incremento de la masa muscular, ósea y el crecimiento del vello corporal en los hombres; y en las mujeres el estradiol es la hormona encargada de desarrollar las glándulas mamarias, los órganos reproductivos, apoyando el revestimiento de la vagina, las glándulas cervicales, el endometrio, y el revestimiento de las trompas de Falopio. Tanto la testosterona como el estradiol son hormonas que están presentes en ambos sexos, la testosterona predomina en el desarrollo del hombre durante la pubertad y en mujeres el estradiol (Santrock, 2006).

² Grupo de hormonas que influyen en la actividad de las gónadas, mediante la secreción de hormonas sexuales.

De acuerdo a ciertas investigaciones, la madurez y desarrollo sexual que se da en la pubertad masculina por lo general se presenta en el siguiente orden:

1. Aumento del tamaño del pene y testículos
2. Aparición de vello púbico lacio
3. Ligeramente cambio en la voz
4. Primera eyaculación
5. Aparición de vello púbico rizado
6. Aumento de masa muscular
7. Aparición de vello axilar
8. Mayor cambio en la voz
9. Crecimiento de vello facial (Santrock, 2006).

En las mujeres por lo general, se pueden apreciar los cambios en el siguiente orden:

1. Aumenta el tamaño en las glándulas mamarias
2. Aparece el vello púbico lacio
3. Aparición de vello axilar
4. Vello púbico se torna rizado y empieza extenderse a lateralmente
5. Ensanchamiento de caderas (Santrock, 2006).

En el caso de las mujeres la menarquia modifica la anatomía y fisiología, haciéndolas fértiles. La aparición de ésta tiene mucho que ver con factores genéticos y ambientales; se considera normal cuando ocurre entre los 9 y los 15 años. En relación a los aspectos biológicos de la población adolescente en México, la edad promedio de la aparición de la primera menstruación es de 12 años 6 meses (Santrock, 2006).

Para la mayoría de los hombres, la secuencia de cambios característicos de la pubertad que dan paso a la adolescencia, pueden comenzar a los 10 años de edad o incluso a los 13 años y medio, llegando a concluir a los 13 o 17 años (Santrock, 2006).

De igual manera, se van haciendo presentes cambios de otro tipo, como lo es la madurez cognoscitiva, que es la capacidad que se desarrolla para lograr el

pensamiento lógico, conceptual y futurista. El proceso se va dando dentro de un contexto social y cultural, siendo éste en el cual el adolescente debería alcanzar paulatinamente la identidad, intimidad, integridad e independencia tanto física como psicológica; el desarrollo del adolescente se ve influenciado por factores genéticos, biológicos, ambientales y sobre todo, sociales (Monroy, 2002).

Los genes heredados ejercen cierta influencia sobre el pensamiento y conducta durante la adolescencia, esto se complementa con el entorno sociocultural en el que se desenvuelve cada sujeto ejerciendo de esta manera una influencia profunda en él; en su contexto se encuentran principalmente las experiencias familiares, escolares, con los amigos, tal vez ya con algún empleo, con la religión, con las organizaciones políticas y de legislación etc. que son los medios o agentes que propician en el adolescente la construcción de su propia identidad (Monroy, 2002).

Estas actividades son enfrentadas a lo largo de la transición adolescente en el ámbito urbano y pueden ser esquemáticamente agrupadas en fases o subetapas que son variables tanto individual como social y culturalmente (Florenzano citado en Monroy, 2002: 338).

Existen ciertas manifestaciones del desarrollo psicológico por el que atraviesan los adolescentes, que son observables en su conducta habitual; uno de ellos es la redefinición de la imagen corporal que se relaciona con la pérdida del cuerpo infantil y la futura adquisición del cuerpo adulto. Los adolescentes están muy pendiente de su cuerpo, desarrollando imágenes individuales de las características de su físico, la preocupación por el aspecto físico es constante a lo largo de la adolescencia pero es mayor en la pubertad, ya que en ésta es en la cual, algunas mujeres se pueden sentir insatisfechas con sus cuerpos por el aumento de grasa corporal, y algo contrario sucede con los algunos hombres, ya que suelen sentirse mejor con el aumento de masa muscular (Gross citado en Santrock, 2006).

Durante la adolescencia, el desarrollo socioemocional se caracteriza por las importantes transformaciones que tienen lugar; estos cambios incluyen los esfuerzos que realiza el adolescente para comprenderse a sí mismo y a las variaciones emocionales que experimenta (Santrock, 2006:426).

Se considera a la autoestima como al valor global propio que cada individuo tiene de sí mismo, a la evaluación de una autoimagen. En la niñez es común que la autoestima se encuentre elevada en ambos sexos, sin embargo en la adolescencia el nivel de ésta suele descender debido a la variedad de cambios por los que pasa el individuo, incluida la relación que tienen en la familia, con los amigos, la situación escolar y social (Santrock, 2006).

Según Baldwin y Hoffman, (citados en Santrock, 2006), el autoestima en las mujeres adolescentes disminuye más que en el de los hombres, a partir de los resultados de algunos estudios realizados, se concluyó que las adolescentes presentan una autoestima más negativa que los varones, pero solamente por una pequeña diferencia. Lo anterior puede relacionarse a cuestiones de género, de vanidad, estereotipos de belleza, ideales de imagen no alcanzados, etc. los cuales conforma una presión social que por lo general recae mucho más en el género femenino, que en el masculino.

La autoestima forma parte de la identidad que va forjándose en la adolescencia; cómo lo mencionaba el autor Erik Erikson en su teoría del desarrollo psicosocial (Santrock, 2006).

Durante la adolescencia, las distintas percepciones el mundo adquieren mayor importancia para el individuo que se adentra en un espacio entre la seguridad de la infancia y la autonomía de la edad adulta (Santrock 2006). En esta etapa es en la que el adolescente se interesa por saber quién es y hacia dónde se dirige, experimenta numerosos roles, nuevas preocupaciones como la profesión y el enamoramiento (siendo algunas de las principales), le interesa y busca pasar mayor tiempo con sus amistades y menor tiempo con la familia y va adquiriendo nuevas identidades que recibe de la sociedad y cultura de la que forma parte.

Los adolescentes capaces de pasar por esa sucesión de identidades, posteriormente poseen una nueva comprensión de sí mismos, siendo por lo general aceptable (Bosma y Kunnen, citados en Santrock 2006).

Y por lo contrario, los adolescentes que no logran resolver ese cambio de identidad, entran en crisis y se muestran confundidos y sufren lo que Erikson denominaba *confusión de la identidad*; dicha confusión llega a presentarse de dos formas: los jóvenes se excluyen del grupo y se aíslan de los demás, principalmente de la familia o bien pierden su identidad en la sociedad (Santrock, 2006).

Con respecto al desarrollo emocional, es importante mencionar una parte del gran trabajo realizado por Sigmund Freud, quien decía que el desarrollo del ser humano era psicosexual, en su teoría del psicoanálisis describe el desarrollo como fundamentalmente inconsciente y principalmente emocional. Este autor creía que la personalidad se dividía en 3 estructuras: el *ello*, el *yo* y el *súper yo*.

El *ello* es la estructura que está formada por instintos que son la reserva de energía psíquica del individuo, según Freud, el *ello* es totalmente inconsciente y no tiene contacto con la realidad. A medida que el individuo se desenvuelve en su entorno, experimentando las demandas y limitaciones de la realidad, se desarrolla otra estructura de la personalidad que es el *yo*, esta trata con las exigencias de la realidad, la cual utiliza el razonamiento para hacer la toma de decisiones; estas 2 estructuras no tienen moralidad, lo que significa que no toman en cuenta que cosas están bien y que cosas están mal. Y por otra parte la estructura del *súper yo* es la que representa el aspecto moral, toma en cuenta las cosas que están bien o no dentro del entorno del individuo, el *súper yo* podría ser lo que se conoce como conciencia. Debido a las evaluaciones y análisis que Freud realizaba a sus pacientes, argumentaba que los problemas presentados en la edad adulta, eran resultado de las experiencias tempranas de su vida. Este autor creía que todo ser humano pasaba por 5 etapas de desarrollo, las cuales llamó psicosexual, y que en cada una de estas etapas de desarrollo experimentábamos placer en una parte del cuerpo más que en otra; pensaba que nuestra personalidad adulta está determinada por la manera en la que resolvemos conflictos en esos tempranos orígenes del placer que son: boca, ano, después los genitales y las demandas de la realidad.

La fase oral es la primera, ocurre en los primeros 18 meses de vida, el placer se centra alrededor de la boca, le sigue la fase anal que es de los 18 meses a los 3 años de edad aproximadamente, el mayor placer implica el ano o las funciones de evacuación asociadas a éste, ya que según Freud, el ejercicio de los músculos anales reduce la tensión.

La tercera fase es la fálica, que va de los 3 a los 6 años, en la cual el placer se centra en los genitales a medida que el niño descubre que la manipulación propia es placentera. Según este autor esta fase tiene una gran importancia en el desarrollo de la personalidad del individuo, ya que en este periodo aparece el complejo Edipo, y de acuerdo con la teoría de Freud, este es el desarrollo en el niño de un intenso deseo de reemplazar al progenitor del mismo sexo y obtener la atención del progenitor del sexo contrario; el nombre proviene de la mitología griega, en la que Edipo, el hijo del rey Tabas, mata a su padre de manera inconsciente y logra casarse con su madre.

La cuarta fase, llamada de latencia se hace presente aproximadamente entre los 6 años y la pubertad, Freud aseguraba que en esta fase el individuo reprime todo el interés en la sexualidad y desarrolla habilidades sociales intelectuales. Con el inicio de la pubertad, en la que según, los impulsos sexuales se hacen presentes nuevamente y se llega a la fase *genital*, en la que se da renacimiento sexual siendo esta en donde la fuente principal del placer se centra específicamente en los genitales; los impulsos orales y anales se funden entre sí. Freud aseguraba que los conflictos no resueltos con los padres vuelven a surgir durante la adolescencia, y solamente logrando solucionarlos, el individuo es capaz de desarrollar una relación afectiva (pareja) madura y funcionar de forma independiente como adulto.

En cuanto al tema del desarrollo fisiológico, los aumentos de actividad eléctrica en el cerebro por lo general ocurren a los 12, 15 18 y 20 años, el córtex prefrontal que participa en el procesamiento cognitivo a alto nivel, no ha madurado completamente en la adolescencia, mientras que la amígdala que controla el procesamiento de la información emocional ya se ha desarrollado en mayor medida durante esta etapa; de esta manera, la región cerebral

responsable de frenar el comportamiento arriesgado e impulsivo aún está desarrollándose en la adolescencia (Santrock, 2006).

Las alteraciones hormonales que se producen durante la adolescencia pueden relacionarse con algunos cambios en el estado de ánimo en esa etapa, mismos que se vuelven menos extremos al tiempo en el que los adolescentes entran en la edad adulta, y este descenso que se aprecia en las variaciones emocionales puede ser el resultado de la adaptación gradual a los niveles hormonales (Rosenblum y Lewis, citados en Santrock 2006).

Por otra parte, se piensa que los cambios propios de adolescencia están relacionados a un aumento en las emociones negativas, sin embargo la mayoría de los investigadores coinciden al afirmar que la influencia ejercida por los niveles hormonales es pequeña y que cuando dicha influencia se puede detectar se asocia a otros factores como los son el estrés, la alimentación, la actividad sexual, la cultura y las relaciones sociales; se puede concluir que las vivencias que el individuo adquiere en esta etapa, ejercen mayor influencia en las emociones que va experimentando día con día, que los cambios hormonales (Santrock, 2006).

Aún en la actualidad se tiene una percepción negativa sobre la adolescencia, existen prejuicios social y culturalmente muy arraigados relacionados a esta etapa de la vida, ya que se hace una relación con conflictos y crisis conductuales, refiriéndose a los adolescentes como seres problemáticos, rebeldes, flojos, inmaduros etc. Sin embargo es justo en este proceso de la vida del ser humano, en la cual ellos pueden mostrar ser seres idealistas, positivos, creativos con ganas de vivir y de experimentar con muchos deseos y energía las cosas nuevas que se le presentan día a día, aspectos que sí son canalizados constructivamente proveen grandes beneficios para sí mismos y para la sociedad (Monroy, 2002).

3.2 Características del estudiante del CCH

Ya que se ha hablado de las características principales de la etapa adolescente, se retoma en este apartado, específicamente a la población de

estudiantes adolescentes mexicanos, con el fin de mostrar un breve panorama general de sus características principales en la actualidad.

Para empezar es fundamental saber a qué nos estamos refiriendo con el concepto de *estudiante*, es un participio de presente del verbo “estudiar”, es decir, “el que estudia”. Por lo general sabemos a qué nos referimos cuando hablamos de “estudiantes”, consideramos que son aquellas personas que se encuentran en un continuo proceso de estudios, educándose en algo. El verbo *studeo*, en un principio, no significaba estudiar en el sentido moderno, sino más bien “dedicarse con atención a alguna cosa”, “tener gran gusto por algo”, “estar deseoso de algo”, “realizar con afán ciertas actividades”. La raíz latina se suele relacionar con el verbo griego *σπεύδω* /spéudo/ “apresurarse a hacer algo”, “estar deseoso por hacer algo”, “esforzarse por hacer algo” (Álvarez, 2014).

Para fines de esta investigación es necesario trabajar con cierta población, la cual será con estudiantes adolescentes del nivel medio superior en nuestro país; sin embargo valdría la pena en pensar en estudios futuros que incluyan a los adolescentes que no sean estudiantes y que sigan la misma línea de esta investigación.

Ahora bien, como se ha mencionado anteriormente, los adolescentes comprenden una etapa de 15 a 19 años aproximadamente y es justo en el nivel bachillerato en donde regularmente encontramos a los estudiantes adolescentes.

Hablando específicamente de la población estudiantil del CCH, la cual es la población de interés para los fines de esta investigación; a continuación voy a retomar parte de un estudio realizado a los 5 planteles de este Colegio, mismo que realizó la Secretaria de Planeación del CCH y que estuvo a cargo de Lucía Laura Muñoz Corona, Laura S. Román Palacios y María Elsa Guerrero Salinas.

Esta investigación se basó principalmente en el análisis de dos categorías sobre las características de los estudiantes de estos planteles, la primera se refiere al ambiente escolar y la segunda estudia las actividades culturales en las que participan estos estudiantes. Se realizó una encuesta dirigida a las generaciones, esta constó de 130 preguntas de diferente formato, las cuales fueron respondidas por un total de 2, 729 alumnos de las generaciones 2009,

2010 y 2011, inscritos en el ciclo escolar 2012-2013 en ambos turnos de los cinco planteles.

Este estudio realizado, apoya la importancia que tiene el conocer mejor a los jóvenes sobre todo en el contexto actual marcado por la fragmentación del vínculo social y la dilución del sentido de solidaridad entre las generaciones; así como el desvanecimiento de los marcos sociales tradicionales que en otros tiempos guiaban la acción de los individuos. En efecto, aquellas estructuras sociales que antes orientaban las conductas, hoy en día, se han vuelto precarias lo cual ha derivado en la pérdida de sentido de la interacción social (Muñoz, Román y Guerrero, 2013).

Es muy común y normal que en la actualidad, los jóvenes estén llenos de curiosidades y potencialidades que la sociedad pocas veces puede saciar con sus normas y consensos convencionales. Por lo tanto esta investigación realizada en los planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades, valora la necesidad de realizar un esfuerzo de conocer lo que los estudiantes opinan, sus necesidades, gustos, problemas y preferencias así como las actividades y la diversidad de prácticas que realizan con la finalidad de diseñar programas que, con base en ese conocimiento, respondan más adecuadamente a su circunstancia educativa (Muñoz, et.al, 2013).

En los últimos años la población de nuevo ingreso asignada al bachillerato de la Universidad, especialmente al CCH, ha tenido un ligero incremento; la distribución de la población de primer ingreso en los planteles del Colegio se ha mantenido prácticamente igual. En casi todos los casos se asignaron a cada plantel más de 3,600 alumnos y un porcentaje ligeramente superior al 50% son mujeres. Con relación a sus antecedentes escolares, se destaca que la mayoría de los estudiantes del Colegio proceden de escuelas secundarias públicas, donde culminaron sus estudios en tres años sin haber presentado ningún examen extraordinario y, en más del 60% de los casos, con un promedio superior a ocho (Muñoz, 2013).

A partir del 2006 la media de aciertos ha sido cada vez más alta (en el 2006 esta fue de 79 y en 2012, fue de 90); el examen del Concurso de Selección a

Nivel Medio Superior consta de 128 preguntas, por lo que lograr 128 aciertos correspondería a 10 y en 2012 el mínimo de aciertos alcanzado por los alumnos que ingresaron al Colegio fue de 77, lo que correspondería a seis, de manera que desde entonces ningún alumno ha ingresado al Colegio con una calificación reprobatoria en dicho examen (Muñoz, 2013).

Por medio de este estudio, se pueden mencionar ciertos rasgos significativos de la población estudiantil del Colegio se obtienen por medio de algunos datos socioeconómicos, entre ellos, es de destacarse que la mayoría vive con sus padres y tienen uno o dos hermanos pues el porcentaje de alumnos que son hijos únicos pasó de 9.4 en 2006 a 12.5 % en 2011. Los padres son la principal fuente de ingreso familiar y cuentan con más años de estudio que las madres; 40% de ellos se desempeñan como empleados y en el 20% de los casos dicho ingreso asciende a menos de dos salarios mínimos, y en el 40% fluctúa entre dos y cuatro salarios mínimos mensuales. Más del 60% de los estudiantes vive en casa o departamento propio y dispone de diversos servicios y bienes que evidencian un poder adquisitivo superior al ingreso familiar declarado por la mayoría y cada vez son más los estudiantes que tienen celular (82%) y computadora (58%) (Muñoz, 2013).

Como se puede apreciar, el nivel socioeconómico no corresponde a los sectores más desprotegidos de la sociedad, pero tampoco es un sector de un alto poder adquisitivo. Por otra parte, con relación al comportamiento escolar, es de señalarse que, en los últimos años, se aprecia un incremento en la eficiencia terminal, para el 2012 el CCH tiene el 59% de eficiencia terminal en tres años, lo que se puede comprender si se considera que las generaciones recientes han mostrado un mejor desempeño en el Concurso de Selección (Muñoz, 2013).

Gimeno (citado en Muñoz, 2013) argumentaba que el ambiente escolar engloba un conjunto de condiciones, objetos, prácticas y relaciones que generan la atmósfera particular en la que se desenvuelve cada escuela y se traduce en aspectos tales como, el sentido de pertenencia institucional, la configuración de los espacios escolares, resultante de la apropiación que han hecho de ellos los actores, los ritmos pautados desde los planes de estudio, las

formas de trabajo académico y sobre todo la naturaleza de los vínculos que establecen los actores que conviven en la escuela: directivos, profesores, trabajadores administrativos y estudiantes.

Por otro lado, se ha demostrado que, particularmente, el clima del aula es el factor que explica de la mejor manera las variaciones en los aprendizajes, es decir por qué los alumnos de un aula aprenden más que los alumnos de otra y que, en este sentido, es más importante que cualquiera de las variables que se utilizan para entender este proceso (Casassus, citado en Muñoz, 2013).

En este estudio, la encuesta diseñada por la Secretaría de Planeación del CCH incluyó un apartado dedicado a explorar algunos elementos que forman parte del ambiente escolar. El primero de ellos averiguó sobre los aspectos que más gustan de la escuela a los estudiantes; las alternativas de respuesta apuntaban por un lado a los servicios (escolares, folletería, psicopedagogía), las instalaciones (mediateca, centro de cómputo, baños), los aspectos académicos (maestros, clases, materias, forma de estudio) y el ambiente escolar (amigos, compañeros, libertad) (Muñoz, 2013).

De acuerdo con las respuestas de los estudiantes, lo que más les gusta a los alumnos del CCH es el ambiente escolar (amigos, compañeros y la libertad) que se respira en sus respectivos planteles; en segundo lugar, gustan de los aspectos académicos entre los cuales se encuentran sus maestros, clases, materias y la forma de estudio que les propone la institución. Por género se encontró que un porcentaje ligeramente mayor de hombres valora el ambiente escolar, mientras que un porcentaje ligeramente mayor de mujeres valora los aspectos académicos. Un dato relevante del estudio, que contribuye a esta investigación que está centrada en la población estudiantil del plantel Vallejo, es que la mayor proporción de estudiantes que indicó que lo que más les gusta de plantel es el ambiente escolar se encuentra inscrita en Azcapotzalco, Naucalpan y Vallejo. Y con lo que respecta a los estudiantes del Plantel Oriente, corresponde el porcentaje más alto entre quienes señalaron que lo que más les gusta de su plantel son los aspectos académicos (Muñoz, 2013).

Lo que se menciona en el estudio anterior es de suma importancia para los fines de mi investigación, ya que es necesario conocer y saber cuáles son las características generales y principales de la población estudiantil del CCH-Vallejo, qué tipo de ambiente es en el que se desenvuelven los estudiantes; estos datos proporcionan un panorama en el que se puede evaluar la situación actual en la que se encuentra ese sector de estudiantil.

A manera de conclusión, es importante mencionar que el anterior estudio retomado para mi investigación, resultó como refuerzo para lograr el apoyo a una parte del sustento y para completar el ámbito del contexto en cuanto a las características de los estudiantes del CCH, especialmente en el Plantel Vallejo.

En el apartado siguiente se revisará lo que es la Educación Media Superior en nuestro país y las cifras que atiende en cuanto a su población, diferenciadas en ciertas categorías.

3.3 Educación Media Superior en México

Como se menciona al término del apartado anterior, es fundamental saber a qué nos referimos cuando hablamos de Educación Media Superior y a lo que concierne en cuanto a datos duros y un panorama genérico, por lo tanto, a continuación se destina un espacio para tocar dichos puntos a manera de contextualizar dicha investigación.

La educación media superior es la última etapa de la educación obligatoria en México, ésta se conforma por los siguientes niveles: bachillerato general, bachillerato tecnológico, profesional técnico y profesional técnico bachiller, para poder ingresar a este nivel, es necesario contar con el certificado de la educación secundaria, al concluir y obtener el certificado en el Nivel Medio Superior, en alguna de sus modalidades, los estudiantes podrán acceder al siguiente Nivel Educativo que es el Superior.

La matrícula total de este nivel es de 4.7 millones de estudiantes, equivalente al 13.1 % de todo el sistema educativo escolarizado, datos del ciclo 2013-2014. La cobertura es del 69.4% respecto a la población total de 15 a 17 de edad. El

bachillerato general comprende el 61.9%, el tecnológico 29.9 %, el profesional técnico bachiller 6.5% el profesional técnico 1.7%. Del total de la matrícula, el 45.7% de los jóvenes asiste a escuelas administradas por los gobiernos estatales; el 22.3% a servicios de la federación; el 19.8% en instituciones particulares y por último, el 12.2% se encuentra en escuelas de sostenimiento autónomo que imparten las universidades autónomas estatales (SEP, 2014).

El total de estudiantes del nivel del entonces Distrito Federal en el ciclo mencionado era de 457,773 (233,676 corresponde a la población masculina y 224,097 a la femenina); en sostenimiento federal hay 270,880; en autónomo 99,662 y en el privado 87,231 (SEP, 2014).

Educación Media Superior (Por sexo y sostenimiento)						
Entidad Federativa	Alumnos por sexo			Alumnos por sostenimiento		
	Mujeres	Hombres	Total	Federal	Autónomo	Privado
Distrito Federal	224,097	233,676	457,773	270,880	99,662	87,231

Fuente: Elaboración propia, con información tomada de: Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional, SEP, 2014.

El total de escuelas en el año 2014 del entonces Distrito Federal (ahora Ciudad de México) era de 697, del servicio federal 221, del autónomo 22 y la mayor parte pertenecía al ámbito privado, con 454 escuelas (SEP, 2014).

El 7.8% de los alumnos asiste a escuelas financiadas por los gobiernos estatales, seguido por el 2.7% correspondiente a los jóvenes que asisten a escuelas federales, el 70.0% de la matrícula total concurre a escuelas particulares y, por último, el 19.5% corresponde a quienes estudian en escuelas autónomas (SEP, 2014).

El sostenimiento administrativo, el 83.8% de los alumnos asiste a escuelas financiadas por los gobiernos estatales y el restante 16.2% corresponde a los jóvenes que asisten a escuelas federales (SEP, 2014).

Bachillerato General

Este tipo de bachillerato forma a los jóvenes estudiantes en diferentes disciplinas y ciencias, brinda las herramientas necesarias para que posteriormente se cursen los estudios superiores. Su objetivo es ofrecer una educación de carácter formativa e integral, que incluya la adquisición de conocimientos científicos, técnicos y humanísticos con las metodologías de investigación y de dominio del lenguaje (SEP, 2014).

Bachillerato General (Por sexo y sostenimiento)							
Entidad Federativa	Alumnos por sexo			Alumnos por sostenimiento			
Distrito Federal	Mujeres	Hombres	Total	Federal	Estatal	Autónomo	Privado
	135,025	130,148	265,173	99,501	0	99,662	66,010

Fuente: Elaboración propia, con información tomada de: Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional, SEP, 2014.

El bachillerato general atiende a 2,896,761 alumnos, el 61.9% de la matrícula de educación media superior. Respecto al sostenimiento administrativo, el 51.5% de la matrícula acude a instituciones financiadas por gobiernos estatales, el 4.9% concurre a las atendidas por la federación, el 25.4% a instituciones particulares y por último, el 18.2% de los alumnos asisten a escuelas de sostenimiento autónomo (SEP, 2014). En el caso de lo que era el Distrito Federal (ahora Ciudad de México) las cifras del año 2014, son las siguientes:

Escuelas de Bachillerato General (Por Entidad Federativa en la Ciudad de México)					
Entidad Federativa	Federal	Estatal	Autónomo	Privado	Total
Distrito Federal	67	0	22	307	396

Fuente: Elaboración propia, con información tomada de: Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional, SEP, 2014.

3.3.1 Modelo Educativo del CCH

Es importante contextualizar sobre el Modelo Educativo del CCH derivado que el Colegio es el escenario principal para el desarrollo de esta investigación en cuanto al estudio de campo, por lo consecuente es indispensable mostrar el panorama actual de dicho modelo educativo. Algunas de las características distintivas del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de otros bachilleratos, que lo hacen innovador y de los más adecuados pedagógicamente en México y América Latina, es su modelo educativo, el cual es de cultura básica, propedéutico, lo que significa la preparación que se le proporciona al estudiante para ingresar a la licenciatura con los conocimientos necesarios para la vida profesional y está orientado a la formación intelectual ética y social de sus alumnos, considerados sujetos de la cultura y de su propia educación. Esto significa que la enseñanza dirigida al estudiante en la institución, le fomentará actitudes y habilidades necesarias para que, por sí mismo, se apropie de conocimientos racionalmente fundados y asuma valores y opciones personales y profesionales (CCH-UNAM, 2016).

De igual forma, considerando que el conocimiento científico y tecnológico se desarrolla vertiginosamente, el CCH realiza la actualización permanente de los contenidos de sus programas de estudio; por lo cual, este bachillerato ofrece a su estudiantado una enseñanza acorde a los requerimientos del siglo XXI (CHH-UNAM, 2016).

El origen del modelo educativo del CCH se remonta al año de 1971, en el cual se dieron a conocer los fundamentos pedagógicos y principios filosóficos mediante la Gaceta de la UNAM del 1° de febrero de dicho años, en ésta se formuló el principio de una propuesta educativa distinta a las organizaciones curriculares existentes en ese momento caracterizada, entre otros elementos, por un compromiso social expresado en la idea de *educar más y mejor a un mayor número de mexicanos*. Pablo González Casanova fue el principal autor de dicha propuesta educativa, él fue rector de la UNAM en el período de 1969-1972, de igual manera propuso que se atendiera una demanda creciente de estudiantes del nivel medio superior en el espíritu de una nueva universidad construida por su comunidad, al respecto afirmó: el Colegio será el resultado de un esfuerzo de la Universidad como verdadera Universidad, de las facultades, escuelas e institutos como entidades ligadas y coordinadas y de sus

profesores, estudiantes y autoridades (Gaceta UNAM, 1º de febrero: 7, citado en CCH-UNAM, 2016).

Una de las características principales del modelo educativo que fundó al Colegio de Ciencias y Humanidades, es que se reconoce que la educación del estudiante tiene doble finalidad: la personal y la social, las cuales están orientadas al desarrollo armónico del alumno y a un mejoramiento en la sociedad que éste se desenvuelve. En el ámbito personal, se dirige a la formación de estudiantes capaces de adquirir una formación base que sea general y propedéutica que le permita continuar con los estudios superiores o para una preparación a lo largo de su vida. Por otra parte, la dimensión social propone que los estudiantes sean capaces de incidir en una transformación de su entorno, a partir de un compromiso y ética (personal y social) mismas que contengan una actitud analítica, crítica y participativa (CCH-UNAM, 2016).

En un entorno complejo y constantemente creciente de desarrollo tecnológico, el modelo del CCH pretende y tiene el reto de formar jóvenes conscientes de la trascendencia y consecuencias de sus actos; del valor que tienen en el desarrollo de la sociedad como agentes de cambio, capaces de interactuar en distintos niveles de organización social, con respeto y tolerancia. Esta formación les permitirá contribuir a la construcción de una sociedad democrática, solidaria, justa e incluyente, en la que se forjen contextos óptimos para el desarrollo de una nación mejor (CCH-UNAM, 2016).

La filosofía del Modelo Educativo del CCH, está sustentada en un paradigma ajeno a la educación tradicional, memorística y enciclopédica con exceso de contenidos en el currículum, que está centrada en el profesor y con un estudiante pasivo, altamente dependiente a la figura docente; la perspectiva educativa adoptada en el CCH define los principios filosóficos que le caracterizan, ubica al estudiante en el centro del proceso educativo y lo concibe como una persona activa, capaz de transformar su medio y a sí mismo, concibiendo a la educación como un verdadero proceso vivo y dinámico. En el Colegio de Ciencias y Humanidades, este paradigma se sustenta a partir del principio: aprender a aprender (CCH- UNAM, 2015).

Aprender a aprender se refiere al concepto multidimensional que incluye aspectos metacognitivos³, habilidades complejas del pensamiento, autorregulación y autoestima que son la base para aprender a lo largo de la vida y propician que el estudiante sea capaz de adquirir nuevos conocimientos por cuenta propia; es decir, que asuma la responsabilidad sobre su propio aprendizaje, situándolo como el actor central del proceso educativo, como líneas anteriores se mencionaba; va más allá del aprender a conocer y se manifiesta de distintas formas, una de ellas se presenta cuando el estudiante es consciente tanto del proceso que lo llevó a formular un nuevo conocimiento, como de la manera en que se vincula éste con otros conocimientos y de la forma en la que puede aprender mejor. En consecuencia, establece metas; identifica sus logros y dificultades; valora los logros obtenidos y es capaz de corregir sus errores. A esta forma de autoconocimiento se le ha denominado metacognición y está orientada a reflexionar sobre el propio pensamiento, a tener conciencia de sus procesos de pensar y de aprender (CCH–UNAM, 2015).

Otro de los principios con los cuales se rige el modelo educativo es el aprender a hacer, con esto se pretende que en cada asignatura los docentes sepan incorporar los elementos de orden procedimental con los aspectos conceptuales y actitudinales, de manera articulada. Aprender haciendo implica que los alumnos sean capaces de leer todo tipo de textos, escribir, expresar sus ideas, resolver problemas, elaborar una gráfica, llevar a cabo un proyecto o un experimento (sean investigadores), manipular un dispositivo de laboratorio, elaborar una encuesta, trabajar en equipo, entre otras muchas cosas prácticas; este aprendizaje enriquece el manejo en las prácticas escolares y en las que se propone desarrollar la noción de contenido procedimental. Esto ha constituido una visión innovadora para la enseñanza del bachillerato (CCH–UNAM, 2016).

El último principio con el que el Modelo Educativo del CCH fundamenta su filosofía es el de *aprender a ser*, este proceso representa para el alumno, la afirmación de valores personales aplicados en su vida, en los que se incluyen aspectos como la integridad física, mental y emocional, responsabilidad en su

³Se refiere a la capacidad de las personas para reflexionar sobre sus procesos de pensamiento y la forma en que aprenden. Gracias a la metacognición, las personas pueden conocer y regular los propios procesos mentales básicos que intervienen en su cognición.

persona, el desarrollo de su personalidad e identidad propia la cual propicie una autorrealización en él, de igual manera permite que el estudiante actúe con mayor autonomía, fundamento y responsabilidad personal (Delors, 1997).

Una de las tendencias que el CCH admite, es la necesidad de impulsar la formación en valores en los distintos campos del saber, destacando la formación para el ejercicio de una ciudadanía democrática, inspirada en una conducta ética. La formación en valores en el Colegio de Ciencias y Humanidades, aspira a ir más allá de lo declarativo; es necesario que desde la docencia, el profesor inculque con ejemplos, valores tales como la responsabilidad, la justicia, la honestidad, el compromiso, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos entre otros; genere actividades orientadas hacia la apropiación de los mismos, promueva en los estudiantes un mayor compromiso para su propia formación y una participación activa en los diferentes espacios que la Institución les ofrece (CCH- UNAM 2015).

El segundo ámbito de este tipo de aprendizaje, es la expresión de ser en el campo social y está íntimamente ligado con el aprender a convivir, se refiere a la comprensión adquirida por los individuos sobre su relación con el otro y pasa forzosamente por el conocimiento de uno mismo. Solamente cuando la persona se conoce, podrá ponerse en el lugar de los demás y comprender sus reacciones. Un estudiante que aprende a ser desde la perspectiva individual y social está comprometido consigo mismo, con su entorno y manifiesta un espíritu transformador y de superación permanente y además es poseedor de una ética sustentada en principios que guían y norman su conducta (CCH- UNAM 2015).

El objetivo de este tipo de aprendizaje es aprender a valorar y respetar a la comunidad, lo que consiste en crear relaciones de armonía con los demás, para el desarrollo de cada persona; en el proceso educativo se aprende a convivir si se asume: la posibilidad de autoconocerse, la autorregulación, la capacidad de diálogo, de escucha, de empatía, la expectativa de cambio cuando se observan situaciones contrarias a los derechos humanos universales y a la justicia, el optimismo basado en la realidad y no en la fantasía, la autoestima y la autonomía, entre otras. El diálogo y la comunicación son parte del proceso de convivencia que propician actitudes colaborativas y

fortalecen el principio de la tolerancia en el marco de la diversidad individual (CCH-UNAM, 2015).

Quisiera hacer una pequeña pausa para hablar sobre este último tipo de aprendizaje que forma parte de la filosofía del Modelo Educativo del CCH, ya que el *aprender a ser* dentro de la educación media superior, representa uno de los puntos clave de esta investigación; al hablar de este tipo de aprendizaje en el ambiente/contexto escolar, se pretenden ver muchos aspectos anteriormente mencionados, desarrollados y aplicados en la práctica cotidiana del estudiante; uno de ellos, y para fines de esta investigación el más importante, sería el de crear, desarrollar y llevar a cabo relaciones armónicas con los demás, basándose en valores éticos personales y sociales.

¿Qué tiene que ver la vinculación afectiva de pareja (noviazgo) con este aspecto? Pienso que mucho tienen que ver, siendo parte de la filosofía del Modelo Educativo del CCH, este aprendizaje debe encaminar al estudiante al desarrollo de competencias personales en las que se incluyan valores éticos, que se supone ya deberían estar presentes en él, menciono esto porque es bien sabido que la familia es la primer institución que dota al individuo de ciertos valores, lo va formando con costumbres, creencias, prácticas.

De esta manera, el ambiente del hogar es el núcleo de la educación de cada uno de nosotros, es el primer pilar y el más sólido ya que en este nos comenzamos a desenvolver como seres sociales, aquí se conoce y vive la primera realidad, misma que es la guía del camino que seguirá cada persona. Entonces se puede comprender el papel que funge la escuela, el cual sería reforzar aquellos valores y formas de sociabilización que son enseñados por la familia, adquiridos en la infancia; por lo general estos aspectos se enseñan a través del ejemplo y en su mayoría, los padres, abuelos, tíos y en sí toda la familia va transmitiendo y enseñando, tanto consciente e inconscientemente, las formas de relacionarse con los demás, principalmente en la familia.

Por lo tanto el aprender a ser, dentro de Modelo Educativo del CCH llega a ser la competencia que se verá reflejada, en gran parte en mi investigación; ya que los vínculos afectivos de pareja que se conforman en el ambiente escolar, deberían ser producto o formar parte de este aprendizaje que el Colegio de Ciencias y Humanidades pretende impulsar en su estudiantado. En capítulos subsecuentes se retomará este punto con mayor profundidad, ya que por el momento era fundamental resaltar este aprendizaje, que ya vimos que forma parte de la filosofía de un Modelo Educativo que está vigente desde la fundación del Colegio de Ciencias y Humanidades, uno de los bachilleratos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Concluyendo en parte con esta temática, se aprecia que la integración de estos aprendizajes: aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser, representa para los estudiantes que se forman en el Colegio de Ciencias y Humanidades, el desarrollo integral y armónico de su ser individual y social (CCH- UNAM, 2015).

3.3.2 Plan de estudios del CCH

El Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM pertenece al Bachillerato General, a continuación se describe lo que es actualmente el plan de estudios de esta institución y los orígenes de éste modelo educativo.

El Plan de Estudios vigente del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, conserva las orientaciones y principios pedagógicos esenciales del Plan de Estudios que dieron origen al CCH en el año de 1971. Tomando como base los principios mencionados anteriormente, los conocimientos se agrupan en cuatro áreas del conocimiento:

1. Matemáticas. Se enseña a los alumnos a percibir esta disciplina como ciencia en constante desarrollo, la cual les permitirá la resolución de problemas. Se origina en las necesidades de conocer y descubrir el entorno físico y social, así como desarrollar el rigor, la exactitud y la formalización para manejarlo.
2. Ciencias Experimentales. En la actualidad, el desarrollo de la ciencia y tecnología hacen necesaria la incorporación de estructuras y estrategias

del pensamiento apropiadas a este hecho, en la forma de hacer y de pensar de los estudiantes, por ello es importante que conozcan y comprendan la información que diariamente se les presenta con características científicas, para que comprendan fenómenos naturales que ocurren en su entorno o en su propio organismo y con ello elaboren explicaciones racionales de estos fenómenos.

3. Histórico-Social. Resulta fundamental que los alumnos analicen y comprendan problemas específicos del acontecer histórico de los procesos sociales del pensamiento filosófico y la cultura universal.
4. Talleres de Lenguaje y Comunicación. Conocerán el uso consciente y adecuado del conocimiento reflexivo y de los sistemas simbólicos, buscando desarrollar la facultad de entenderlos y producirlos tanto en la lengua materna, la lengua extranjera (inglés o francés), como en los sistemas de signos auditivos y visuales de nuestra sociedad.

Por otra parte, las materias que se cursan durante la estancia en el CCH son:

- Para el primero y segundo semestre son cinco asignaturas obligatorias (además de cursar la materia de Computación en el primer o segundo semestre, según se asigne en la tira académica).
- Para tercer y cuarto también estudiarán seis asignaturas en cada uno de ellos.
- Para quinto y sexto llevarán siete asignaturas por cada uno de los semestres, las cuales podrán ser elegidas por ellos mismos, de acuerdo con sus intereses profesionales (CCH- UNAM, 2015).⁴

El CCH contempla la formación para el trabajo de los estudiantes que libremente deseen capacitarse profesionalmente en alguna de las especialidades, que se ofrecen por medio del Departamento de Opciones Técnicas. La capacitación consta de dos semestres, más un periodo de actividades prácticas que deben realizarse en alguna empresa o institución. Al término de esto reciben un diploma de técnico a nivel bachillerato. Se ofrecen de manera extracurricular, cursos-talleres y talleres denominados Aplicaciones Tecnológicas, cuya finalidad es complementar y apoyar los aprendizajes de las materias curriculares desde el primer semestre, reforzando los conocimientos y

⁴ Para consulta, se integra Mapa Curricular en Anexo.

habilidades de los estudiantes. Al término de estos se les otorga una constancia, la duración es como máximo de un semestre (CCH-UNAM, 2015).

El plan de estudios actual, pretende reforzar el valor de nuestra cultura, pues ello impedirá que si el estudiante llegara a verse inmerso en un mundo de otras ideas, olvide o distorsione valores de nuestra cultura y sociedad, representaciones sociales, procesos históricos y lenguaje entre otros aspectos más, y por lo contrario los reafirme mediante la confrontación de ideas provenientes de otras culturas (CCH-UNAM, 2015).

Por otra parte, aunadas a la habilidad de leer está la de producir textos, en este aspecto, atribuir jerarquías a los significados, nombrar sentidos, sintetizar, formular en palabras propias lo comprendido con propósitos y procedimientos nuevos y dialogar sobre los temas, en oposición o concordancia con los textos leídos, es algo que el modelo educativo del CCH pretende cubrir en los estudiantes. En cuanto a la enseñanza de lenguas extranjeras, el CCH se preocupa por que todos sus alumnos se inicien en los idiomas inglés y francés, porque son las lenguas, además del español, que predominan en los intercambios de todo género y en la comunicación a través de las redes mundiales (CCH-UNAM, 2015).

La investigación es un acto vital para el estudio de cualquier materia dentro del Colegio, por esta razón existen en él asignaturas encargadas de su enseñanza, con esto el estudiante sabrá dónde encontrar el significado de ciertos términos y su función en un determinado campo de conocimiento, las fuentes y los sitios adecuados para resolver dudas. Actitudes y valores como la postura de la investigación, el aprecio por el rigor intelectual, la exigencia, la crítica y el trabajo sistemático, así como dimensiones éticas derivadas de la propia adquisición del saber, no están fuera del modelo educativo, al contrario, constituyen una vértebra fundamental que permitirá tener posiciones éticas humanas más adecuadas para nuestra sociedad (CCH-UNAM, 2015).

Vinculado a lo anterior, en el CCH se aprende a observar, experimentar, modificar, aplicar tecnologías; ser capaz de elaborar productos y materiales útiles; hacer encuestas, discutir, llegar a acuerdos o disentir con respeto y tolerancia, entre otras habilidades más, que el alumno tendrá que desarrollar. En este proceso de desarrollo también están presentes los medios

computacionales, los cuales los acercan a la cultura universal. Por ello el plan de estudios del Colegio se preocupa por que el alumno se apropie de ellos, enseñándole tanto los lenguajes utilizados para la producción y la transmisión de la información y el conocimiento, como la forma de entenderlos, aplicarlos y hacer uso responsable de dicha información (CCH-UNAM, 2015).

4. Metodología

4.1 Investigación cualitativa

Como parte de la metodología de investigación, este proyecto será enmarcado desde la investigación cualitativa, en la que el procedimiento metodológico a seguir puede que incluya textos, discursos, dibujos, gráficos e imágenes para construir un conocimiento de la realidad social, en un proceso de construcción-comprobación teórica desde una perspectiva holística, pues se trata de comprender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno. La perspectiva cualitativa de la investigación intenta acercarse a la realidad social a partir de la utilización de datos no cuantitativos. Los investigadores cualitativos enfatizan la naturaleza de la realidad construida socialmente (Álvarez, 1999).

En la investigación de corte cualitativo, se pueden desarrollar las preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de datos, utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, resultando un proceso circular ya que no siempre la secuencia es la misma puesto que varía de acuerdo con cada estudio en particular.

En la investigación cualitativa con frecuencia es necesario regresar a etapas previas, por ejemplo el primer diseño puede modificarse al definir la muestra y pretender tener acceso a ésta; asimismo al analizar los datos se puede advertir que se requiere un número mayor de participantes u otro tipo de población que al principio no se tenía contemplada, lo cual modifica la muestra concebida inicialmente. De igual manera se puede analizar otra clase de datos no considerados al inicio de la investigación; la inmersión inicial en el campo significa algo importante ya que se sensibiliza con el ambiente y entorno en el cual se lleva a cabo el estudio, identificando informantes que aporten datos y puedan ayudar de guía y esto pueda llevar a adentrarse y compenetrarse con

la situación de la investigación, además de poder verificar la factibilidad del estudio.

Por las anteriores características es que se consideró este enfoque de investigación como el predilecto para que se efectuara el presente estudio, debido a que da apertura a una flexibilidad mayor que permitió llevar a cabo los procesos no de una manera lineal, sino adecuándose a las posibilidades del entorno y de la muestra, así como la selección de la técnica de recolección de datos adecuada para recabar la información necesaria para el análisis, en el siguiente punto se detalla con mayor precisión el tipo de técnica que se utilizó en la presente investigación.

4.2. Técnica

Una de las características más importantes de los métodos cualitativos de investigación es procurar siempre captar el sentido que las personas dan a sus actos, a sus ideas, y al mundo que les rodea. Una de las técnicas que permiten la obtención de datos de manera más íntima, es la entrevista; ésta proporciona al entrevistador la oportunidad de crear un ambiente más cercano con el entrevistado, para que a través de las preguntas y respuestas se logre una comunicación y construcción conjunta de significados respecto al tema de interés (Janesik, citado en Álvarez, 1999).

La clasificación más usual de las entrevistas de acuerdo a su planeación corresponde a la siguiente:

- Entrevistas estructuradas o enfocadas: las preguntas se fijan de antemano, con un determinado orden y contiene un conjunto de categorías u opciones para que el sujeto elija. Se aplica en forma rígida a todos los sujetos del estudio. Tiene la ventaja de la sistematización, la cual facilita la clasificación y análisis, asimismo, presenta una alta objetividad y confiabilidad. Su desventaja es la falta de flexibilidad que conlleva la falta de adaptación al sujeto que se entrevista y una menor profundidad en el análisis.

- Entrevistas semiestructuradas: presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.
- Entrevistas no estructuradas: son más informales, más flexibles y se planean de manera tal, que pueden adaptarse a los sujetos y a las condiciones. Los sujetos tienen la libertad de ir más allá de las preguntas y pueden desviarse del plan original. Su desventaja es que puede presentar lagunas de la información necesaria en la investigación.

Se reconoce este tipo de técnica como una de las más utilizadas para la obtención de información referente a un tema en específico, mismo que puede ser el de las vivencias que experimentan los estudiantes adolescentes con respecto al noviazgo dentro del CCH; a continuación se aborda específicamente el tipo de entrevista utilizada en este estudio, con el fin de recabar los datos en el trabajo de campo.

4.2.1 Entrevista semiestructurada

En el punto anterior se menciona que existen diferentes tipos de entrevistas: estructuradas, semiestructuradas y abiertas; en este estudio se utilizará la entrevista semiestructurada, la cual se basa en una guía de preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos y para obtener mayor información sobre el tema (Hernández, 2010).

Se considera que las entrevistas semiestructuradas son las que ofrecen un grado de flexibilidad aceptable, a la vez que mantienen la suficiente uniformidad para alcanzar interpretaciones acordes con los propósitos del estudio. Este tipo de entrevista es la que ha despertado mayor interés ya que se encuentra relacionada con la expectativa de que es más probable que las personas entrevistadas expresen sus puntos de vista de manera relativamente abierta, que en una entrevista estandarizada o un cuestionario.

Las siguientes recomendaciones para llevar a cabo entrevistas semiestructuradas tienen como base la propuesta del autor Miguel Martínez (citado en Hernández, 2010):

- Contar con una guía de entrevista, con preguntas agrupadas por temas o categorías, con base en los objetivos del estudio y la literatura del tema.
- Elegir un lugar agradable que favorezca un diálogo profundo con el entrevistado y sin ruidos que entorpezcan la entrevista y la grabación.
- Explicar al entrevistado los propósitos de la entrevista y solicitar autorización para grabarla o video-grabarla.
- Tomar los datos personales que se consideren apropiados para los fines de la investigación.
- La actitud general del entrevistador debe ser receptiva y sensible, no mostrar desaprobación en los testimonios.
- Seguir la guía de preguntas de manera que el entrevistado hable de manera libre y espontánea, si es necesario se modifica el orden y contenido de las preguntas acorde al proceso de la entrevista.
- No interrumpir el curso del pensamiento del entrevistado y dar libertad de tratar otros temas que el entrevistador perciba relacionados con las preguntas.
- Con prudencia y sin presión invitar al entrevistado a explicar, profundizar o aclarar aspectos relevantes para el propósito del estudio.

En la entrevista semiestructurada, durante la propia situación de entrevista el entrevistador requiere tomar decisiones que implican alto grado de sensibilidad hacia el curso de la entrevista y al entrevistado, con una buena visión de lo que se ha dicho. Por ejemplo, ante una pregunta que ya se haya respondido, tal vez de paso, se tendrá que decidir si se realiza de nuevo para obtener mayor profundidad o dejarla fuera. Otro reto es el manejo de un tiempo limitado y el interés por hacer todas las preguntas de la guía. Asimismo, el entrevistador debe estar alerta de su comportamiento no verbal y sus reacciones ante las

respuestas, para no intimidar o propiciar restricciones en los testimonios del entrevistado (Hernández, 2010).

4.2.2 Diseño del guion de entrevista

A continuación se muestra el guion de entrevista la cual fue semiestructurada, elegida así por la flexibilidad que permite al entrevistador al momento de entablar la entrevista con la población, dando una amplia posibilidad de agregar más preguntas si se requiriera, o quizá realizar una ligera modificación en alguna de ellas, lo anterior conforme se presentara la situación con cada una de las personas entrevistadas.

Esta entrevista consta de 11 preguntas, que a su vez se encuentra dividida en 3 aspectos los cuales atienden directamente a los objetivos específicos de la investigación; dividida de esta manera con la finalidad de responder tales objetivos específicos que de cierta manera son una vía fundamental para llegar al objeto de estudio y facilitar el análisis y resultado de este último.

Por otro lado, la información recabada en dicho instrumento, se estudió con la finalidad de establecer las categorías (que adelante se presentan) con las que se va a dirigir el análisis de la información que los estudiantes adolescentes proporcionaron en la entrevista, que se encuentran de igual manera relacionadas directamente con el objeto de estudio.



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Pedagogía

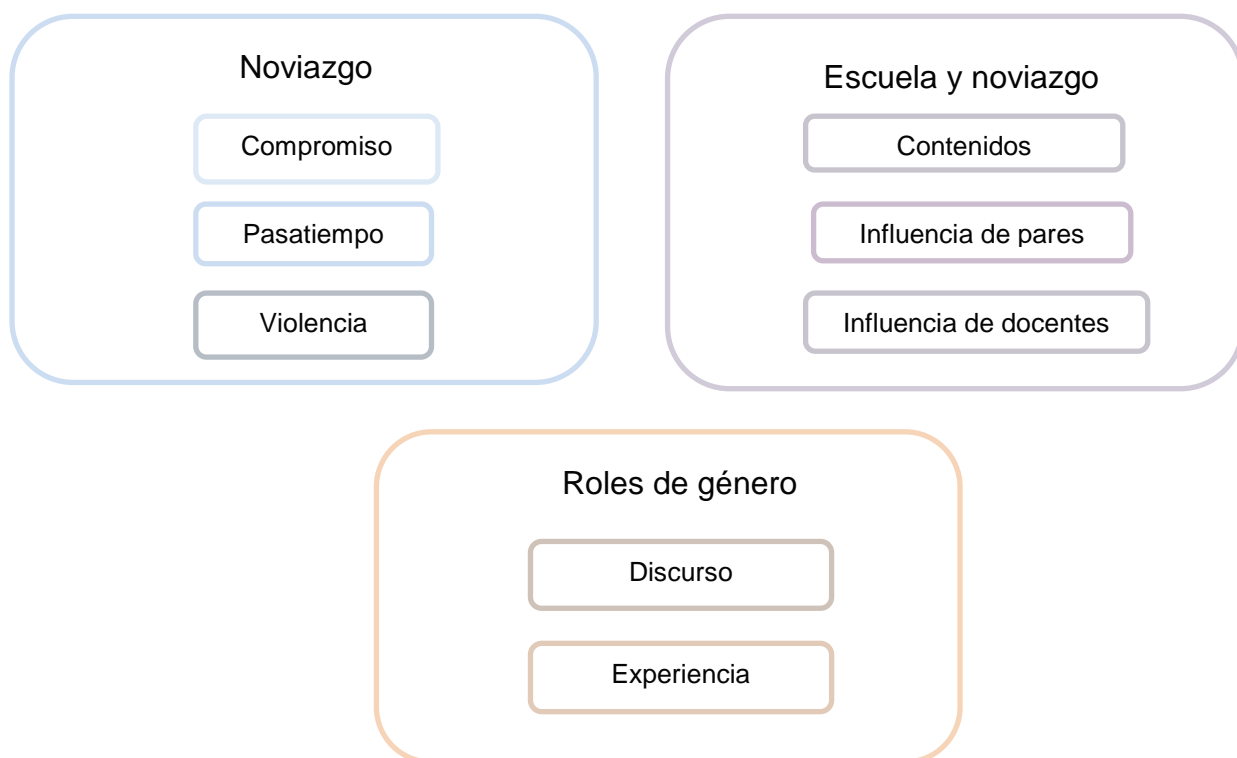


Elaborado por : Selenia Pamela García Hurtado pasante de la licenciatura en Pedagogía

Edad	Objetivos específicos
Sexo	
Semestre en curso	
¿Tienes pareja actualmente?	A) Características principales que conforman los vínculos afectivos de noviazgo.
¿Cómo es tu relación de pareja qué características tiene? Menciona 5 características.	
¿Sabes y/o conoces cómo son las relaciones de noviazgo dentro del CCH vallejo?	
¿Qué aspectos consideras que forman parte de la violencia en el noviazgo? ¿Tienes algunos en tu relación? ¿Cuáles has visto?	
¿Qué significa para ti conformar un noviazgo a tu edad?	B) Roles de género y significado que le dan a la vinculación afectiva
¿Qué que piensan tus compañeros/amigos de CCH del noviazgo?	
¿Qué cosas consideras que cambian los hombres, y qué cosas las mujeres? ¿Tú que papel crees que juegan los hombres en una relación? ¿Y las mujeres? <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se comporta o debería comportarse el hombre en la relación? • ¿Cómo se comporta o debería comportarse la mujer en la relación? 	
¿Has visto algún tema relacionado con el noviazgo en clases? ¿En qué clase y qué tema?	C) Influencia tiene la escuela en la construcción del vínculo afectivo de noviazgo
¿Qué piensan los profesores del CCH del noviazgo de los estudiantes?	
¿Crees que lo anterior que mencionas que ocurre dentro de la escuela influye con el significado que le das al noviazgo o a tu noviazgo?	

4.3 Proceso de recolección de información

Al realizar la aplicación del instrumento de recolección de datos, que fue una entrevista semiestructurada, se obtuvo información importante, en la que se trabajó con la finalidad de llegar al objeto de estudio de dicha investigación. Al realizar el análisis de la información, por medio del instrumento de recolección de datos, fue posible percatarse de las categorías que sobresalían en los datos, en total fueron tres categorías identificadas y éstas se encuentran conformadas por subcategorías, respectivamente; como se muestra a continuación en el siguiente esquema:



4.3.1 Bitácora

En este apartado está destinado principalmente para detallar la descripción de la recolección de datos y el análisis realizado en ellos.

Inicialmente elegí el escenario para la aplicación del instrumento de recolección de datos, decidí llevar a cabo las entrevistas en el CCH Plantel Vallejo debido a que mis estudios los realicé ahí; por lo tanto conozco el lugar y la dinámica de los horarios, situación que proporcionó mayor ventaja de acceso al interior del inmueble. Llegar al lugar no ocasionó problemas ya que el desplazamiento no fue mayor a 30 minutos de mi hogar al plantel. Al ingresar me solicitaron que llevara el proyecto de Tesis al área jurídica del plantel, en donde me identifiqué como estudiante de la licenciatura en pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, posteriormente me dieron acceso al Colegio y comencé a buscar estudiantes que me brindaran tiempo considerable para la entrevista.

Al presentarme con el estudiante que sería entrevistado, procedía a explicar brevemente la razón de la entrevista para después comenzar con la misma, iniciado con los datos personales: edad, semestre en el que estudiaban, turno, para posteriormente dar seguimiento al guion de entrevista.

Asistí cuatro ocasiones al plantel, en las que permanecía aproximadamente de 2 a 3 horas en la labor de entrevista, el horario era variable, procurando entrevistar estudiantes de ambos turnos, género y de los tres semestres, para mantener un panorama más amplio y genérico en la muestra.

Las entrevistas fueron grabadas con un dispositivo móvil, situación que comentaba a cada uno de los estudiantes entrevistados para que aprobaran tal práctica, cosa que no causó en ninguno de ellos objeción alguna. La duración de las entrevistas fue variable, la que tuvo la menor duración fue 16 minutos y la que tuvo un registro de mayor tiempo fue de 30 minutos; estas entrevistas se llevaron a cabo a lo largo de 2 semanas y media en el mes de noviembre del año 2016.

Previo a la realización de las entrevistas, se había considerado entrevistar alrededor de 10 a 15 estudiantes, sin embargo con los resultados obtenidos por parte de los participantes, tiempo empleado y a la dificultad que existía

encontrar personas disponibles para participar en el tiempo de entrevista, decidí realizar el análisis con los datos obtenidos de 10 estudiantes.

Primeramente realicé la transcripción de todas las entrevistas, práctica que tuvo una duración de aproximadamente 2 semanas, concluido lo anterior elaboré una matriz de datos en Excel en la que se incluyó la respuesta de cada una de las preguntas por cada uno de los estudiantes entrevistados, como se muestra en la siguiente tabla de ejemplo:

Datos generales				Pregunta 1	Pregunta 2
Estudiante	Sexo	Edad	Semestre	¿Tienes pareja actualmente?	¿Cómo es tu relación de pareja? ¿Qué características tiene? Menciona 5 características.
Estudiante 1	Mujer	18 años	5°	Sí tengo pareja, ¿cuánto tiempo llevas con tu pareja? 3 años 2 meses, ¿tu pareja es hombre o mujer? hombre	Pues es feliz, casi no peleamos y pues siempre o la mayoría de veces estamos juntos, porque también nos damos tiempo de estar con nuestros amigos cada quien, ambos estudiamos, nos alejamos un poquito dentro de eso todo va bien, hay poquito de celos por parte de los 2 y ya.

De tal forma se integró la totalidad de información, con el fin de identificar las categorías principales y secundarias que serían en elemento principal del análisis de esta investigación. Cabe mencionar que esta matriz de datos no fue de elaboración fácil, debido a que las respuestas obtenidas de cada una de los estudiantes entrevistados eran casi en su totalidad extensas, lo que ocasionó que en determinado momento existiera confusión entre respuestas; sin embargo al tener mayor cuidado y orden en la transcripción en cada una de las columnas, se consiguió el llenado total de las respuestas de los 10 entrevistados. Teniendo esta información, se dio paso al cruce de datos y análisis de lo recabado, identificando las categorías principales y las secundarias, mismas que estuvieron presentes en repetidas ocasiones en las respuestas de los estudiantes entrevistados; en ese mismo sentido se realizó la interpretación del discurso de cada estudiante con base en el encuadre teórico que se incluyó a este estudio.

Para mayor detalle con respecto a la muestra, en el siguiente punto se describe la población que fue entrevistada.

4.3.2 Descripción de la muestra

La población con la que se trabajó para la recolección de datos, fue de 12 estudiantes entre los cuales cursaban 1°, 3° y 5° semestre del CCH Plantel Vallejo, de ambos turnos y ambos sexos, en un rango de edad de 15 a 18 años, la selección de estudiantes fue aleatoria, llevándose a cabo únicamente solicitando el permiso de la persona entrevistada.

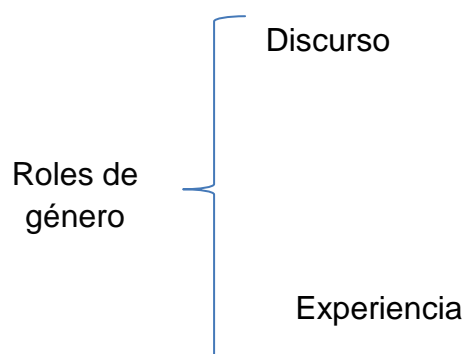
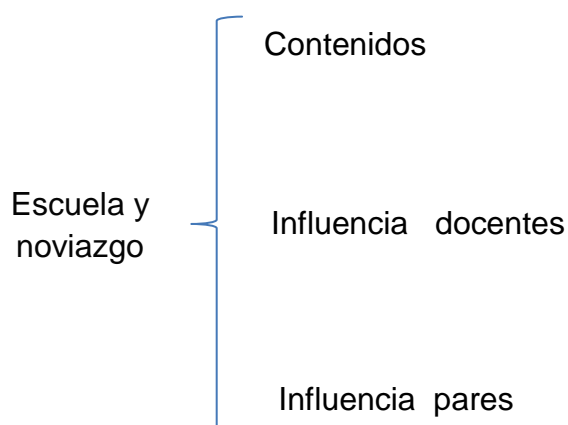
En este caso se contó con un guion para la recolección de datos que se trató a lo largo de la entrevista semiestructurada; sin embargo, el orden en el que se abordaron los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejaron a la libre decisión y valoración de la entrevistadora, ya que por el tema y características de población a entrevistar fue viable este tipo de entrevista.

Se llevó a cabo la conversación de una manera en la que la entrevistadora permitió adentrarse poco a poco, teniendo una estructura flexible en la secuencia, efectuando así de esta manera, las preguntas que se consideraron oportunas, haciéndolo en los términos que se estimaron convenientes; así de esta manera, se propició a que los entrevistados también influyeran en conjunto con el guion de entrevista, ya que se llegaron a retomar algunos puntos importantes para la recolección de datos que inicialmente no estaban considerados en dicho guion.

5. Resultados de la investigación

Este apartado está destinado al análisis de datos recabados en las entrevistas realizadas a estudiantes de CCH Vallejo.

La información de este instrumento de recolección de datos, fue ordenada dentro de una matriz en la que se cruza la información de cada pregunta, por estudiante entrevistado. Para realizar el análisis de dichos datos, se parte de 3 categorías que a su vez cuentan con subcategorías, las se dividen de la siguiente manera de acuerdo a la información recabada en las entrevistas:



5.1 Noviazgo

Considero comenzar por la categoría principal de esta investigación, la cual es el noviazgo, enfocado en los estudiantes del CCH Vallejo.

El noviazgo es considerado para los estudiantes de dicho Colegio, como un momento de su vida en el cual ellos pueden relacionarse con otra persona para compartir principalmente cosas que representen en ellos una importancia, como lo son momentos, experiencias, metas, sueños y deseos para cumplir en común. Este momento y/o proceso es identificado por la población estudiantil adolescente de este Colegio, en dos distintas situaciones:

La primera de ella es identificada como un *compromiso*, éste es considerado como un mutuo acuerdo de ambas partes, en el cual los adolescentes, dicen poner de por medio aspectos para que el vínculo tenga ciertos puntos en común, mismos que se deben respetar por ambas partes dentro del noviazgo. Los estudiantes del CCH Vallejo señalaron que éste consta de ciertas características que lo definen, siendo entre las principales características mencionadas las siguientes: comunicación, respeto, confianza, compañerismo, apoyo, cariño, formalidad. Las anteriores características son en las que los estudiantes del CCH Vallejo se basan para definir un noviazgo percibido como un compromiso. Ellos visualizan que el noviazgo puede adquirir mayor fuerza y cercanía, conforme el paso del tiempo gracias a los momentos vividos y/o compartidos en la relación.

Este noviazgo centrado en un compromiso, se ve reflejado en el deseo que tienen postrado en un futuro con la otra persona, contemplándola para seguir compartiendo dicho vínculo, teniendo o no presente la idea que en algún momento, este compromiso puede llegar a su término, por la diversidad de acontecimientos que puedan presentarse en un futuro para alguna o ambas partes de quienes lo conforman.

A continuación, muestro algunas definiciones que me parecen indicadas, que ilustran el significado que estos adolescentes le atribuyen al vínculo afectivo de noviazgo, basado en el compromiso

“Pues tener alguien que me apoye, apoyar a la persona y así hasta que dure porque todavía estoy chica, no prohibirle nada porque no puedo, mi futuro es terminar una carrera, no veo nada de matrimonio. Obviamente en la carrera habrá menos tiempo de ver a mi pareja, entonces probablemente sea un factor para que pasen demasiadas cosas dentro de la relación, el hecho de vernos menos hablar menos...” Estudiante mujer, 18 años.

“Para mí el noviazgo es un compromiso, no mentir, no meterse con nadie más, dedicarle tiempo a él es algo que me cuesta mucho trabajo porque no me gusta estar todo el tiempo con ellos, porque me aburro, irlo a dejar a su salón o que él me acompañe al mío y ya...” Estudiante mujer, 16 años 3° semestre.

“...es que algunos de nosotros como que todavía estamos chapados a la antigua, en lo personal para mí, concretar una relación, que puede funcionar se necesitan todas las características que te mencione anteriormente, aparte debe haber atracción física, digamos que lo físico no debe ser lo esencial en la relación, sino que se entiendan y que compartan todo, que no haya secretos, digamos que hay muchos jóvenes que solo buscan a las personas para tener relaciones sexuales, a mí en lo personal se me educó de “si conoces a alguien la tienes que tratar y si se llega a dar la relación sexual pues que bueno” pero si no, pues no es muy importante, entonces chapado a la antigua es que se concrete a la relación y ya dentro de la relación de noviazgo ya se puede llegar a dar una relación sexual porque ya hay esa confianza, pero hay quienes no lo ven así hay quienes solo la ven que la conocen y ya, sólo es del momento, sería que dos personas compartan sus mismos gustos, que sus gustos sean muy parecidos porque así pueden tomar decisiones y que se entienda y comuniquen mucho...” Estudiante hombre, 17 años 3° semestre

En referencia a lo que encontramos con algunos autores, se nota que el noviazgo para los estudiantes del CCH Vallejo, significa una etapa en la que se comparten momentos y cosas propias, con otra persona, mismas que sirven de referencia para la adquisición de una mayor experiencia. Como es mencionado por Galicia (2013) el noviazgo suele llegar a ser una relación *transitoria* entre dos personas, la cual brinda la oportunidad de conocer al otro más a fondo; en un sentido general y convencional, el noviazgo supone una relación afectiva, usualmente en la adolescencia, se llega a sentir una mayor atracción física y emocional mutua y que sin que exista la cohabitación, se buscan compartir experiencias de vida. Con las definiciones que los estudiantes compartieron, notamos una similitud en la manera de concebir al noviazgo, pero ¿qué es lo que realmente viven ellos en dicho vínculo?.

En la experiencia, los estudiantes mencionan que el noviazgo vivido desde un compromiso, deriva ciertas situaciones al compartir con su pareja tales como la realización de ciertas actividades y modos de conducirse, los cuales conforman la verdadera cara del vínculo. Estas maneras de conducirse y actuar, forjan poco a poco la realidad sobre el noviazgo de los adolescentes estudiantes del CCH Vallejo. Lo que se vive en dicho vínculo, provee los

elementos para los estudiantes definan este proceso que experimentan, se adquiere una visión casi total de lo que es el noviazgo. Visto como compromiso o todo lo contrario, una relación en la cual no existe éste. Ésta relación también se llega a tomar en cuenta como noviazgo según el discurso de los estudiantes, debido a que ellos contemplan que el relacionarse con alguien más sin llegar a un grado de compromiso, implica tener un tipo de noviazgo no convencional sin embargo es considerado como tal.

Este tipo de relación tiene los siguientes rasgos según los estudiantes:

“Lo que yo más veo es que se basan en la sexualidad, es que casi casi tienen relaciones sexuales, lo veo muy seguido.” Estudiante hombre, 15 años 1° semestre.

“Las veo mal la verdad porque digamos que todos sólo son novios pero a la semana ya terminan porque conocen a alguien más, y tienen una mentalidad más espontánea hacen lo que se les da, no trazan una línea.” Estudiante hombre, 18 años 3° semestre.

“No se toman en serio, no quieren responsabilidades, quieren más tiempo para los amigos que para la pareja, veo que mis amigos se van a tomar en lugar de estar con sus parejas.” Estudiante mujer, 15 años 1° semestre.

A pesar de que en ambas situaciones no comparten las mismas características, los estudiantes las identifican en el discurso, como tipos de noviazgo diferentes, (aunque en la experiencia para ellos eso no significa un noviazgo). Sin embargo en lo que se basan para la diferenciación, es en las características mismas que son tomadas desde un referente que se va construyendo en el hogar principalmente, para después adquirir mayor fuerza en el ambiente escolar; más adelante me centraré en lo que el ámbito escolar aporta en los estudiantes adolescentes, en cuanto a la formación del significado del noviazgo y como tal la conformación de éste.

Por último, en esta categoría se ve reflejada de igual manera, la violencia que se hace muy presente en los noviazgos adolescentes, lo que será tomado como una subcategoría de noviazgo.

En la actualidad se habla mucho sobre la identificación y prevención de esta situación dentro del noviazgo, sin embargo se ha vuelto un tema de principal atención debido a la gran cantidad de casos que se ven sobre este tipo alrededor de la población adolescente y la problemática que ello representa.

Enfocándonos en el caso de los estudiantes entrevistados, éstos comentaron a lo largo de la entrevista la percepción de la situación vivida sobre la violencia en noviazgo, misma que perciben desde fuera claramente, pero que en su experiencia, no es distinguida en su relación, sino que ya se ha normalizado como parte del noviazgo.

Esto lo menciono debido a que en el discurso, los estudiantes argumentan que la violencia es aquella falta de respeto demostrada dentro del noviazgo, misma que se ve reflejada y está presente en las demás relaciones de noviazgo ya sea de amigos o conocidos dentro de la escuela.

A continuación, algunas declaraciones de los estudiantes sobre este tema en las entrevistas:

“... los celos es uno de los principales, de que alguno se lo pase con sus amigos y su novio no quiera o no se lleve bien con sus amigos, -y en tu relación ¿qué aspectos consideras que tengan que ver con la violencia?-, pues los celos, porque mi novio no se lleva bien con mis amigos, como que hay un pared entre los dos, a veces no puedo estar con mis amigos porque tengo que estar con mi novio. En el CCH, en algunas parejas veo mucho la posesión de las personas, incluso que no los dejan entrar a sus clases...”
Estudiante mujer, 18 años 5° semestre.

“Para mí la violencia empieza desde que le subes el tono de voz, eso es agresión verbalmente para mí, desde ahí empieza la violencia hasta llegar a los golpes que sí se me hace muy mal que lleguen a hacer eso, que lleguen a golpear a sus novias -¿Algunos aspectos los viviste con tu pareja?- No.” Estudiante hombre, 18 años 3° semestre.

“La desconfianza forma parte de la violencia, la inseguridad...supongo que eso, a veces jugamos a darnos golpecitos, pero eso para mí no es violencia. -¿Por qué crees que se da la desconfianza en la pareja?- Por los celos, a veces hemos tenido celos en la relación, por parte de ambos cuando le habla a otra persona, pero nada más.” Estudiante hombre, 15 años 1° semestre.

“...sus celos su inseguridad como persona, yo le gritaba cuando él lo hacía, pero nada más, porque se presentaban los celos por parte de él, pues porque es una persona muy insegura y entonces con cualquier chico que me hablara el ese enojaba, él es muy mujeriego y como tal mujeriego el piensa que su novia haría lo mismo, yo lo engañaba con alguien más me metía con alguien más para hacerlo enojar, lo hacía para que se enojara adrede, soy muy rencorosa y si me hacen, les hago, él era así. Yo veía que estaba con otras chavas, eran sus “pollos”, una vez nos agarramos a golpes, y ya considero que eso es violencia. Estudiante mujer, 16 años 3° semestre.

La violencia fue considerada como una subcategoría de Noviazgo, ya que al realizar la entrevista a los estudiantes, fue claramente notable que se trata de un aspecto que forma parte de éste, debido a que se hacen presentes las situaciones conforme a lo que se reconoce como violencia en pareja. Este aspecto se retomó como parte de las características de los noviazgos que los adolescentes estudiantes del CCH Vallejo, viven. Como se pudo apreciar líneas

anteriores, la violencia se puede ver como una situación muy normalizada en una relación de pareja, algunos de los adolescentes la identifican y saben qué acciones, actitudes y circunstancias conllevan a que ésta se haga presente en el noviazgo; sin embargo otros más no logran identificar con claridad que están en un noviazgo que presenta rasgos de violencia, confundiéndolo así con el “amor” y los compromisos que éste implica.

Una visión excesivamente romántica del amor puede contribuir a que los jóvenes toleren una relación asfixiante en la que el sentimiento amoroso se utiliza como justificación y el medio de control que la pareja pueda ejercer. Esta misma visión contribuye a que los adolescentes se relacionen desde un rol estereotipado que asocia el control y protección con la masculinidad y la sumisión y fragilidad con el rol femenino, actitudes que forman parte de la violencia pareja (Galicia, 2013).

5.2 Escuela y noviazgo

Llegamos a un punto de suma importancia, siendo parte del objeto de estudio de esta investigación. ¿Qué relación existe entre la escuela y el noviazgo?

Los estudiantes del CCH Vallejo dejan claro en su discurso, que la escuela realmente no aporta mucho o quizá nada en la conformación del significado del noviazgo, y como tal, tampoco de éste. Los adolescentes mencionan que conforme a las vivencias con amigos y/o con la propia pareja y sobre todo la educación que recibieron en el hogar, es en lo que se basan para conducirse en el ámbito del noviazgo y adquirir los conocimientos para actuar en esta actividad.

La escuela se vuelve un escenario importante en la conformación y desarrollo de múltiples procesos como pueden ser actitudes, relaciones, actividades, aprendizajes en las que el estudiante adolescente se verá involucrado a lo largo de su estancia en la misma, sin embargo se tiene la falsa idea que la escuela aporta únicamente educación a través de sus contenidos intelectuales; me queda claro que falta una visión más amplia de la educación escolar, la escuela aún está vista como ese lugar exclusivo en el que las personas asisten para “adquirir” aquello de lo cual “carecen”, para adoptar, aprender, recibir

solamente aspectos intelectuales, se nos ha limitado el hecho de vernos como seres humanos que antes de pensar, comenzamos a sentir el entorno que nos acogía. En este punto quiero tocar dos momentos que me parecen importantes de destacar para poder comprender un poco más esta categoría.

El primero de ellos es que los estudiantes tienen la idea de la escuela, como un lugar en el que van exclusivamente a aprender y recibir conocimientos, por lo tanto el noviazgo no es parte de esos conocimientos puesto que es un proceso en el cual están implicados, principalmente aspectos emocionales y de esa manera, éstos dejan de formar parte de la educación escolar.

Posteriormente, los estudiantes no toman la escuela como un escenario libre de aportar, mostrar, ejercer y aprender con sus iguales fuera del aula, situaciones como la sociabilización que genere una convivencia, amistad, empatía, goce y disfrute de estas prácticas, mismas que conllevan al establecimiento de varios tipos de relaciones, entre ellas la del noviazgo.

Elegí la subcategoría Influencia de los docentes, como parte del análisis de la categoría Escuela y Noviazgo, debido a que los docentes conforman una gran parte de la educación escolar por lo tanto es necesario ver qué papel juegan ellos en el tema del noviazgo en los estudiantes. Dentro de las entrevistas los adolescentes mencionaron que la participación de los docentes relacionado a este tema es esporádica y no tan formal, los profesores llegan a mencionar ciertas cosas que suelen parecer importantes a los estudiantes, a continuación algunas de las respuestas de los adolescentes.

“Pues algunos profesores nos han comentado sobre el noviazgo que a estas alturas se experimenta y que poco a poco descubres emociones y ya que eres adulto decides casarte o quedarte soltero, los profesores de derecho y psicología.” Estudiante hombre, 18 años 5° semestre.

“Mis maestros no lo mencionan, alguna vez algún maestro nos contó sus experiencias cuando era joven, que no le hacían caso, pero nada más.” Estudiante mujer, 17 años 5° semestre

“Nos dicen que nos respetemos, que nos cuidemos y que sobre todo que seamos responsables en el noviazgo, nos lo han dicho en clases y afuera de ella cuando viene la jornada de la salud, nos hablan también sobre la violencia y salud en el noviazgo. En biología y en ciencias de la salud he visto el tema del noviazgo sobre las relaciones sexuales y las enfermedades de transmisión sexual.” Estudiante hombre, 18 años 5° semestre.

“Sí nos han comentado, no lo hemos visto en una clase en específico, (...)y creo que también eso ha influido en mi forma de pensar y lo que soy ahora, que está bien que tengamos novio porque está bien tener esas experiencias a esta edad y vivir y la adolescencia y la juventud pero que no nos enfoquemos totalmente a eso, porque no es lo más importante (...)que le demos más importancia a la escuela (...) tener un novio ahorita (...) no es tan importante como que estés con la familia y seas responsable en la escuela. Me acuerdo que una profesora de taller de lectura y redacción nos comentaba algo de eso.” Estudiante mujer, 17 años 5° semestre.

En el discurso en las entrevistas a los estudiantes, hablan sobre el aporte que se realiza por parte del personal docente del CCH en cuanto a la temática del noviazgo y a las situaciones que se deriven de éste. La intención que puede existir por parte de los docentes, en hacerles llegar a los estudiantes cierta información considerada relevante, se vislumbra, aproximadamente la mitad de la población estudiantil entrevistada reconoce estos aportes y los incorporan a la experiencia y conocimientos en cuanto a las relaciones de noviazgo. Sin embargo, la otra mitad no reconoce o no ha tenido una experiencia cercana de este tipo con algún docente por lo consecuente no consideran que ello aporte al significado que se tiene del noviazgo.

Lo anterior fue importante mencionarlo, ya que ayuda de sustento a la subcategoría siguiente que es la de contenidos, ya que los aportes realizados por el personal docente, como tal, no forma parte de los contenidos en el plan de estudios del CCH. Los estudiantes comentan que solamente en algunas asignaturas se mencionan temas relacionados con la sexualidad, como lo es el cuidado del cuerpo, embarazo adolescente, infecciones de transmisión sexual; sin embargo no son temas que sean tratados con profundidad puesto que la mayoría son simples comentarios, de igual manera es importante mencionar que dichos temas son vistos en asignaturas que se imparten en el último año, o sea en el 5° y 6° semestre, mismas que son optativas y por lo tanto son temas a los cuales no toda la población estudiantil podrá tener acceso; lo anterior demuestra que la cuestión de los contenidos no es lo que permea tanto en la conformación del significado del noviazgo como en su desarrollo en los estudiantes adolescentes.

Para finalizar esta categoría, está la última subcategoría: “Influencia entre pares”, en ella se ve reflejado el impacto que tiene la convivencia, compañerismo y amistad dentro de la escuela, debido a ello, los estudiantes van adquiriendo, aprendiendo y desarrollando ciertos comportamientos que

comparten con sus iguales, en los que se basan para actuar con respecto al noviazgo.

En las entrevistas los adolescentes comentan que viven de cerca las relaciones que mantienen sus amigos y compañeros de escuela, siendo espectadores y al mismo tiempo participes de las mismas, pues mencionan que llegan a aconsejar o ser aconsejados por amigos y compañeros.

Algunos estudiantes consideran que no influyen estas vivencias en el significado que ellos le proporcionan al noviazgo, ya que éste se conforma con la o las relaciones que lleguen a tener y con los valores, ideales, educación proporcionada en la familia, al igual que las experiencias que se viven con la propia pareja. La minoría de los adolescentes reconocen que la influencia entre sus iguales es importante y que es muy presente y relevante a la hora de la conformación del noviazgo, ya que es a través de la convivencia, en el escenario escolar con amigos y compañeros en donde se adquiere la mayor riqueza y experiencia en los vínculos afectivos, ya sea de compañerismo, amistad y/o noviazgo.

Conforme a los resultados en las entrevistas, es importante mencionar que menos del 50% de la población entrevistada, argumentó lo anterior en su discurso haciéndolo consiente en su experiencia; una de las razones por las cuales los adolescentes no logran vislumbrar el gran peso que aporta la escuela y sus ámbitos, es por lo mencionado en líneas anteriores sobre la perspectiva que tienen de la institución escolar y sobre todo, que ésta misma deja de lado aspectos esenciales para la formación integral del estudiante, siendo uno de ellos la sexualidad y en específico un componente de ésta : los vínculos afectivos.

5.3 Roles de Género

Esta categoría es la última de la investigación, en ésta se cierra el análisis de la información obtenida en las entrevistas realizadas.

La categoría *Roles de Género* tiene consigo dos subcategorías: Discurso y Experiencia, el discurso es aquello que cada estudiante respondió en la entrevista en cuanto a los roles de género en la pareja y por el otro lado, la

experiencia, que es realmente lo que sucede con los roles de género dentro de la relación de noviazgo en los estudiantes del CCH Vallejo.

Pero ¿por qué incluir esta categoría en la investigación? El género es importante en la violencia de pareja, tanto en victimización como en agresión. Se reconoce que las creencias y actitudes hacia los roles de género, las normas culturales y las expectativas acerca de la conducta de mujeres y hombres juegan papeles críticos en la promoción y configuración de la violencia dentro del noviazgo (citado en Matud, 2012).

Consideré interesante agregar este aspecto a la investigación, que aunque no es el punto central, logra darle mayor sustento a la misma puesto que por lo general, los roles de género contribuyen a la manera en que se conforma el noviazgo y el desarrollo de éste, ya que los estereotipos siguen muy presentes en nuestra cultura y de éstos se derivan ciertas situaciones dentro de las relaciones de noviazgo, siendo una de ellas la violencia.

Al realizar la entrevista, la mayoría de los estudiantes reconoció que no se debería adoptar un rol en la relación, puesto que ambos la complementa y el hecho de tomar un rol limitaría la presencia de cada uno en la relación de noviazgo.

Sin embargo al momento de responder cada una de las preguntas, los estudiantes dejaban a evidencia su experiencia en la relación, ésta era por lo general lo contrario a lo que respondieron en la entrevista con respecto a los roles de género en el noviazgo. Teniendo en cuenta la situación que aún se vive con los estereotipos basados en los roles de género, los jóvenes estudiantes contestaron guiándose en la realidad de lo que se vive (experiencia) ya que al momento de responder las preguntas con respecto a los roles de género dentro de la relación, se enfocaron en aclarar que para ellos, los roles de género y estereotipos “no” tiene cabida en la relación.

Al igual que en las anteriores categorías, incluyo algunas líneas de lo que los estudiantes revelaron en las entrevistas con respecto a los roles de género en las relaciones afectivas de noviazgo, a continuación se muestran:

“Siento que en las relaciones las mujeres sufren más, y se someten al hombre; y los hombres que roles juegan en la relación: mentir y son muy celosos. A la mayoría de mis amigos no les gusta tener un noviazgo, porque no quieren verse limitados a una persona,

para ellos es un compromiso que se debe respetar, y como no lo respetan no lo tienen.” Estudiante mujer 16 años, 3° semestre.

“...estoy educado a la antigua, y pues nosotros como hombres tenemos que ser caballerosos, cuidarlas, protegerlas entonces yo creo que el rol que yo jugaba era de protección, (...) primero debes de darle el lugar a tu novia y luego a los demás. Las mujeres suelen ser las cariñosas, (...) las mujeres son ese toque dulce, también ayudan mucho en las decisiones que se toman, para mí las mujeres son más inteligentes que los hombres, hay veces en las que nos equivocamos y ellas nos hacen regresar a la idea central, porque las mujeres maduran antes que los hombres en cuestión mental, porque los hombres la edad que tengamos nos seguimos comportando como niños.” Estudiante hombre 18 años, 3° semestre.

“...entre los dos decidimos en la relación, ambos jugamos el mismo papel. Mis amigos dicen que le doy más importancia a mi novio, porque no salgo con ellos, pero no salgo con ellos porque ellos toman mucho y me da miedo eso. Mis amigos tratan de hablarle a mi novio, porque dicen que mi relación no es destructiva, una relación destructiva es estar peleando y que quizá ya haya golpes, en mi relación no hay eso, solo celos porque una vez me vio que un amigo me abrazaba y no lo vio muy bien porque yo soy mujer y ellos hombre, por eso se enojó...” Estudiante mujer 18 años, 5° semestre.

“Sí he cambiado mis actividades, (...) me formalicé más cuando la conocí, me impulsó a querer estudiar y perseguir una carrera y yo lo hice porque no quiero verme mal a su lado. En algunos casos de mis compañeros he notado que también cambian porque se fijan que el compromiso y no quieren quedar mal con ellas, los hombres intentan llevar bien las cosas y mejorar por ellas. En el caso de las mujeres no pienso que haya un cambio, siento que ellas tienen más autoridad y no creo que los hombres tengamos la capacidad para que una chica cambie, (...) Mi novia sí ha cambiado, ya casi no sale con sus amigos porque queremos estar juntos y esas cosas las ha cambiado. Creo que los dos tienen que compensarse a sí mismos, los dos trazan la ruta de la relación, yo así lo llevo en la relación.” Estudiante hombre 18 años, 3° semestre.

“No he cambiado gustos, ni forma de ser, sigo igual. Yo no me sujeto a esos estereotipos, porque se me hace tonto que todas las relaciones tengan que ser iguales cuando todos somos distintos, lo mismo lo que hace ella por mí yo lo hago por ella y más que nada no se trata de jugar un papel sino de contribuir ambos para que la relación funcione.” Estudiante hombre 15 años, 1° semestre.

Cada una de las respuestas refleja en sí, la presencia clara y fuerte que existe en la relación de noviazgo el rol de género y que aunque alguno de los estudiantes afirme que no se adaptan a ciertos estereotipos, la experiencia que ellos mantienen en el noviazgo es totalmente contraria al discurso utilizado.

Pero ¿qué es lo que sucede con estos roles de género y estereotipos dentro de una relación de noviazgo? Como ya se había mencionado, la presencia de los roles de género en nuestra cultura sigue teniendo bastante peso para las actividades que cada una de las personas realice, desde la realización de una profesión u oficio, hasta la manera en la que se puede llevar una relación de pareja, en este caso en los estudiantes de educación media superior.

Los jóvenes identifican que una relación basada en roles de género no sería igualitaria, debido a que ellos consideran que ambas partes aportarían las

mismas cosas para que dicha relación se fortaleciera de igual manera, considero que cuentan con la información para argumentar sus respuestas, sin embargo en la experiencia que es realmente lo que llevan a cabo y viven con sus respectivas parejas, sucede lo contrario, mismo que contribuye a que las relaciones amorosas lleguen a presentar rasgos de violencia desde el noviazgo adolescente a raíz de las actitudes y conductas basadas en los roles de género. Aquí es en donde nuevamente se hace presente la idea del amor romántico, como modelo a seguir en las relaciones de pareja, en las que generalmente permean los estereotipos con base en los roles de género dentro de la relación, tales como lo son el tener la creencia cultural de que el hombre es el protector, el que cuida a la mujer por el hecho de ser “fuerte”, de igual manera se tiene el concepto de que el hombre es quien debe dar el primer paso para la conquista en una relación; por el otro lado tenemos a la mujer que pasa a tener un papel más emocional dentro del noviazgo, ya que es contemplada como la que provee al hombre con conductas más “cariñosas, comprensivas y maternales (protectoras), mismas que logran que la relación no pierda la parte sensible.

Al presentarse un amor romántico en la relación de noviazgo, suelen aparecer consigo aspectos que son característicos de éste, por ejemplo se llegan a perder los intereses propios al hacerse partícipes de los de la pareja, se toleran situaciones que quizá en otro momento no se tolerarían, se resiste y se perdona todo, sólo por el sentimiento que se tiene por el otro; este concepto de amor romántico aparece el vínculo afectivo a través de la imagen de vivir un amor idealizado y para siempre creando fantasiosamente una relación “caramelizada y feliz” ante cualquier circunstancia (Petit, 2011).

5.4 Integración

Es fundamental establecer la relación intrínseca que existe entre las categorías y subcategorías anteriormente analizadas; ya que no son aspectos ajenos unos a otros sino que son elementos esenciales para el estudio del objeto de esta investigación, que ya bien se sabe, es el analizar cómo se vinculan afectivamente en relaciones de pareja los estudiantes del CCH Plantel Vallejo, y de qué manera influye la escuela en este fenómeno y/o proceso.

Se comenzó con la categoría noviazgo, seguida por la de escuela y finalmente por la de roles de género, cada una de ellas con sus respectivas subcategorías las cuales entre sí forman el sustento requerido para llegar al objetivo de la investigación.

El noviazgo es uno de las relaciones que para que se logre la conformación, es necesaria la interacción y socialización de ciertos grupos y /o personas, el mismo prevalece en ámbitos en los cuales se relacionan un cierto número de personas, siendo uno de ellos el escenario escolar. El fin de la escuela es formar al estudiante, capacitarlo, desarrollar sus competencias principalmente intelectuales, y en algunos casos las físicas, sin embargo se reconoce lo poco que en la actualidad la escuela pretende formar en el aspecto emocional, que directamente está ligado a una parte de la sexualidad (inherente al ser humano): los vínculos afectivos. De estos se desprenden varios vínculos que se crean a lo largo de la vida con los demás, siendo parte fundamental para la supervivencia, convivencia y educación de los humanos, el noviazgo resulta ser uno de los vínculos principales que surgen en la escuela, de éste devienen ciertos aspectos que se enmarcan en la realidad observada en las entrevistas, siendo la más presente y constante: la violencia dentro del noviazgo, los jóvenes estudiantes hablaron de ella como un elemento que forma parte de las relaciones de pareja, este fenómeno se ha normalizado tanto en nuestra cultura, que de igual manera se hace en la relaciones afectivas de noviazgo, en las que se puede justificar debido a distintos tipos de razones, principalmente por el amor romántico que sigue vigente en la sociedad, mismo que se nace y se fortalece en los estereotipos y roles de género que día con día vivimos y que son aspectos culturales, mismos que a veces nos pudieran parecer inherentes a la vida cotidiana. En este caso, se reconsidera la importancia que se le cede a la institución escolar como el agente que incluya mediadas proactivas y reactivas en situaciones derivadas del proceso y/o fenómeno del noviazgo adolescente.

Conclusiones

En este apartado, me permito incluir ciertas reflexiones con base en los resultados obtenidos en el análisis de la información, los cuales son el cierre de mi investigación, mismos que pretenden ser una posible apertura de otros tantos más estudios ligados a este tema, puntos clave del estudio, alcance del mismo, áreas de oportunidad y en general se presentan reflexiones de toda la investigación realizada.

Comencemos hablando sobre uno de los puntos de partida que surgió en el análisis de la información y el cual llamó bastante mi atención: la violencia, presentada específicamente en una situación de noviazgo entre estudiantes adolescentes, derivada de situaciones que inicialmente no atañen a la educación escolar, siguen y persisten en su ciclo ya que son inexistentes los medios de prevención y atención ejercidos en dicha actividad; no se educa para : la no violencia, su identificación, así como para su no ejercicio y no aceptación, siendo la adolescencia una etapa en la que se definen aspectos primordiales en la vida futura de la persona, como lo es el desarrollar y vivir la sexualidad en su completo sentido con libertad, responsabilidad y respeto.

Es importante y fundamental centrar atención en este aspecto del noviazgo, pues suele convertirse en un problema social en la población adolescente, presentando situaciones como lo son todo acto, omisión, actitud y expresión que genere daño físico, emocional y/o sexual a la pareja afectiva con la que se estableció un compromiso mutuo y relación íntima, sin convivencia ni vínculo marital (Castro y Casique citados en CONAVIM, 2013).

Me parece importante mencionar este aspecto que identifiqué en el tema de los roles de género en una relación de noviazgo puesto que se incluyen este tipo situaciones que son adquiridas desde la cultura y se reflejan en este tipo de relación desde la adolescencia, las cuales se quedan y refuerzan a medida que crecemos y nos relacionamos con personas distintas, mismas que aportan experiencias y vivencias a las propias y que con base en ellas se desarrollan las formas en las que nos conducimos dentro de una relación de noviazgo.

El ejemplo más común que se vive en nuestro país, es el del machismo, a pesar de los grandes avances que se han logrado en cuanto a la inclusión de la figura de la mujer en la sociedad, aún hoy en día persiste y tiene gran peso

la percepción machista en la cultura y por lo tanto se sigue reproduciendo tanto en hombres como de mujeres y reforzándose en varios ámbitos y escenarios de convivencia, uno de ellos la escuela.

Al realizar la entrevista, los estudiantes identificaban en las prácticas cotidianas en su noviazgo el hecho de que existe la violencia y algunos aceptaba tan situación en su experiencia en noviazgo, otros más se negaban a que tal circunstancia estuviera presente en su relación, sin embargo en el resultado de la información era visible que tal situación si existía en su relación, probablemente alguna de las razones por las cuales no admitían que este hecho (violencia) existía en el vínculos que mantienen, es porque ignoran qué aspectos ya forman parte de la violencia, y que se han normalizado bastante en las relaciones amorosas; otra de las razones pudiera ser que por pena no aceptaban directamente que son partícipes en el hecho de violentar y aceptar tal acto de su pareja, lo que pudieran ver como un aspecto que conforma “todas las relaciones en las que existe amor” y de igual manera es normal que suceda.

La escuela engloba el aspecto más fundamental de la investigación, puesto que ésta es el escenario del cual se esperan los resultados en la conformación del noviazgo adolescente, englobando los 3 aspectos principales de dicho escenario: contenidos, docentes y compañeros/amigos. Es complicado hacer consciente, todo lo que nuestro alrededor inmediato puede aportar a situaciones tan cotidianas, mismas que conforman aspectos fundamentales de la vida de cada persona como lo llega a ser el noviazgo en la adolescencia y la importancia que tiene el ambiente escolar en dicho proceso que se vive, convirtiendo a lo más cercano y cotidiano en un eje principal para la conformación de tal actividad en los estudiantes adolescentes; sin embargo en las entrevistas realizadas, el discurso de los estudiantes demuestran que para ellos la escuela y sus componentes (docentes y alumnado) poco contribuyen al significado y conformación del vínculo afectivo de noviazgo, pero la experiencia que ellos relatan demuestra totalmente lo contrario, ¡la escuela, el ambiente, los docentes y el alumnado tienen la mayor parte del crédito en el significado, conformación y desarrollo de este hecho: el noviazgo!.

Por eso me parece tan interesante y de suma importancia hablar sobre lo que la pedagogía emocional aporta en el campo escolar, siendo tan necesaria en este sentido, ya que como bien se describió en el capítulo III, uno de los objetivos principales de la pedagogía emocional, es la forma de buscar los elementos necesarios para educar el afecto, impartiendo conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones (Bisquerra, 2001); de esta manera se aprecia directamente traducido a lo que se vive y al tiempo se carece en las escuelas, un enfoque en el que se consideren de suma importancia aspectos como lo son el relacionarse afectivamente con los demás en un ambiente de enseñanza.

Para concluir este punto, vuelvo a retomar lo que en capítulos anteriores se había mencionado al respecto, el Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, también llamado “Informe Delors” propone a los países fundamentar sus esfuerzos educativos en los cuatro pilares básicos: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a ser y aprender a vivir; igualmente recomienda que cada uno de estos pilares debería de recibir una atención equivalente a fin de que la educación sea para el ser humano en su calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global (Delors, 1997: 96). El aprender a ser y el aprender a vivir, son aspectos implicados en la Pedagogía Emocional, mismos con los que se rige el modelo educativo del CCH – Vallejo.

El campo de la pedagogía tiene un gran aporte al tema de la sexualidad humana y por lo tanto a los componentes de la misma, siendo uno de ellos la vinculación afectiva, la cual forma parte elemental de la educación del ser humano.

El proceso educativo es posible únicamente por medio de otro proceso: la comunicación, mismo que se encuentra ligado a la convivencia y sociabilización con los demás, y el espacio destinado principalmente a la educación, es la escuela, por lo tanto es de suma importancia el aporte que tiene esta investigación en el plano pedagógico.

La pedagogía, como encargada de atender situaciones y escenarios educativos, mismos que llegan a presentar problemas y puntos que requieren

ciertos medios de intervención para su posible solución, este caso es uno de tantos en los cuales es necesaria una atención pedagógica que actúe en el plano emocional de los estudiantes que se encuentran en el nivel educativo medio superior, ya que ello es parte del pleno desarrollo de la personalidad por medio de la convivencia con sus iguales, lo que propicia el reforzar las capacidades afectivas, la capacidad para regular su propio aprendizaje, confianza en sus aptitudes y conocimientos, desarrollo de la creatividad, iniciativa personal que coadyuve a la realización de actividades que en pro de su formación como individuos; la escuela se enfoca en proveer al estudiante elementos que nutran el aspecto intelectual.

Sin embargo en el plano real de la actuación, pongo sobre la mesa la interrogante sobre la visible carencia de una pedagogía emocional en la educación escolar, misma que está creando una laguna con respecto a los elementos sociales que se incluyen en el modelo educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades, aunque si bien, en dicho modelo se menciona la inclusión de competencias sociales que se supone deberían prevenir y atender situaciones de riesgo en las que hoy en día se encuentra la población de estudiantes mexicanos, del CCH siendo una de tantas las relaciones de noviazgo y todo lo que ello deriva de la misma: violencia en la pareja, embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual, rezago educativo, depresión, entre otras más que se hacen presentes principalmente en la etapa adolescente.

Es casi imposible que algún adolescente no llegue a experimentar este tipo de situaciones, ya que son inherentes a la convivencia cotidiana entre los mismos, y una de las características de ello, implica precisamente descubrir diversos entornos en los cuales nos comenzamos a desenvolver como entes sociales que somos; la educación es el proceso que va a mediar, facilitar y proporcionar los elementos necesarios para la adaptación a estos cambios y experiencias constantes, lo que se convierte en un fenómeno dinámico presente en toda la vida.

La presencia de la pedagogía emocional es fundamental para lograr la inclusión de elementos necesarios que provean a los estudiantes una educación integral en la que no solamente se les eduque en el ámbito intelectual, para el desarrollo de conocimientos y habilidades, sino

principalmente en aspectos emocionales, los cuales coadyuven en la convivencia y desarrollen un mejor entorno en la sociabilización con los demás, lo que como resultado será que las relaciones y situaciones derivadas de las mismas, se perciban y experimenten de una manera más constructiva y segura, en la que los estudiantes puedan emplear las competencias emocionales que reduzcan el riesgo de vivir situaciones adversas, y por otro lado, afrontar las mismas si ya son presentes.

Para fines de esta investigación, como bien se sabe, se tomó de punto de referencia la etapa adolescente con estudiantes de nivel medio superior, sin embargo esta investigación puede servir para que se lleven a cabo otras más, retomando la importancia en la actualidad de la pedagogía emocional en escenarios educativos escolares o no escolares, laborales, comunitarios, culturales, etc., con diferentes características en la población ya sea en cuanto a edad, sexo, género, círculo social entre otras tantas, mismas en las que se pudiera dar un enfoque distinto en la investigación, debido el tema es muy poco conocido en la actualidad en México, dicha investigación tendría un panorama favorable en los escenarios que anteriormente se expusieron y en aquellos en los que se requiera.

Por otro lado, hablando de las limitantes que tiene dicha investigación, nos encontramos con algunos aspectos del campo de la psicología y filosofía principalmente, lo que se plantea en este estudio no pretende atender cuestiones clínicas o psicoanalíticas del estudiante, sin embargo la pedagogía emocional toma referentes de la psicología para poder desarrollar su enfoque en cuanto al estudio y proceso de investigación e implementación en el ámbito escolar.

Refiriéndome al ámbito filosófico, ha sido y es propio de éste la tarea de enfrentarse a conservar y defender los elementos culturales considerados como válidos y por otra parte combatir y eliminar los elementos culturales que se hayan convertido en un obstáculo y promover nuevos desarrollos de la cultura. Al realizar esta doble tarea de conservación y progreso, la filosofía se preocupa más específicamente de los modos como las nuevas generaciones deben ponerse en contacto con el patrimonio pasado sin quedar esclavizadas por éste, se preocupa en forma precisa y deliberada del fenómeno educativo. Por tanto, existe entre la filosofía y la pedagogía una gran relación ya que toda

filosofía vital es siempre necesaria e íntimamente, una filosofía de la educación, porque tiende a promover modalidades y formas de cultura de cierto tipo y porque contempla un cierto ideal de formación humana, aunque no lo considera definitivo ni perfecto (Abbagnano, 1992), esto es un poco del aporte que puede llegar a presentarse en alguna investigación si se retomara de referencia a la filosofía, en este caso no fue así y únicamente quise mostrar la línea divisoria entre ambos campos de estudio.

Algunas de las áreas de oportunidad que encuentro en el desarrollo e implementación de esta investigación, es el tiempo dedicado a la aplicación de los instrumentos a la población seleccionada, ya que me hubiera agradado tener mayor número de estudiantes para desarrollar un mejor análisis con mayor alcance; sin embargo me tuve que enfrentar a diversos obstáculos que me frenaron para cumplir estos aspectos, uno de ellos fue el tiempo que las y los estudiantes me pudieron brindar para la aplicación de las entrevistas, ya que tuve que estar en búsqueda de estudiantes que tuvieran el tiempo disponible de aproximadamente 20-25 minutos que fue el estimado para el desarrollo de la entrevista basada en el guion que diseñé con anterioridad, de igual manera me enfrenté a estudiantes que no accedían a responder ciertas preguntas y/o preferían reservarse algunos temas, mismo que ocasionó que excluyera esas entrevistas de mi línea de análisis.

Otra área de oportunidad que encuentro importante, es que se incluyera al estudio la participación de la figura docente, dado que este estudio se desarrolló en el ámbito escolar en el que los estudiantes tienen una interacción directa con las y los docentes por lo que me parece interesante y enriquecedor el hecho de incluirlos en la aplicación de algún instrumento que se refiera al tema de la sexualidad y los vínculos de pareja en estudiantes, para un posterior análisis de la información con mayor alcance, lo que podría dar un resultado más fructífero que presente un abanico de propuestas de implementación y mejora en una pedagogía emocional, y de la inclusión de ésta en la educación media superior.

Decidí realizar esta investigación ya que el tema de la sexualidad me interesa, puesto que en la actualidad aún con los avances que cuenta la educación, se siguen presentando rezagos; y este tema (sexualidad) no es la excepción, ya que sigue siendo un tema tabú del cual muy poco se habla en la sociedad,

mucho menos se encuentra incluido en el currículum escolar(o no como debería).

Por otro lado, me parece importante hacer un llamado a las líneas de investigación pedagógica, centradas específicamente en el nivel medio superior, debido a que es fundamental en una educación integral como se propone en el Plan de Estudios del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM, (la mayor casa de estudios de nuestro país) integrar aspectos de enseñanza que conforman al ser humano, siendo uno de ellos la sexualidad y sus componentes.

Por esa razón principalmente me incliné en esta investigación sobre la sexualidad en el ámbito escolar, especialmente en los vínculos afectivos de pareja y sobre la manera en que la institución escolar interviene en ellos, puesto que es un aspecto del ser humano del cual poco se sabe y es necesario conocerlo en su totalidad para poder afrontar diversas situaciones que se derivan de éste, sin contar que al no conocer y saber de él, aumenta las situaciones de riesgo en las que nos podemos encontrar a lo largo de nuestra vida y relación con los demás al no conocer y experimentar de una mejor manera nuestra propia sexualidad.

Uno de los aspectos de ella son los vínculos afectivos, en los cuales encuentro un área de oportunidad muy amplia en la pedagogía emocional de la cual aún carece la educación en nuestro país, ya que pudiendo implementar este enfoque en las instituciones escolares de nivel medio superior, se abarcarían situaciones en las que se puede actuar de manera reactiva y proactiva para su solución y prevención, empleando la educación en los vínculos afectivos en pareja desde la adolescencia, en los estudiantes de dicho nivel. Ya que desde ese escenario se pueden cubrir varias grietas que existen en ese sentido que llegan a perjudicar otros ámbitos de las personas que indirectamente se ven reflejados en problemas sociales que van traduciendo en cuestiones culturales de nuestro entorno.

A raíz de esto, finalmente me permito afirmar que es necesario implementar el enfoque de pedagogía en emociones en la educación escolar, ya que indudablemente se pondrían en juego elementos importantes que darían una resolución a problemáticas tanto educativas y sociales, tales como la violencia

en el noviazgo y posteriormente violencia doméstica, así como embarazo adolescente, infecciones de transmisión sexual, depresión, suicidio adolescente, adicciones etc.

No quito el dedo del renglón, reitero y hago extensivo mi deseo en que se prosigan con líneas de investigación basados en ésta, que surge como propuesta a un panorama visiblemente necesario, urgente y adecuado para nuestra educación y sociedad actual.

Anexo

PRIMER SEMESTRE							
ASIGNATURA	MATEMÁTICAS I	TALLER DE CÓMPUTO	QUÍMICA I	HISTORIA UNIVERSAL MODERNA Y CONTEMPORÁNEA I	TALLER DE LECTURA, REDACCIÓN E INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL I	INGLÉS I / FRANCÉS I	
HORAS	5	4	5	4	6	4	28/24
CRÉDITOS	10	8	10	8	12	8	56/48
SEGUNDO SEMESTRE							
ASIGNATURA	MATEMÁTICAS II	TALLER DE CÓMPUTO	QUÍMICA II	HISTORIA UNIVERSAL MODERNA Y CONTEMPORÁNEA II	TALLER DE LECTURA, REDACCIÓN E INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL II	INGLÉS II / FRANCÉS II	
HORAS	5	4	5	4	6	4	28/24
CRÉDITOS	10	8	10	8	12	8	56/48
TERCER SEMESTRE							
ASIGNATURA	MATEMÁTICAS III	FÍSICA I	BIOLOGÍA I	HISTORIA DE MÉXICO I	TALLER DE LECTURA, REDACCIÓN E INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL III	INGLÉS III / FRANCÉS III	
HORAS	5	5	5	4	6	4	29
CRÉDITOS	10	10	10	8	12	8	58
CUARTO SEMESTRE							
ASIGNATURA	MATEMÁTICAS IV	FÍSICA II	BIOLOGÍA II	HISTORIA DE MÉXICO II	TALLER DE LECTURA, REDACCIÓN E INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL IV	INGLÉS IV / FRANCÉS IV	
HORAS	5	5	5	4	6	4	29
CRÉDITOS	10	10	10	8	12	8	58
QUINTO SEMESTRE							
ASIGNATURA	1a. OPCIÓN (OPTATIVA)	2a. OPCIÓN (OPTATIVA)	3a. OPCIÓN		4a. OPCIÓN (OPTATIVA)	5a. OPCIÓN (OPTATIVA)	
			OBLIGATORIA	OPTATIVA			
	CÁLCULO I ESTADÍSTICA I CIBERNÉTICA Y COMPUTACIÓN I	BIOLOGÍA III FÍSICA III QUÍMICA III	FILOSOFÍA I	TEMAS SELECTOS DE FILOSOFÍA I	ADMINISTRACIÓN I ANTROPOLOGÍA I CIENCIAS DE LA SALUD I CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES I DERECHO I ECONOMÍA I GEOGRAFÍA I PSICOLOGÍA I TEORÍA DE LA HISTORIA I	GRIEGO I LATÍN I LECTURA Y ANÁLISIS DE TEXTOS LITERARIOS I TALLER DE COMUNICACIÓN I TALLER DE DISEÑO AMBIENTAL I TALLER DE EXPRESIÓN GRÁFICA I	
HORAS	4	4	4	4	4	4	28
CRÉDITOS	8	8	8	8	8	8	56
SEXTO SEMESTRE							
ASIGNATURA	1a. OPCIÓN (OPTATIVA)	2a. OPCIÓN (OPTATIVA)	3a. OPCIÓN		4a. OPCIÓN (OPTATIVA)	5a. OPCIÓN (OPTATIVA)	
			OBLIGATORIA	OPTATIVA			
	CÁLCULO II ESTADÍSTICA II CIBERNÉTICA Y COMPUTACIÓN II	BIOLOGÍA IV FÍSICA IV QUÍMICA IV	FILOSOFÍA II	TEMAS SELECTOS DE FILOSOFÍA II	ADMINISTRACIÓN II ANTROPOLOGÍA II CIENCIAS DE LA SALUD II CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES II DERECHO II ECONOMÍA II GEOGRAFÍA II PSICOLOGÍA II TEORÍA DE LA HISTORIA II	GRIEGO II LATÍN II LECTURA Y ANÁLISIS DE TEXTOS LITERARIOS II TALLER DE COMUNICACIÓN II TALLER DE DISEÑO AMBIENTAL II TALLER DE EXPRESIÓN GRÁFICA II	
HORAS	4	4	4	4	4	4	28
CRÉDITOS	8	8	8	8	8	8	56
TOTAL							166

Fuente: CHH-UNAM 2015. Tomado de: <http://www.cch.unam.mx/programasestudio> (Consultado el 10 de septiembre del 2015).

Bibliografía

Abbagnano, N; Visalberghi, A. (1992). Historia de la Pedagogía. Fondo de Cultura Económica, Sucursal España, p. 709.

Álvarez J.L, (1999). Investigación cualitativa, Archivos Hispanoamericanos de sexología, (5), (117-123).

Bernal, T; Melendro M; (2014). Vínculos de adolescentes en medida de restablecimiento de derechos. Diversitas: Perspectivas en Psicología, vol. 10, núm. 2 Universidad Santo Tomás Bogotá, Colombia, 193-206 pp.

Bisquerra Alzina, R. y Pérez Escoda, N. (2007). Las competencias emocionales. Facultad de Educación UNED, 61-82 pp.

Blumer, H. (1982). El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método. Barcelona Hora D.L

Buchelli, A. y Marín, J.J. (2009), "Transposición Didáctica: Bases para repensar la enseñanza de una disciplina científica. I parte". En: Revista Académica el institucional, Páginas de la UCPR, pp. 17-38.

Casas Martínez, M. y Varela Guerrero, G. (1998). Formación de la Sexualidad en el adolescente. Editorial Trillas, México 43-61 pp.

Chabot, D. (2009). Pedagogía emocional, sentir para aprender. Integración de la inteligencia emocional en el aprendizaje. Alfaomega Grupo Editor, México PP. 237.

Comenio, Juan Amos (1992). Didáctica Magna. Editado por: AelisD'ou Riera. Edición en español 1922. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. 271 p.

Delors, J. (1997). La educación encierra un tesoro. Francia, París. 302 p.

Dowbor, L. (1994): La reproducción social, siglo XXI, México.

Escudero Alvaro, C. (1997). Maltrato emocional o psicológico. Niños maltratados. Madrid, Díaz de Santos. ISBN 9788479783082

Gimeno, J. (1997). La transición a la escuela secundaria, Madrid, Morata.

- Guzmán, Elsa (2005): Resistencia, permanencia y cambio. Estrategias campesinas de vida en el poniente de Morelos, Plaza y Valdés, Barcelona.
- Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C; y Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la Investigación. McGraw Hill Interamericana Editores, p. 613.
- Jaeger, W. (1990). Paideia: Los ideales de la cultura griega. Fondo de Cultura Económica de España.
- Lara López, A.L. (2010). Género en Educación. Temas, avances, retos y perspectivas. Universidad Pedagógica Nacional, 261 p.
- Levenson, R.W. (1994). Emoción humana. Una vista funcional. The nature of Emotions: Fundamental Questions. New York: Oxford University, pp. 123-126.
- Monroy, A. (2002), Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud. Editorial Pax México
- Muñoz, L. y Ávila, J., Población estudiantil del CCH. Ingreso, tránsito y egreso. Trayectoria escolar: siete generaciones 2006 -2012, pág. 51.
- Palacios, J. (2007). La Cuestión escolar. Editorial Laia, Barcelona, España pp. 659.
- Pérez Espina, N. (2007). Interaccionismo simbólico, Universidad del Valle
Instituto de Psicología
- Pérez, F. (1998). Antología de la Sexualidad Humana Vol 2. México, Miguel Ángel Porrúa. 785 pp.
- Pérez, M. (2015). Afectos, emociones y relaciones en la escuela. España. Editorial Grao. 157 Pp.
- Petit, M. (2011) Prevención de la violencia de género en la adolescencia. Caria Editorial, Barcelona. 303 pp.
- Polaino, A. (2006). La educación de los sentimientos y la sexualidad. Revista Española de Pedagogía, 235: 429-452.

Ramírez Belmonte, C. (2008). Concepto de género: reflexiones. Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete, Nº. 23 2008, págs. 307-314.

Rojas Solís, J.L. y Flores Elvira, A. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de juventud mexicana en una sociedad con características postmodernas. Uaricha, Revista de Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 121-134 pp.

Santrock, J. (2006) Psicología del desarrollo: el ciclo vital. EditorialMcgraw-hill interamericana de España. p 720.

Secretaria de Educación Pública (Diciembre 2014). Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2013-2014. Dirección General de Planeación y Estadística Educativa, México D.F.

Shibley, H.J. y DeLamater, J. D. (2006) Sexualidad humana. Editorial Mcgraw-hill interamericana 670 p.

Villa, Alejandro (2007). Cuerpo, sexualidad y socialización: intervenciones e investigaciones en salud y educación. 1ª ed. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico. 95-103 pp.

Sitios de internet consultados.

Álvarez, J. (2014) Etimología de estudiante y alumno. Orígenes, etimologías y gramática histórica del castellano. Tomado de: <https://www.delcastellano.com/etimologia-estudiante-alumno/> (Consultado el 30 de enero de 2016).

Blogs Spot Tomado de :<http://interasimbolico.blogspot.mx/> (Consultado el 3 de mayo de 2017).

CLEP- CEDEP, 2015. Tomado de: <http://www.clep-cedep.org/quienes-somos-que-defendemos> (Consultado el 31 de octubre de 2015).

Colegio de Ciencias y Humanidades UNAM, Plan de estudios 2015. Tomado de: <http://www.cch.unam.mx/plandeestudios> (Consultado el 9 de noviembre de 2015).

CONAVIM, IMJUVE (2008). Amores chidos. Guía para docentes: sensibilización, prevención y atención básica de la violencia en el noviazgo con las y los jóvenes.. Tomado de: http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/AMORes_CHIDOS.pdf (Consultado el 25 de febrero de 2016).

De León Gauna, A. (2015). Violencia en el noviazgo adolescente. Facultad de Psicología, Universidad de la República de Uruguay 24 p. Tomado de:http://sifp1.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_alexandra_de_leon.pdf (Consultado el 25 de febrero de 2016).

Eutopia, revista del Colegio de Ciencias y Humanidades para el bachillerato, 2013. Tomado de: http://www.cch.unam.mx/comunicacion/sites/www.cch.unam.mx.comunicacion/files/eutopia_19.pdf (Consultado el 12 de noviembre del 2015).

Excelsior. (2010). Tomado de :<http://www.excelsior.com.mx/node/699139> (Consultado el 5 de junio de 2015).

Galicia Moyeda, I; Sánchez Velasco, A; Robles Ojeda, F. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. Psicología desde el Caribe, vol. 30, núm. 2, mayo-agosto, 211-235 pp. Universidad del Norte Barranquilla,

Colombia. Tomado de: <http://www.redalyc.org/pdf/213/21328601002.pdf>
(Consultado el 20 de enero de 2016).

García García, C. (2009). La actualidad de la Paideia griega, desde los estudios de la literatura y la filosofía clásica. X Congreso Nacional de Investigación Educativa, área 8: filosofía, teoría y campo de la educación, UNAM, Facultad de Estudios Superiores Aragón, p. 9. Tomado de: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_08/ponencias/1329-F.pdf (Consultado el 4 de marzo de 2017).

García Torres, D. y Ventura Navarro T. (2016). Roles de género y violencia de pareja en la adolescencia. Universidad de La Laguna Facultad de Ciencias de la Salud. Sección Psicología. Tomado de: <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2891/Roles%20de%20genero%20y%20violencia%20de%20pareja%20en%20la%20adolescencia.pdf;sequence=1> (Consultado el 15 de Junio de 2016).

Larripa, C. (2014). Amor en la adolescencia. Tomado de <http://www.saludypsicologia.com/posts/view/673/name:Primer-amor-en-la-adolescencia> (Consultado el 7 de marzo de 2016).

MAES, 2015 Tomado de: <http://aspirantesexcluidos.blogspot.mx/p/historia.html>
(Consultado el 31 de octubre de 2015)

Martínez Salanova Sánchez, E. (2016). Jan Amós Comenius (Comenio o Komensky), Padre de la pedagogía. Iniciador de las ilustraciones en los libros y de la utilización del teatro en las aulas. Por una escuela práctica y sin malos tratos. Tomado de: http://www.educomunicacion.es/figuraspedagogia/0_comenius.htm
(Consultado el 10 de octubre de 2016).

Martínez M. La investigación cualitativa etnográfica en educación. México: Trillas; 1998. p. 65-68. Tomado de : http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci_arttext (Consultado el 14 julio de 2018)

Murillo, F. Javier y Martínez Garrido, Cynthia. (2010) Investigación Etnográfica. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, p. 15. Tomado de: https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentacion/es/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf (Consultado el 13 de mayo de 2017).

Santiago de Cali. Tomado de: <http://interasimbolico.blogspot.mx/> (consultado el 20 de octubre de 2016).

Pino, E. (2010). La sexualidad humana. Tomado de: www.androsex.cl (consultado el 18 de marzo de 2016).

Psicología de la educación. Tomado de: <http://psicologiaeducacion512.blogspot.mx/2008/11/juan-jacobo-rousseau-breve-resea.html> (Consultado el 10 de julio de 2016).

Psicólogos en línea. Tomado de: <https://psicologosenlinea.net/156-emocion-psicologia-concepto-general-de-la-emocion-en-la-psicologia-6-caterorias-basicas-de-la-emocion.html#ird2ddq2d> (Consultado el 6 de junio de 2016).

Rubio, E. (1994). Introducción al estudio de la sexualidad humana: Conceptos básicos en sexualidad humana. En: Consejo Nacional de Población, "Antología de la Sexualidad Humana". Tomo I. Consejo Nacional de Población- Miguel Ángel Porrúa. México Tomado de: <http://www.amssac.org/biblioteca/potencialidades-humanas/> (Consultado el 20 de febrero de 2016)

Sayago, S. 2014. El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. Tomado de: <http://www.moebio.uchile.cl/49/sayago.html> (Consultado el 29 de Julio de 2017).

Sistema de Universidad Virtual. Tomado de: https://www.uaeh.edu.mx/docencia/VI_Presentaciones/licenciatura_en_mercadotecnia/fundamentos_de_metodologia_investigacion/PRES44.pdf (Consultado el 20 de febrero de 2016).

Universidad de Huelva Tomado de:
http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_comenius.htm
(Consultado el 20 de julio de 2017).

Villamizar Maldonado, J.B. (2015). Ética y educación Sexual. Colegio Pedagógico de los Andes. Tomado de:
<https://www.webcolegios.com/file/760f49.pdf> (Consultado el 20 de diciembre de 2015).

Vivas García, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, vol. 4, núm. 2, diciembre, p. 22. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. Tomado de:
http://eoepsabi.educa.aragon.es/descargas/H_Recursos/h_3_Educacion_Emocional/h_3.1.Documentos_basicos/04.Educ_emocional_conceptos.pdf
(Consultado el 1 de julio de 2016).

Zaldua Garoz, A. (2006). El análisis del discurso en la organización y representación de la información-conocimiento: elementos teóricos. Acimed, p. 13. Tomado de:
http://eprints.rclis.org/9215/1/http_bvs.sld.cu_revistas_aci_vol14_3_06_aci03306.htm.pdf (Consultado el 11 de julio de 2017).